

Desarrollo del Ecoturismo

Un manual para los profesionales de la conservación

Volumen I

Introducción a la planificación del ecoturismo

Segunda Edición

Andy Drumm y Alan Moore



Publicado originalmente como *Ecotourism Development – A Manual Series for Conservation Planners and Managers*,
Volume 1: An Introduction to Ecotourism Planning
© 2002 por The Nature Conservancy, Arlington, Virginia, USA.

Desarrollo del Ecoturismo – Un manual para los profesionales de la conservación, Volumen 1, Segunda Edición
Copyright © 2005 por The Nature Conservancy, Arlington, Virginia, USA.
Todos los derechos reservados.

I.S.B.N.: 1-886765-15-4
7 6 5 4 3 2

Traducción:	Clara Klimovski
Diseño y diagramación:	Jonathan Kerr
Fotografía de la portada:	Ecoturistas en el sitio maya Yaxchilan, Chiapas, México © Andy Drumm; Parque Nacional Jaragua, República Dominicana © Andy Drumm; monos nocturnos, Panamá © Marie Read
Producción:	The Nature Conservancy, 4245 North Fairfax Drive, Arlington, VA 22203, USA. Fax: 703-841-4880; email: publications@tnc.org .

Esta publicación ha sido posible, en parte, gracias al apoyo de la Oficina LAC/RSD, Bureau para América Latina y el Caribe, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, bajo los términos del acuerdo No. LAG-A-00-95-00026-00. Las opiniones expresadas aquí son las de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Esta publicación también ha sido posible, en parte, gracias a la visión, confianza y apoyo del Alex C. Walker Foundation.

Para mayor información sobre los proyectos de Ecoturismo o para compartir su opinión, visite nature.org/ecoturismo, escriba ecotourism@tnc.org, o puede ponerse en contacto con:

Andy Drumm
Senior Ecotourism Specialist
The Nature Conservancy
Worldwide Office
4245 North Fairfax Drive
Arlington, VA 22203 USA

impreso en papel reciclado

Prefacio a la segunda edición

Desde la publicación de la primera edición hace casi tres años, el turismo dirigido a las áreas protegidas se ha incrementado a un ritmo acelerado. De manera similar, ha aumentado la necesidad de orientación sobre el desarrollo de oportunidades de ecoturismo y sobre el manejo del flujo creciente de turistas que visitan los parques en todo el mundo. No obstante el número creciente de visitas a las áreas naturales, la cantidad de áreas protegidas en todo el mundo se mantiene relativamente inalterada. Para asegurar que la presión creciente derivada del turismo no amenace la salud a largo plazo de estas áreas valiosas, ahora más que nunca es importante que el desarrollo del turismo hacia las áreas protegidas se realice en el contexto de la administración de la conservación.

En esta segunda edición, hemos agregado nuevos diagramas para mostrar los pasos que supone el proceso

de desarrollo del ecoturismo. La gráfica en la página 69 muestra la manera en que el ecoturismo se incorpora en los cuatro componentes del “Enfoque de Conservación” de The Nature Conservancy. El diagrama en la página 63 muestra los pasos necesarios para crear un plan de manejo ecoturístico, una vez que se haya establecido si las visitas a un área determinada constituyen una amenaza o una oportunidad.

A esta edición se han agregado algunos estudios de caso inéditos sobre el ecoturismo comunitario. Además, ésta incluye nuevas referencias y terminología, así como estadísticas actualizadas. Con estas actualizaciones esperamos que el volumen siga siendo un recurso útil para el desarrollo del ecoturismo como estrategia efectiva para la conservación.

Prefacio al manual de desarrollo del ecoturismo

El ecoturismo se ha vuelto una actividad económica importante en áreas naturales de todo el mundo. Proporciona oportunidades para que los visitantes experimenten las poderosas manifestaciones de la naturaleza y la cultura y aprendan acerca de la importancia de la conservación de la biodiversidad y de las culturas locales. Al mismo tiempo, el ecoturismo genera ingresos para la conservación y beneficios económicos para las comunidades que viven en áreas rurales y remotas.

Los atributos del ecoturismo lo hacen una herramienta valiosa para la conservación. Su implementación puede:

- ❖ darle valor económico a los servicios del ecosistema que proporcionan las áreas protegidas;
- ❖ generar ingresos directos para la conservación de áreas protegidas;
- ❖ generar ingresos directos e indirectos para los actores locales, por medio de la creación de incentivos para la conservación en comunidades locales;

- ❖ construir grupos partidarios de la conservación, de carácter local, nacional e internacional;
- ❖ promover el uso sustentable de los recursos naturales;
- ❖ reducir las amenazas a la biodiversidad.

Algunas áreas tienen más potencial para llevar adelante los beneficios del ecoturismo que otras. Generalmente, en áreas con escasas visitas, el potencial no es claro. En otras, el turismo ya puede ser un factor importante. En ambos casos, el proceso de planificación del ecoturismo es crucial para desarrollar el potencial del ecoturismo como una poderosa estrategia de conservación.

Por supuesto, no todo el turismo en las áreas naturales es ecoturismo. El turismo de naturaleza, contrario al ecoturismo, puede carecer de los mecanismos para mitigar los impactos en el ambiente y fracasar en demostrar respeto por las culturas locales. El turismo de naturaleza también está floreciendo económicamente. En consecuencia, somos testigos de una violenta embestida de visitas contra las áreas naturales que, en

1 Diseño para la conservación. Un esquema para el éxito de la misión. 2001. Arlington, Virginia: The Nature Conservancy.

muchos casos, está minando los valores que vuelven atractivas a esas áreas.

Por su valor ecológico, las áreas protegidas, especialmente las que se encuentran en los trópicos y/o en los países menos desarrollados, contienen muchas de las atracciones ecoturísticas más importantes del mundo. Estas atracciones pueden ser una especie de flora o fauna rara o endémica o una combinación de especies, vida silvestre abundante, altos índices de diversidad de especies, formaciones geomorfológicas inusuales o espectaculares, o manifestaciones culturales históricas o contemporáneas únicas en un contexto natural.

Los directores de áreas protegidas, entonces, se enfrentan con el desafío de controlar y poner límite a los impactos del turismo de naturaleza sin trabas al mismo tiempo que deben decidir cómo y dónde planificar adecuadamente el desarrollo del ecoturismo como una opción de desarrollo económico compatible.

Al integrar los procesos de desarrollo del ecoturismo como una aproximación sistemática usando como marco el documento *Diseño de un Plan de Conservación*,¹ de The Nature Conservancy, estamos asegurando que el ecoturismo se inicie sólo cuando se trate de la estrategia más efectiva para generar resultados tangibles y duraderos. Estos distintos aspectos, pero íntimamente relacionados, del ecoturismo —el manejo de la conservación y el desarrollo de negocios— deben ser completamente comprendidos por los planificadores de ecoturismo y los directores de áreas protegidas antes de llevar adelante planes para implementar actividades de ecoturismo. Los conservacionistas frecuentemente se han aproximado al ecoturismo con un conocimiento limitado de los aspectos de negocios, y con una comprensión incompleta de los mecanismos de administración disponibles y necesarios para asegurar la sostenibilidad del turismo en las áreas protegidas. En general, el inicio de una iniciativa ecoturística han sido los programas de capacitación para guías o la construcción de hoteles, albergues o cabañas. Está casi garantizado que esta manera de abordar el ecoturismo terminará en un fracaso. En general ha llevado a:

- ❖ la creación de altas expectativas en las comunidades que luego son escasamente satisfechas;
- ❖ que las actividades del ecoturismo agoten los escasos recursos de las ONG y de las áreas protegidas en la medida en que los proyectos luchan por recuperar el dinero invertido;
- ❖ que las ONG y las áreas protegidas se alejen de su misión central de conservación; y

❖ que el turismo destruya las atracciones naturales que originalmente atraían a los visitantes.

Por otra parte, los operadores de turismo de naturaleza, en general, han llevado adelante sus iniciativas con un conocimiento incompleto de los temas de la conservación y, en consecuencia, operan de un modo no sustentable.

Ahora reconocemos que para que el ecoturismo tenga éxito, los conservacionistas necesitan una mejor comprensión de consideraciones de negocios y, del mismo modo, quienes desarrollan estas empresas necesitan tener más conciencia acerca de los mecanismos de manejo necesarios para asegurar la sustentabilidad de la actividad. La combinación de ambas perspectivas es esencial para un programa de ecoturismo exitoso.

Las áreas protegidas pueden ser propiedad, o estar administradas, por el estado, por el sector privado, por la comunidad o por una combinación de éstos. Los fondos para el manejo de las áreas protegidas son habitualmente escasos en los países en desarrollo. Como resultado, estas áreas a menudo carecen de la capacidad para asegurar que el turismo genere la amplia gama de beneficios que debería generar. Como resultado, en muchas áreas las oportunidades para generar ingresos para la conservación del sitio y para las comunidades locales son subexplotadas, y el turismo en realidad puede plantear amenazas para la conservación.

Para que el ecoturismo alcance sus potencialidades y genere beneficios sustentables, las áreas protegidas deben implementar un esquema de planificación para guiar y manejar la actividad.

Este manual se concentra, fundamentalmente, en proporcionar un conjunto de criterios para que los planificadores y directores de ecoturismo de ONGs conservacionistas tomen decisiones con respecto al desarrollo y manejo del ecoturismo. No obstante, también puede ser útil para los especialistas en áreas protegidas y los directores de reservas propiedad del estado o de la comunidad, así como para otros actores del ecoturismo, incluidos los operadores turísticos y promotores de hoteles, que busquen una mayor orientación para entender las implicaciones de las actividades propuestas para la conservación. Además, será útil para los inversores que estén considerando desarrollar propuestas de desarrollo ecoturístico.

El manual está dividido en dos volúmenes independientes pero relacionados. Los conservacionistas interesados en el ecoturismo y que quieran comprenderlo mejor, o quienes consideran el ecoturismo como una

estrategia de conservación para áreas protegidas, pueden consultar el volumen I, *Introducción a la planificación del ecoturismo*, primera parte, para tener un panorama general breve.

Quienes buscan un conocimiento detallado del proceso de planificación para el manejo del ecoturismo, o quienes hayan decidido que el ecoturismo puede ser lo correcto para su sitio, deben consultar el volumen I, segunda parte, “Planificación y manejo del ecoturismo”, que explica el proceso de planificación para el desarrollo y manejo del ecoturismo desde la Planificación para la Conservación de Áreas la Evaluación Preliminar del Sitio, hasta el Diagnóstico Completo del Sitio, la planificación para el manejo del ecoturismo participativo y la implementación del plan.

El volumen II, *Desarrollo y manejo del ecoturismo*, proporciona orientación y guía en dos temas clave: manejo de la conservación y estrategias para el desarrollo de negocios. La primera parte “Estrategias clave para el manejo del ecoturismo”, es una introducción a los elementos críticos de la planificación para el manejo del ecoturismo, incluidos el establecimiento de zonas, el monitoreo de los impactos producidos por los visitantes, el manejo y diseño del sitio para los visitantes, los mecanismos de generación de ingresos, los lineamientos para la infraestructura y los visitantes y los sistemas para los guías naturales. Este volumen puede ser consultado para examinar opciones para mitigar las amenazas del turismo que ya pueden existir en un sitio.

El volumen II, segunda parte, “Planificación de negocios para los profesionales de la conservación”, sintetiza

el proceso de planificación de negocios. Esto le permitirá a los profesionales de la conservación comprender la planificación de negocios y promover sociedades de negocios viables con las comunidades o con operadores de turismo privados, y contribuir a la preparación de planes de negocios.

La mayor parte de los capítulos finaliza con una página de *Referencias y recursos* que incluye publicaciones, organizaciones, instituciones y sitios de Internet útiles para investigar más profundamente estos temas.

Agradecimientos

Los autores desean expresar su profundo agradecimiento por el enorme e invaluable apoyo que los colegas les han brindado en la preparación de manuscritos anteriores. Las contribuciones de Jim Rieger y Connie Campbell han sido excepcionales. Jeff Parrish proporcionó excelente retroalimentación, especialmente en los capítulos sobre la Planificación para la Conservación de Áreas. Deseamos agradecer de manera muy especial a Liz Boo, cuyo manuscrito original sirvió a los autores de fuente de información en diferentes oportunidades. Asimismo deseamos expresar nuestro agradecimiento a Marie Uehling, Bill Ulfelder, Andrew Soles, Eva Vilarrubí, Brad Northrup, Jill Bernier, John Finisdore, Patricia León, Benson Venegas, Bruce Boggs, Jonathan Kerr, Michelle Libby, Arnaldo Rodríguez, Jascivan Carvalho, Saskia Flores, y Gabriela Andrade. Por supuesto que cualquier error es responsabilidad exclusiva de los autores.

Índice

Prefacio	3
Primera Parte: Introducción al ecoturismo	
Introducción	13
Capítulo 1: ¿Qué es el ecoturismo?	15
Definición del ecoturismo	15
Evolución del ecoturismo	15
Términos relacionados	18
Trabajar con el ecoturismo	19
Referencias y Recursos	20
Capítulo 2: Participantes del ecoturismo	23
Personas clave en la toma de decisiones	23
Actores de apoyo	27
Referencias y Recursos	28
Capítulo 3: El ecoturismo y las áreas protegidas	31
Introducción	31
El papel del ecoturismo	31
Oportunidades y amenazas	32
Oportunidades potenciales del ecoturismo	34
Amenazas potenciales del ecoturismo	38
Conclusión	40
Referencias y Recursos	40
Capítulo 4: El ecoturismo y las comunidades locales	43
Introducción	43
Definición de comunidad	43
El papel de las comunidades en el ecoturismo	43
Áreas protegidas y ecoturismo	44
Impactos potenciales positivos	45
Impactos potenciales negativos	46
Consideraciones clave para el desarrollo del ecoturismo a nivel de la comunidad	49
Conclusión	49
Referencias y Recursos	50
Capítulo 5: El ecoturismo y las ONG	51
Introducción	51
El papel de las ONG	51
Recursos	53
Capítulo 6: El ecoturismo y la industria turística	55
Introducción	55
Los eslabones de la cadena del ecoturismo	56
Inclusión de los operadores turísticos privados en el proceso de planificación	57
La demanda del turismo de naturaleza	58
Referencias y Recursos	58

Segunda Parte: Planificación y manejo del ecoturismo

Capítulo 1: Panorama general del proceso de planificación para el manejo del ecoturismo	61
Planificación para el ecoturismo y áreas protegidas	61
¿Qué es un Plan para el Manejo del Ecoturismo?	62
Requisitos previos para un Plan para el Manejo del Ecoturismo	64
Financiamiento del Plan	65
¿Quién prepara un Plan para el Manejo del Ecoturismo?	66
¿Y ahora qué?	67
Recursos	67
Capítulo 2: Paso 1: Planificación para la conservación de sitios y Evaluación preliminar de sitios	69
Introducción	69
Conservación por diseño	69
Planificación para la conservación de sitios	70
Evaluación de estrategias potenciales	71
Evaluación preliminar del sitio	73
Referencias	73
Capítulo 3: Paso 2: Diagnóstico completo del sitio	75
Panorama general de los contenidos de un Plan para el Manejo del Ecoturismo	75
Diagnóstico completo del sitio	75
Lo que usted necesita saber	75
Preguntas para guiar el diagnóstico	76
Cómo obtener la información diagnóstica	80
Organizar la información del diagnóstico	83
Formalizar el contenido de la sección de diagnóstico	83
Referencias	83
Capítulo 4: Paso 3: Análisis de datos y preparación del plan	85
Fase de análisis de datos	85
Preparación del plan	86
Tamaño del PME	87
Estructura del PME	87
Publicación y distribución del plan	91
Referencias y Recursos	92
Capítulo 5: Paso 4: Implementación	93
Factores relacionados con el personal	93
Factores programáticos	94
Planes para los sitios	94
Análisis de los actores de la comunidad	94
Implementación adaptable del manejo	95
Referencias y Recursos	95
Capítulo 6: Paso 5: Medición del éxito	97
Introducción	97
Cumplimiento de metas y objetivos	98
Límites aceptables de cambio	99
El proceso de medición del éxito	99
Recursos	100
Glosario	101

Lista de tablas, figuras y recuadros

Primera parte

Tabla 1.1	Primeros puestos de destinos turísticos en el continente americano	16
Tabla 4.1	Efectos potenciales del turismo en las comunidades	44
Tabla 6.1	Destinos más populares en América Latina	58
Figura 2.1	Sociedades necesarias para el éxito del ecoturismo	23
Figura 3.1	El ecoturismo como una oportunidad	34
Figura 3.2	El turismo como amenaza	38
Figura 4.1	Elementos esenciales para el ecoturismo en una comunidad	44
Figura 6.1	Estructura de la industria turística	56
Recuadro 2.1	La comunidad de Capirona en la región amazónica del Ecuador.	24
Recuadro 2.2	¿Qué es un ecoturista?	27
Recuadro 3.1	Lecciones del Parque Nacional Galápagos, Ecuador.	33
Recuadro 3.2	Desarrollando los atractivos ecoturísticos en la Reserva Ecológica Cayambe Coca, Ecuador	37
Recuadro 3.3	Efectos ambientales del turismo en la Reserva del Bosque de Kibale, Uganda.	39
Recuadro 3.4	Inestabilidad del ecoturismo — Africa Central	40
Recuadro 4.1	Ecoturismo y la cultura de Oyacachi, Ecuador: una relación mutuamente beneficiosa.	46
Recuadro 4.2	El caso de la Asociación de Ecoturismo de Toledo, Belice.	47
Recuadro 4.3	La sociedad entre una comunidad y un negocio privado, el caso del Kapawi Ecolodge, Ecuador	48
Recuadro 5.1	Planificación y desarrollo del ecoturismo con Programme for Belize	52
Recuadro 5.2	Asociación ANAI, del Corredor Biológico de Talamaca, Costa Rica.	53

Segunda parte

Tabla 2.1 Estrategias ejemplares de ecoturismo para enfrentarse a las fuentes hipotéticas de presión en Objeto de conservación de la Sabana Baja de Pino.	71
Figura 1.1 Contexto de planificación para áreas protegidas.....	61
Figura 1.2 ¿Quién participa en el proceso de planificación?	62
Figura 1.3 Diagrama de Manejo del Ecoturismo y del Proceso de Planificación del Desarrollo	63
Figura 1.4 Factores importantes involucrados en la decisión de preparar un plan para el manejo	64
Figura 1.5 Fuentes de apoyo para financiar un PME	65
Figura 4.1 Estructura de un Plan para el Manejo del Ecoturismo (PME)	87
Figura 5.1 Lista de control para la implementación de un PME	95
Recuadro 2.1 El ecoturismo en la conservación por proceso de diseño	69
Recuadro 2.2 Planificación para la conservación de sitios.....	70
Recuadro 2.3 Evaluación preliminar del sitio	72
Recuadro 3.1 Encuesta de visitantes: Parque Nacional de Sierra del Lacandón, Guatemala	80
Recuadro 3.2 Diagnóstico completo del sitio en el Parque Nacional de Sierra del Lacandón	81
Recuadro 3.3 Consulta a personas interesadas en el Parque Nacional de Sierra del Lacandón	82
Recuadro 3.4 Secciones de información general y justificación del ecoturismo	82
Recuadro 4.1 Visión del ecoturismo en el Parque Nacional de Sierra del Lacandón, Guatemala.....	87
Recuadro 4.2 Metas del PME para el Parque Nacional de Sierra del Lacandón, Guatemala.	87
Recuadro 4.3 Estrategias del Plan para el Manejo del Ecoturismo	88
Recuadro 4.4 Estructura de los subprogramas	88
Recuadro 4.5 Criterios para definir objetivos	89
Recuadro 4.6 Criterios para el desarrollo de actividades.....	89
Recuadro 4.7 Lista para la sección de planificación estratégica y recomendaciones del PME.....	91

Primera parte

Introducción al ecoturismo

Introducción

La primera parte de este volumen introduce el concepto de ecoturismo, presenta los actores clave y da una visión general de su papel en la planificación y el desarrollo del ecoturismo. Muchos de los capítulos contienen ejemplos en cajas de texto sombreadas, que describen cómo se manifiestan los conceptos tratados en casos reales.

El Capítulo 1 proporciona una breve descripción de qué significa y de cómo y por qué ha evolucionado el ecoturismo. Se presenta la definición ampliamente aceptada de ecoturismo junto con otras definiciones de otros términos relacionados al ecoturismo. El Capítulo 2 es una descripción de los varios actores involucrados en el manejo y desarrollo del ecoturismo.

El Capítulo 3 describe el papel de las áreas protegidas y de sus directores en el manejo y desarrollo del ecoturismo. En el Capítulo 4 se presenta un panorama general del papel que desempeñan las comunidades en el desarrollo y el manejo del ecoturismo, mientras que en el Capítulo 5 se describe el papel de las ONG en el manejo y desarrollo del ecoturismo relacionado a las áreas protegidas. El Capítulo 6 es una breve presentación de la industria del turismo, su estructura y su papel en el desarrollo del ecoturismo.



Ecoturistas explorando el Amazonas. © Andy Drumm

Capítulo 1

¿Qué es el ecoturismo?

Definición de ecoturismo

Ecoturismo es un concepto relativamente nuevo, y con frecuencia es mal interpretado y mal utilizado. Alguna gente ha abusado del término para atraer viajeros conscientes de la conservación a lo que, en realidad, son simplemente programas turísticos de naturaleza que pueden causar impactos ambientales y sociales negativos. A pesar de que el término se empezó a utilizar en la década de los 80, la primera definición realmente aceptable que continúa siendo concisa se estableció en 1990 por la Sociedad (Internacional) de Ecoturismo:

Es el viaje responsable a zonas naturales que conserva el medio ambiente y mejora el bienestar de las poblaciones locales.

Con el crecimiento de la actividad y su concientización, también ha crecido nuestra necesidad de crear una definición más amplia y detallada. Recientemente, en 1999, Martha Honey propuso una excelente versión más detallada:

Ecoturismo es el viaje a zonas frágiles y prístinas, por lo general protegidas, cuyo objetivo es ser de bajo impacto y (generalmente) a pequeña escala. Ayuda a educar al viajante; suministra fondos para la conservación del medio ambiente; beneficia directamente el desarrollo económico y la soberanía de las comunidades locales; y fomenta el respeto a diferentes culturas y los derechos humanos.

Sin embargo, existe un consenso entre las organizaciones involucradas en el ecoturismo (incluyendo a The Nature Conservancy) sobre la definición adoptada por la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), que describe al ecoturismo como:

Aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales con el fin de disfrutar y apreciar la naturaleza (así como cualquier manifestación cultural del presente y del pasado), que promueve la conservación, tiene bajo impacto de visitación

y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales.

The Nature Conservancy ha adoptado el concepto de ecoturismo como el tipo de turismo que recomienda que sus socios utilicen en el manejo de la mayoría de las áreas protegidas, especialmente para los parques nacionales y otras áreas con objetivos bastante estrictos de conservación. Para The Nature Conservancy, el ecoturismo representa un excelente medio para beneficiar tanto a las poblaciones locales como a las áreas protegidas en cuestión. Es un componente ideal de una estrategia de desarrollo sostenible donde los recursos naturales pueden ser utilizados como atracciones turísticas sin causar daño al área natural. Como herramienta importante para el manejo de áreas protegidas y para el desarrollo, el ecoturismo debe ser implementado de modo flexible. Los siguientes elementos son cruciales para el éxito de una iniciativa de ecoturismo. El ecoturismo debe:

- ❖ Tener un bajo impacto sobre los recursos de las áreas naturales protegidas;
- ❖ Involucrar a los actores (individuales, comunidades, ecoturistas, operadores turísticos e instituciones gubernamentales) en las fases de planificación, desarrollo, implementación y monitoreo;
- ❖ Respetar las culturas y tradiciones locales;
- ❖ Generar ingresos sostenibles y equitativos para las comunidades locales y para tantos actores participantes como sea posible, incluidos los operadores turísticos privados;
- ❖ Generar ingresos para la conservación de las áreas protegidas; y
- ❖ Educar a todos los actores involucrados acerca de su papel en la conservación.

Evolución del ecoturismo

Ecoturismo es un concepto que ha evolucionado durante los últimos 20 años mientras la comunidad

conservacionista, la gente que vive en y alrededor de las áreas protegidas y la industria del viaje han sido testigos de una explosión en el turismo de naturaleza y se han dado cuenta de sus mutuo interés en dirigir su crecimiento. El ecoturismo ha traído la promesa de lograr los objetivos de la conservación, de mejorar el bienestar de las comunidades locales y de generar nuevas empresas, prometiendo una rara situación siempre positiva.

Las relaciones entre los conservacionistas, las comunidades y los profesionales del turismo no han sido siempre amables ni ha primado el espíritu de colaboración. No obstante, el concepto y la práctica del ecoturismo hacen que estos actores se junten. El ecoturismo ha surgido como una plataforma para establecer sociedades y para guiar conjuntamente el paso de los turistas que buscan experimentar y aprender sobre áreas naturales y culturas diversas.

Conservacionistas y ecoturismo

Circunstancias específicas que afectan a todas las partes involucradas motivaron este nuevo interés en el ecoturismo. Del lado de la conservación ambiental, los directores de áreas protegidas estaban en medio de redefinir las estrategias para la conservación. Por razones prácticas, aprendían a combinar actividades de conservación con el desarrollo económico a medida que se volvió obvio que el modo tradicional de abordar la conservación como proteccionismo estricto ya no era adecuado y que se necesitaban nuevas maneras para lograr los objetivos (Brandon et al., 1998).

Durante años, los conservacionistas establecieron y manejaron las áreas protegidas¹ con una mínima participación de la gente que vivía cerca o dentro de esas áreas. Las circunstancias en muchos países, particularmente en las regiones en vías de desarrollo, han cambiado dramáticamente en años recientes y han afectado los enfoques de la conservación.

Actores locales y ecoturismo

Durante las últimas dos décadas, muchos países en vías de desarrollo han experimentado grandes aumentos de población combinados con economías en decadencia o estancadas. Estos países frecuentemente han sido presionados a explotar sus recursos naturales básicos en un modo no sustentable para poder cubrir sus necesidades económicas inmediatas y pagar los intereses de las deudas externas. Esta combinación lleva a un mayor número de personas a competir por recursos naturales

cada vez más reducidos. Fuera de las áreas protegidas, los recursos naturales de los que ha dependido mucha gente para su mantenimiento, y en los que muchas empresas han confiado para obtener beneficios, han desaparecido.

Tabla 1.1 Primeros puestos de destinos turísticos en el continente americano

<u>País</u>	<u>Arribos en el 2002</u>	<u>% de cambio</u>
1. Estados Unidos	41.892.000	-6.7
2. Canadá	20.057.000	+1.9
3. México	19.667.000	-0.7
4. Brasil	3.783.000	-20.7
5. Puerto Rico	3.087.000	-13.1
6. Argentina	2.820.000	+7.6
7. República Dominicana	2.811.000	-2.5
8. Cuba	1.656.000	-4.6

Fuente: Organización Mundial del Turismo, 2003

Para muchos países, las áreas protegidas se han vuelto la última pieza significativa de tierra que aún conserva reservas de la diversidad de plantas y animales, de agua, aire limpio y otros servicios ecológicos. Mientras tanto, las áreas protegidas se han vuelto cada vez más atractivas para los campesinos, los mineros, los leñadores y para otros que tratan de ganarse la vida. La presión para el desarrollo económico en estas áreas se ha intensificado a escalas locales, nacionales y globales. Por lo tanto, el ecoturismo ha encontrado un lugar muy importante para reconciliar potencialmente la conservación y las retribuciones económicas.

Por esta competencia de recursos, los conservacionistas se han dado cuenta de que las poblaciones locales y las circunstancias económicas deben ser incorporadas a las estrategias de conservación (Redford y Mansour, 1996). En la mayoría de los casos, las poblaciones locales necesitan incentivos financieros para usar y manejar la sustentabilidad de los recursos naturales. Las condiciones políticas y económicas existentes a menudo limitan sus opciones y aumentan su dependencia en estas áreas. El trabajo de conservación con frecuencia significa crear alternativas a las actuales prácticas económicas, de tal modo que las zonas multiuso

¹ En este documento, los términos "áreas protegidas", "sitio" y "sitio de ecoturismo" son utilizados de modo intercambiable. No obstante, un área protegida, usualmente, se refiere a una extensión de territorio bastante grande, legalmente protegida, en general administrada por una entidad gubernamental o cuyo manejo ha sido delegado al sector privado o a una coalición de intereses gubernamentales y privados. Sitio y sitio de ecoturismo son términos más generales aplicados a cualquier extensión de territorio o de agua en la que sucede el ecoturismo y es administrado ya sea por el sector privado o el público. El término "sitio de visitantes" se refiere a la ubicación relativamente pequeña que se utiliza y maneja de modo intensivo en un contexto más amplio de conservación/ecoturismo.

alrededor de las áreas protegidas puedan mantenerse y minimizar las amenazas a estas áreas.

En la búsqueda de actividades económicas alternativas, los conservacionistas se han vuelto más creativos y exploran muchas otras opciones. El ecoturismo es una de estas alternativas. La razón fundamental detrás del ecoturismo es que las empresas de turismo local no destruyan los recursos naturales sino que apoyen su protección. El ecoturismo debe ofrecer una estrategia viable para ganar dinero y, simultáneamente, conservar los recursos. El ecoturismo puede ser considerado una “actividad sustentable”, que no disminuye los recursos naturales utilizados mientras que, al mismo tiempo, genera ingresos.

La industria del viaje y el ecoturismo

La explosión del turismo de naturaleza ha llevado a la necesidad de enfrentar los impactos que produce la industria. La creciente demanda del turismo basado en la naturaleza precipitó el interés entre los directores de áreas protegidas por ubicar al turismo dentro de un contexto de conservación. ¿Qué produjo esta explosión del turismo de naturaleza? Primero examinemos el estado de la industria del turismo en general.

Según la Organización Mundial del Turismo (2001), el turismo creció aproximadamente en un 7,4% en el año 2000 —su tasa de crecimiento más alta en casi una década y casi el doble del aumento de 1999—. Más de 698 millones de personas viajaron al extranjero en el 2000 y gastaron más de US\$476.000 millones, un aumento del 4,5% por sobre los años anteriores.

La industria del viaje y del turismo mantiene 200 millones de trabajos en todo el mundo —1 de cada 12,4 puestos de trabajo a nivel mundial—. Para el año 2010, se estima que este número aumente a 250 millones, o a 1 cada 11 puestos de trabajo (WTTC y WEFA, 2000)

El área de desarrollo más rápido es Asia del Este y el Pacífico, con una tasa de crecimiento del 14,5%. En el continente americano, el crecimiento más rápido se ha dado en América Central (+8,8%).

En la actualidad no hay una iniciativa global para reunir datos del ecoturismo. Sin embargo, ciertos indicadores nos muestran que el gran mercado del turismo de naturaleza, del cual el ecoturismo es un segmento, ha crecido más que el turismo como un todo, particularmente en los trópicos.

Ceballos-Lascuráin (1993) informa de una estimación de la OMT acerca de que el turismo de naturaleza genera el 7% de todos los desembolsos de viajes internacionales. El Instituto de los Recursos Mundiales descubrió que mientras el turismo en general ha estado creciendo a una tasa anual del 4%, los viajes naturales han aumentado a una tasa anual de entre el 10 y el 30% (Reingold, 1993). Los datos sobre esta tasa de crecimiento pueden consultarse en las encuestas realizadas por Lew, entre operadores turísticos en la región de Asia y el Pacífico que han experimentado tasas de crecimiento anual de entre el 10 y el 25% en años recientes (Lew, 1997). Algunos otros indicadores de este crecimiento son:

- ❖ Las visitas a la Reserva Marina Hol Chan en Belice aumentaron dos tercios en un período de 5 años, de 33.669 turistas en 1991 a 50.411 en 1996 (Oficina de Turismo de Belice, 1997).
- ❖ Más de dos tercios de los turistas de Costa Rica visitan áreas protegidas y reservas.
- ❖ Una encuesta de operadores de ecoturismo emisor con base en los Estados Unidos, muestra que el número de operadores creció al 820% entre 1970 y 1994, o en un promedio del 34% al año (Higgins, 1996).
- ❖ Los destinos globales de los clientes de los operadores de ecoturismo emisor con base en los Estados Unidos fueron: América Central, 39%; América del Sur, 25%, América del Norte, 18%; México y el Caribe, 5% y otras regiones, 13% (Higgins, 1996).
- ❖ El ecoturismo crece a una tasa de entre el 10 y el 15% anual, tal como lo estimó el Consejo Mundial del Viaje y el Turismo.²
- ❖ Muchos países, cuya principal atracción son las áreas naturales, experimentan dramáticos aumentos de la llegada de turistas. Por ejemplo, los arribos en Costa Rica se han más que cuadruplicado de 246.737 en 1986 a 1.031.585 en 1999 (ICT, 2001). Belice ha visto un aumento de visitas de más del 600%, de 51.740 en 1986 a 334.699 10 años más tarde (OMT, 1997).
- ❖ En Honduras, los expertos estiman que el número de visitantes amantes de la naturaleza creció cerca del 15% (para un total de 200.000 turistas) en 1995; y se anticipó un aumento de entre el 13 y el 15% en 1996 (Dempsey, 1996).

¿Por qué la gente se siente atraída por los destinos naturales? Muy probablemente esta tendencia es pro-

² El Consejo Mundial del Viaje y el Turismo (WTTC) es el Foro Global de Líderes Empresarios de Viajes y Turismo. Sus miembros son ejecutivos en jefe de todos los sectores de la industria de viajes y turismo, incluidos alojamiento, servicios de comida, cruceros, entretenimiento, recreación, transporte y servicios relacionados. Su papel central es cabildar en beneficio de la industria.

ducto del aumento global en el interés por el ambiente. A medida que la gente oye sobre la fragilidad del ambiente, se vuelve más consciente acerca de los asuntos ecológicos. En casa están dispuestos a pagar más por productos y servicios “verdes” (*green services*) y llevan a cabo acciones específicas para la conservación como el reciclado. Quieren aprender de primera mano sobre las especies en peligro y sus hábitats amenazados. También desean comprender los complejos desafíos de la conservación de los bosques tropicales y quieren experimentarlos de primera mano.

Los viajeros buscan destinos cada vez más remotos. Quieren apartarse del camino trillado, ir al corazón de la jungla. Muchos viajeros se convierten en activistas. A medida que tienen la experiencia de visitar un área silvestre amenazada y aprenden acerca de su situación, les nace el deseo de ayudar. Del lado de la demanda, hemos visto un estallido de turistas de naturaleza en busca de nuevas oportunidades. Viajeros nacionales e internacionales buscan educación ambiental, están dispuestos a pagar el precio de las entradas y están ansiosos por comprar productos y servicios locales que fortalezcan la economía local. En suma, son una audiencia ideal para abordar los desafíos de la conservación en estas áreas.

A medida que sus intereses han cambiado, los consumidores han planteado nuevas demandas a la industria del turismo; esto, a su vez, ha alentado a la industria del turismo a enverdecer (*greening*), además de alentar el ecoturismo. Los consumidores solicitan nuevos destinos, nuevas maneras de hacer negocios y, algunos, la oportunidad de contribuir al manejo de los recursos naturales. Muchas compañías de viajes responden a estas condiciones cambiantes del mercado. Algunas compañías ofrecen menos vacaciones en la playa y más excursiones a la vida silvestre. Están surgiendo, además, nuevas compañías dedicadas solamente a los viajes naturales.

Esta tendencia por parte de la demanda estaba destinada a coincidir con la tendencia de la conservación hacia la integración efectiva con el desarrollo económico. Cuando se juntaron la gente de las áreas de la conservación, las comunidades locales y el sector de viajes comenzaron a hablar sobre el ecoturismo como un medio para alcanzar sus intereses comunes. El ecoturismo conecta a los viajeros que buscan ayudar a las áreas protegidas con las necesidades de ayuda de las mismas.

Pero, mientras la unión entre conservacionistas y la industria del turismo inicialmente parecía ideal, el

establecimiento de sociedades ha sido inestable. Cada parte continúa en el largo proceso de comprender cómo funciona la otra y todos están aprendiendo a incorporar nuevas actividades en su trabajo. Los ecoviajeros — turistas de naturaleza conscientes y sensibilizados— constituyen un segmento creciente del mercado de turismo de naturaleza que busca una interacción sensible con las comunidades anfitrionas como un modo de contribuir al desarrollo local sustentable. Las comunidades locales, mientras tanto, cada vez más esperan desempeñar un mayor papel en el manejo del turismo.

Términos relacionados

Como palabra popular, ecoturismo ha sido utilizada livianamente. Pero si se la implementa en su totalidad, es una estrategia muy importante de la conservación para alcanzar el desarrollo sustentable.³ Existe una variedad de términos relacionados que están frecuentemente vinculados con el ecoturismo, incluidos los siguientes:

El **turismo de naturaleza** es simplemente el turismo basado en la visita de recursos naturales y está estrechamente relacionado al ecoturismo pero no involucra necesariamente la conservación o la sustentabilidad. Este es el tipo de turismo que existe actualmente en muchas de las áreas naturales sin que se establezca un plan y ni se promuevan medidas para la conservación. Puesto que diferentes elementos del ecoturismo están integrados en los programas de turismo de naturaleza, sus efectos en el ambiente pueden cambiar.

El **turismo de naturaleza sustentable** está muy cerca del ecoturismo pero no cubre todos los criterios del verdadero ecoturismo. Por ejemplo, un cable-carril que lleva visitantes a través de la cubierta de follaje de un bosque tropical puede generar beneficios para la conservación y educar a los visitantes, pero su alto grado de mecanización crea barreras entre el visitante y el ambiente natural, por lo cual sería inapropiado describirlo como una iniciativa ecoturística. En áreas altamente visitadas y alteradas, el turismo de naturaleza sustentable puede ser una actividad apropiada. Por ejemplo, algunos grandes desarrollos turísticos “ecológicos” no serán considerados de bajo impacto si requieren una significativa eliminación de vegetación nativa, pero pueden contribuir financieramente a la conservación y proporcionar educación sobre la conservación.

La línea que separa al turismo de naturaleza sustentable del ecoturismo es sutil pero muy importante. Un proyecto debe cumplir con todos los criterios nece-

³ El desarrollo sustentable es definido en el “Brundtland Report,” *Our Common Future*, como “el desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones actuales sin poner en peligro la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras” (WCED, 1987, p.43).

sarios incluidos en la lista anterior antes de poder ser definido, con exactitud, como ecoturismo. Los proyectos que no llegan a cumplir con alguno de los criterios no benefician verdaderamente, a largo plazo, ni a la conservación ni a la gente involucrada.

El **turismo científico o de investigación** es el turismo con objetivos específicos de investigación. Estos tipos de proyectos son comunes en áreas naturales y a menudo contribuyen a conservarlas. Un ejemplo de turismo científico o de investigación pueden ser los viajes coordinados por el Instituto Earthwatch. Algunos de estos viajes podrían ser considerados como ecoturísticos porque proporcionan información acerca de la ecología del área mientras cumplen con todos los otros criterios del ecoturismo.

El **turismo cultural, etnográfico o de patrimonio cultural** se concentra en las tradiciones locales y en la gente como atracciones principales. Este tipo de turismo puede ser dividido en dos tipos: el primero y más convencional, es en el que los turistas vivencian la cultura a través de museos y presentaciones formalizadas de música y danza en teatros, hoteles y, ocasionalmente, en las mismas comunidades. En muchos casos esto ha llevado a la “cosificación” de la cultura en tanto se ha adaptado al consumo de los turistas, y a menudo resulta en la degradación de las tradiciones de las culturas anfitrionas. El segundo tipo es más antropológico y contiene una fuerte motivación del visitante por aprender de la cultura autóctona más que simplemente presenciar una de sus manifestaciones aisladas. Por ejemplo, existe un creciente interés en aprender cómo los habitantes autóctonos utilizan los recursos naturales. Los Cofán del Ecuador se han especializado en enseñarle a los visitantes su uso tradicional de las plantas medicinales (Borman, 1995). Este tipo de turismo es un compañero, o un elemento, del ecoturismo.

Es importante que el turismo cultural sea manejado en los términos definidos por las culturas anfitrionas y que los indicadores de impacto cultural del turismo sean monitoreados para asegurar que las visitas no erosionen los recursos culturales.

El **turismo verde/sustentable** se refiere a las operaciones de viaje que utilizan los recursos naturales prudentemente. El turismo verde o sustentable puede ser considerado como el “volverse verde” de la industria del turismo. Esto incluye a las aerolíneas que se vuelven más eficaces en el manejo de la energía, la industria de los cruceros que recicla sus desperdicios o las grandes cadenas de hoteles que adoptan regulaciones ambientalistas. Los grandes hoteles han descu-

bierto que recomendándole a sus huéspedes que reduzcan su consumo de agua o avisándoles que no esperen que sus toallas sean lavadas todos los días, los hoteles no sólo han logrado que se tenga una imagen “verde” de ellos (y esto es cada vez más importante para los consumidores), sino que también han reducido sus costos operativos. Así, el turismo verde es claramente una propuesta atractiva frente a la industria del turismo convencional.

En realidad, reducir el consumo de agua de un hotel en un 15%, aunque es deseable y relativamente fácil de conseguir en la mayoría de los grandes hoteles, no es suficiente para convertir a un hotel en una operación sustentable. Sweeting et al. (1999) trata este tema integralmente y da recomendaciones para reducir el impacto del turismo convencional en el ambiente. En tanto la existente industria masiva del turismo convencional se vuelva “verde”, se producirán algunos beneficios; los nuevos desarrollos en áreas naturales, incluidas las playas, necesitan abordar temas como el consumo de energía, el manejo de los desperdicios y la interpretación ambiental en las fases de diseño y no como una idea adicional si quieren ser verdaderamente sustentables. Que los grandes hoteles laven las toallas *día por medio* puede no ser suficiente para proteger la capa freática en un área árida. En primer lugar, no construir un hotel en un área donde el agua es escasa puede ser la mejor opción.

Desarrollar una industria de turismo sustentable o verde en todas sus dimensiones es una causa tan valiosa como trabajar para mantener las áreas protegidas por medio del turismo. En realidad, algunos podrán argumentar que promover la sustentabilidad del turismo en su sentido amplio sería una mejor misión ambiental que concentrarse sólo en las áreas protegidas. De todos modos, para los fines presentes el enfoque será el desarrollo del ecoturismo; la ecologización (*greening*) del turismo convencional será abordada en futuras publicaciones y por otras personas.

Puede ser más fácil pensar el ecoturismo (que trabaja para proteger áreas naturales a través del turismo) y el turismo sustentable (que trabaja para hacer que toda la industria del turismo sea más amigable con el ambiente) como dos misiones valiosas pero diferentes.

Trabajar con el ecoturismo

En la definición del ecoturismo está implícita una visión integral de la conservación. Incorpora elementos de la participación de la comunidad y del desarrollo económico incluidas las numerosas actividades y participantes que cumplen esta misión.

Existen muchas maneras posibles en las que el ecoturismo contribuye con la conservación. Primero, el ecoturismo puede generar fondos para las áreas protegidas. Segundo, puede crear empleos para las comunidades de los alrededores, y así proporcionar incentivos económicos para sostener las áreas protegidas. Tercero, puede proveer educación ambiental a los visitantes. Cuarto, puede proporcionar la justificación para declarar como protegidas a ciertas áreas o incrementar la ayuda para estas áreas. Por último, los programas de ecoturismo apuntan a limitar los impactos negativos de los turistas naturales.

Estos son los criterios para el ecoturismo. Ellos proporcionan lineamientos útiles para juzgar hasta qué punto el turismo de naturaleza se convierte en ecoturismo. *Pero este juicio no es simple* ni es un ejercicio académico o semántico. Sólo esforzándose para implementar el ecoturismo y para cumplir con todos los criterios en los lugares apropiados, los planificadores y directores de conservación cumplirán con sus objetivos a largo plazo. Nos enfrentamos a muchos desafíos al aplicar estos criterios a situaciones prácticas en el campo.

En realidad, implementar los lineamientos del ecoturismo es una tarea difícil y compleja. La recompensa por un trabajo bien hecho es enorme. Las decisiones sobre el ecoturismo para un sitio particular deben tomarse dentro del contexto de los objetivos para la conservación del área. Mientras los directores y planificadores investigan los impactos turísticos reales y potenciales, tanto positivos como negativos, necesitan recordar los objetivos y funciones del área protegida. En algunos casos, es necesario aceptar los impactos negativos del turismo con el fin de obtener beneficios para la conservación. Por ejemplo, el turismo puede pisotear la vegetación a lo largo de los senderos, pero también permite que se contraten más guardias para las áreas protegidas. Contratar más guardias puede ser más importante para la conservación general del área protegida que el tener la vegetación intacta cerca de los senderos. Cualquiera sea la mezcla de costos y beneficios, la pregunta clave debe ser ¿El turismo está promoviendo la agenda de conservación a largo plazo para el área? Si es así, es muy probable que se trate de ecoturismo.

Como nota final acerca de la definición de ecoturismo, en general lo tratamos en el contexto de las áreas protegidas. Las áreas protegidas, las reservas privadas y las reservas internacionales de la biosfera ya son conocidas como unidades de conservación y ofrecen el mejor escenario para promover el ecoturismo. Aunque en ocasiones son débiles, las estructuras legales y de manejo

de estas áreas facilitan su habilidad para capturar los beneficios y minimizar los costos del ecoturismo. Pero el ecoturismo también puede ocurrir en áreas con un estatus menos formal de conservación. En realidad, puede haber casos en los que el ecoturismo ayude a establecer el estatus de protección de áreas no formalmente protegidas en la actualidad.

El resto de este volumen y el volumen que lo acompaña están diseñados para ayudar a los directores y planificadores de áreas protegidas a adquirir la pericia para navegar exitosamente entre los aparentemente conflictivos objetivos del ecoturismo.

Referencias

- Belice Tourist Board. 1998. *Belice travel and tourism statistics 1997*. Belice City, Belice: Belice Tourist Board.
- Borman, R. 1995. La Comunidad Cofán de Zábalo. Torista Semam'ba - Una experiencia indígena con el ecoturismo. En *Ecoturismo en el Ecuador. Trayectorias y desafíos*, X. Izko (ed.), 89-99. Colección sistematización de experiencias No. 1. Berne, Switzerland: DDA; Berne y Quito, Ecuador: INTERCOOPERATION; Quito: IUCN.
- Brandon, K., K. Redford, y S. Sanderson (eds.). 1998. *Parks in peril. People, politics and protected areas*. Washington D.C.: Island Press.
- Ceballos-Lascuráin, H. 1993. Ecotourism as a worldwide phenomenon. In *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 1*, K. Lindberg y B. Hawkins (eds.), 12-14. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.
- Higgins, B.R. 1996. *The global structure of the nature tourism industry: Ecotourists, tour operators and local businesses*. *Journal of Travel Research*, 35(2): 11-18.
- ICT (Departamento de Recursos Naturales). 2001. *Tourism Statistical Polls*. www.tourism-costarica.com
- IUCN - The World Conservation Union. 1997. *Resolutions and Recommendations*. World Conservation Congress, Montreal, Canada, 13-23 October 1996. p. 60.
- Izko, X. (ed.). *Ecoturismo en el Ecuador. Trayectorias y desafíos*. Colección sistematización de experiencias No. 1. Berne, Switzerland: DDA; Berne y Quito, Ecuador: INTERCOOPERATION; Quito: IUCN.
- Lew, A. 1997. *The ecotourism market in the Asia Pacific region: A survey of Asia Pacific and North American tour operators*.
- Redford, K. and J. Mansour. 1996. *Traditional peoples and biodiversity conservation in large tropical landscapes*, América Verde Publications, The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.

Reingold, L. 1993. Identifying the elusive tourist. *Going Green: A supplement in Tour and Travel News*. October 25:36-37.

Sweeting, J., G. Bruner, and A. Rosenfeld. 1999. *The green host effect, an integrated approach to sustainable tourism and resort development*. Washington D.C.: Conservation International.

World Conference on the Environment and Development (WCED). 1987. *Our Common Future*, 43.

World Tourism Organization (WTO). 1997. *Tourism market trends. Americas 1997 Edition*, Madrid, Spain.

World Tourism Organization (WTO). 2001. *Millennium tourism boom in 2000*. www.world-tourism.org

WTTC and WEFA. 2000. *Tourism satellite accounting confirms travel and tourism as worlds foremost economic activity*. www.wttc.org

Recursos

Boo, L. 1998. *Ecotourism: A conservation strategy*. Documento inédito presentado al Programa de Ecoturismo de The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.

Borja N., R., J. Pérez B., J. Bremner y P. Ospina. 2000. *Parque Nacional Galápagos. Dinámicas migratorias y sus efectos en el uso de los recursos naturales*. Fundación Natura, The Nature Conservancy, World Wildlife Fund, Quito, Ecuador.

Brandon, K. 1996. *Ecotourism and conservation: A review of key issues*. World Bank Environment Department Paper No. 033, World Bank, Washington D.C.

Ceballos-Lascuráin, H. 1996. *Tourism, ecotourism, and protected areas: The state of nature-based tourism around the world and guidelines for its development*. The World Conservation Union (IUCN), Gland, Switzerland; The Ecotourism Society, N. Bennington, Vermont.

Honey, M. 1999. *Ecotourism and sustainable development: Who owns paradise?* Washington D.C.: Island Press.

The International Ecotourism Society. 1998. *Ecotourism statistical fact sheet*. The International Ecotourism Society, N. Bennington, Vermont.

The International Ecotourism Society (TIES)
ecomail@ecotourism.org www.ecotourism.org
TIES es una organización internacional dedicada a diseminar información sobre ecoturismo. Sus 1700 miembros son de más de 55 profesiones diferentes y viven en más de 70 países diferentes. La mayoría de sus miembros trabajan en el sector del turismo, estudian turismo o utilizan el turismo para apoyar la conservación de lugares naturales y para sostener el bienestar de comunidades locales.

The Nature Conservancy. 2000. *The five-S framework for site conservation: A practitioner's handbook for site conservation planning and measuring conservation success*. Disponible en www.conserveonline.org.

The Nature Conservancy - Programa de Ecoturismo
www.nature.org/ecotourism

Planeta.com - EcoTravels in Latin America
www2.planeta.com/mader/ecotravel/ecotravel.html
Planeta.com es un centro distribuidor de la práctica del ecoturismo. Proporciona más de 10.000 páginas de elementos prácticos e informes académicos serios y es anfitrión de una variedad de foros y conferencias online.

Fuentes de estadísticas sobre turismo

The ARA Consulting Group
The Marine Building
355 Burrard, Suite 350
Vancouver, British Columbia V6C 2G8 CANADA
Tel: 604-681-7577 Fax: 604-669-7390

Journal of Travel Research
University of Colorado Campus 420
Boulder, Colorado 80309-0420 USA
Tel: 303-492-8227 Fax: 303-492-3620

Tourism Works for America Council
1100 New York Avenue, NW, Suite 450
Washington, D.C. 20005-3934 USA
Tel: 202-408-8422 Fax: 202-408-1255

U.S. Travel Data Center
at the Travel Industry Association of America
1100 New York Avenue NW #450 West
Washington D.C. 20005-3934 USA
Tel: 202-408-1832 Fax: 202-293-3155

World Tourism Organization (WTO)
Capitán Haya, 42
28020 Madrid, SPAIN
Tel: 34-91-567-8100 Fax: 34-91-571-3733
www.world-tourism.org

The World Travel & Tourism Council (WTTC)
1-2 Queen Victoria Terrace
Sovereign Court
London E1W 3HA UK
Tel: 44-870-727-9882 Fax: 44-870-728-9882
enquiries@wttc.org

Capítulo 2

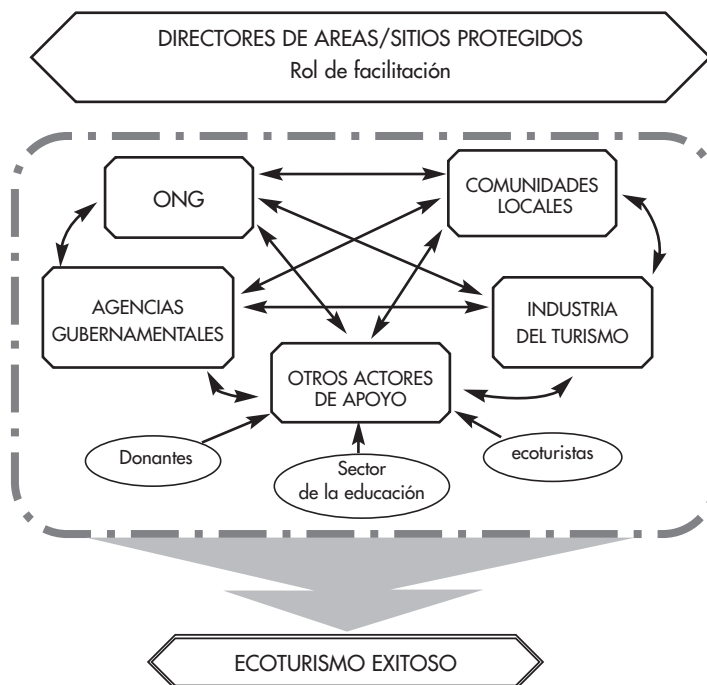
Participantes del ecoturismo

Una amplia gama de actores, con intereses y objetivos diversos, participan del ecoturismo. Algunos desempeñan papeles más prominentes que otros, pero casi todos están representados en el desarrollo y el manejo de los sitios de ecoturismo. Una clave para el éxito del ecoturismo es la formación de sociedades sólidas de manera que los múltiples objetivos de la conservación y del desarrollo equitativo puedan cumplirse (ver la Figura 2.1). Formar sociedades puede ser difícil por la cantidad de actores involucrados y sus diferentes necesidades, pero forjar relaciones es esencial. Los actores clave pueden ser clasificados en las siguientes categorías: personal de las áreas protegidas, individuos y organizaciones de la comunidad, miembros del sector privado de la industria del turismo y una variedad de funcionarios de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Su interacción eficaz genera un ecoturismo eficaz.

Personas clave en la toma de decisiones

Directores de áreas protegidas. El ecoturismo que involucra áreas protegidas coloca a quienes están a cargo de estas áreas en una posición desafiante. Con frecuencia, el personal de las áreas protegidas son biólogos, botánicos o especialistas en vida silvestre cuyo trabajo es proteger sitios terrestres o marinos importantes. Sus deberes clave habitualmente implican realizar inventarios, manejar las poblaciones de la vida silvestre y mantener las instalaciones para los visitantes. El ecoturismo efectivo, sin embargo, exige que el personal de las áreas protegidas sea capaz de trabajar con conocimiento y junto con los líderes de las comunidades, así como con una amplia variedad de representantes de la industria del turismo, incluidos los operadores turísticos, los agentes de viaje, los guías turísticos, las agencias gubernamentales dedicadas al turismo, etc. El personal de las áreas protegidas debe ser capaz de

Figura 2.1 Sociedades necesarias para el éxito del ecoturismo



guiar los intereses a veces conflictivos de todos los participantes del ecoturismo de modo que puedan juntarse en beneficio de las áreas protegidas y de sus objetivos de conservación. Esta tarea es difícil, pero no se la puede dejar a nadie más.

El personal y los directores de las áreas protegidas desempeñan un papel fundamental en el ecoturismo. En tanto autoridades principales de las plantas y los animales de sus áreas protegidas, ello proporcionan aportes valiosos para crear programas de educación ambiental y sistemas de monitoreo de los impactos. En la primera línea de la administración, el personal de las

áreas protegidas es el primero en notar los cambios en los recursos naturales tales como los daños ambientales causados por el turismo.

Comunidades locales. La gente que vive en o cerca de las áreas protegidas no conforma un grupo homogéneo. En realidad, incluso dentro de una comunidad pequeña habrá una diversidad de personas con una gama de puntos de vista y experiencias. Pero podemos hacer algunas generalizaciones acerca de los residentes autóctonos y su relación con el ecoturismo. Primero, las comunidades rurales que alguna vez se caracterizaron por tener una vida tranquila se encuentran en medio de

Recuadro 2.1 La comunidad de Capirona en la región amazónica del Ecuador

Este programa se estableció en 1990 para desalentar la intrusión del desarrollo petrolero. Desde entonces, la operación del ecoturismo se ha convertido no sólo en un medio para asegurar la autonomía del territorio autóctono sino también en un modelo para otras iniciativas de ecoturismo. Conocido en todo el mundo como el primer programa de ecoturismo basado en la comunidad (Colvin, 1994; Wesche, 1993, 1995), Capirona ofrece un conjunto de albergues simples en un bosque tropical secundario junto con oportunidades para el intercambio cultural. El territorio de Capirona cubre 2.000 hectáreas de tierra, tres cuartos de las cuales son un bosque primario intacto y el resto está reservado para las 70 familias de la comunidad, con propósitos agrícolas.

Hay tres cabañas dormitorio en el área central de la comunidad. Las cabañas tienen un estilo de dormitorio mixto y habitaciones dobles, con un total de 30 camas. Los huéspedes comparten dos baterías de duchas y sanitarios. El complejo turístico principal también incluye un almacén (donde es posible comprar bebidas sin alcohol y artesanías), una cabaña cocina-comedor, un teatro, una cancha de vóleybol, una playa, una radio de dos bandas, un manantial, letrinas, dos canoas grandes a motor, dos piraguas y varios senderos para caminatas bien mantenidos. Quienes desean tener la experiencia de una noche más aventurera en la jungla, pueden utilizar una cabaña mucho más rústica ubicada a 45 minutos de caminata. La comunidad planifica renovar este edificio en un futuro cercano y transformarlo en una cabaña totalmente equipada.

Cada estadía en la comunidad de Capirona incluye una presentación cultural de canciones, danzas y de confección de artesanías Quichuas realizadas en el teatro especialmente construido. En este intercambio cultural se les pide a los visitantes que presenten su propia cultura con canciones, danzas o historias. El programa de ecoturismo incluye caminatas sencillas por la selva hasta los ceibos gigantes y las coloridas capironas, a un mirador para observar pájaros y a una caverna en la que se juntan animales a lamer los depósitos de sal, en la cual se pueden observar criaturas nocturnas. Entremezcladas con estas

actividades hay horas libres durante las cuales los turistas pueden nadar en el río, jugar vóleybol, broncearse en la playa, explorar los senderos de los alrededores o leer sobre la historia Quichua. Los huéspedes, en general, son alentados a participar en un trabajo comunitario. Cada visita a Capirona incluye una excursión a la comunidad, incluidas las escuelas, la capilla y el campo de fútbol. También es posible probar la chicha, un aguardiente tradicional de la dieta Quichua. Todo este programa está planificado para estadías de tres a seis días.

Capirona es un programa de ecoturismo propiedad de la comunidad cuyos trabajadores y administradores rotan sus puestos regularmente. Los cuatro guías capacitados manejan las actividades de los visitantes, la interacción con la comunidad y los pedidos especiales. Capirona continuará invirtiendo en sus recursos humanos organizando cursos de orientación adicionales y capacitación suplementaria para quienes ya están involucrados en el ecoturismo.

La ONG conservacionista local, Fundación Jatun Sacha, que tiene una estación de campo cercana, trabaja con la comunidad ayudando a capacitar a los guías y también envía estudiantes ecuatorianos y extranjeros a aprender sobre el modelo de Capirona y a apreciar cómo el ecoturismo puede ser utilizado para proteger la naturaleza y la cultura autóctona.

La comunidad recibe alrededor de 1000 visitantes por año y ha generado ingresos significativos que han incrementado los ingresos para la subsistencia individual y familiar y también ha creado un fondo comunitario para la salud y la educación. Para compensar los impactos potencialmente negativos y para compartir los beneficios del turismo con el resto de la comunidad Quichua en la región del alto Napo, los líderes de la comunidad crearon una red de comunidades llamada RICAN-CIE (Red Indígena Comunitaria del Alto Napo de Convivencia Intercultural y Ecoturismo), basada en el modelo de Capirona. Esta red recibe clientes a través de una oficina centralizada en la capital provincial de Tena.

(Adaptado de Wesche y Drumm, 1999.)

una tendencia internacional. Los turistas de naturaleza invaden sus territorios, pero en general sólo pasan por sus vecindarios, no van para conocer a sus residentes.

Los residentes tienen reacciones variadas frente a esta intrusión. Algunos no quieren tener nada que ver con los turistas; quieren privacidad y no reciben con beneplácito los cambios que ocasiona el turismo. Otros están intrigados por el turismo y están dando los pasos necesarios para desarrollarlo. El turismo puede ser particularmente tentador si las otras opciones de trabajo son limitadas o si los residentes sienten que el turismo puede ayudar a proteger sus preciosos recursos.



Guías cofán autóctonos explican el uso tradicional de las plantas medicinales a ecoturistas europeos. © Andy Drumm

Muchas comunidades en los países en desarrollo reciben visitantes y crean programas de ecoturismo. Algunas veces su motivación es proteger los recursos naturales de zonas aledañas. Para otros, el ecoturismo es más una perspectiva económica, un medio para obtener ingresos. Muchas comunidades han organizado sus propios programas de ecoturismo. El recuadro 2.1 muestra un ejemplo de este tipo de comunidad.

Cualquiera sea su reacción inicial frente al turismo, los residentes locales en general no están preparados para sus demandas. Quienes no quieren el turismo no tienen medios para detenerlo; a menudo no pueden competir con la poderosa industria del turismo o con los viajeros independientes que quieren descubrir áreas nuevas. Quienes están interesados en dedicarse al turismo pueden no ser conscientes de los costos y los beneficios. Muchos tienen muy poca experiencia en el nego-

cio del turismo y no están conectados con los mercados internacionales de turismo.

Los intereses y las preocupaciones de los residentes locales con respecto al desarrollo del turismo necesitan especial atención. El turismo toca a todos los grupos profesionales involucrados, en un sentido fundamentalmente económico. Para los miembros de las comunidades también toca sus vidas personales ya que afecta su estilo de vida, sus tradiciones y su cultura, así como sus medios de vida y sus formas de organización social y política de largos años de historia. Además, la mayoría de los otros actores entran en el turismo voluntariamente, mientras que en muchos casos las comunidades deben lidiar con los impactos del turismo ya sea que lo elijan o no.

Los residentes locales desempeñan un papel importante en el ecoturismo por dos razones fundamentales. Primero, son su territorio y su lugar de trabajo los que atraen al turismo. La práctica y la equidad exigen que ellos sean participantes activos en la toma de decisiones con respecto a la planificación y al manejo del ecoturismo. En segundo lugar, los residentes locales son actores clave en la conservación de los recursos naturales tanto dentro como fuera de las áreas protegidas vecinas. Los usos y su relación con los recursos naturales determinarán el éxito de la estrategias de conservación para las áreas protegidas.

Además, el conocimiento local o tradicional a menudo es un componente clave de la experiencia y la educación de los visitantes.

La industria del turismo. La industria del turismo es masiva. Involucra una enorme variedad de gente, incluidos los operadores turísticos y los agentes de viaje que organizan los viajes; los empleados de aerolíneas y líneas de cruceros; los conductores de los minibuses; el personal de los grandes hoteles y de los pequeños albergues familiares; los artesanos, los propietarios de restaurantes; los guías turísticos; y toda la otra gente que, de manera independiente, ofrece bienes y servicios a los turistas. La complejidad de este sector indica cuán desafiante puede ser para el personal de las áreas protegidas y para las comunidades locales aprender sobre y de las sociedades con la industria del turismo.

Los consumidores están en contacto con muchos miembros de la industria del turismo a través de sus viajes. Para un viaje internacional, los viajeros a menudo se contactan primero con un agente de viajes, un operador turístico o con una aerolínea. El agente, en general, se contacta con un operador turístico emisor (*outbound*) con base en el país de origen del turista, quien, a su vez, se contactará con un operador turístico receptor (*inbound*) con base en el país de destino. El operador interno es el que está en la mejor posición para hacer los arreglos locales necesarios tales como el transporte, alojamiento y servicios de guías. Una vez que el viajero ha llegado al destino, varios empresarios locales también pasarán a formar parte de este escenario.

Un elemento que une a todas las personas involucradas en el negocio de la industria del turismo es el afán de lograr beneficios económicos. Puede haber motivos adicionales para algunos de los negocios, particularmente los involucrados en el ecoturismo, pero las compañías de turismo existen sólo cuando son económicamente lucrativas.

Los miembros de la industria turística son valiosos para el ecoturismo por diversas razones. Primero, entienden las tendencias de viaje. Conocen el modo en el que actúan y lo que quieren los viajeros. Segundo, la industria del turismo puede influir en los viajeros alentando el buen comportamiento y limitando los impactos negativos en las áreas protegidas. Tercero, la industria del turismo desempeña un papel clave en la promoción del ecoturismo. Sus miembros saben cómo llegar a los viajeros por medio de publicaciones, la Red, los medios de comunicación y otros modos de promoción, proporcionando así un lazo entre los consumidores y los destinos ecoturísticos. Ver en Eagles y Higgins (1998) un análisis más detallado de la industria del ecoturismo.

Funcionarios de gobierno. Los funcionarios de muchos departamentos gubernamentales participan en la planificación, el desarrollo y el manejo del ecoturismo. Estos departamentos incluyen a los de turismo, recursos naturales, vida silvestre y áreas protegidas, educación, desarrollo de la comunidad, finanzas y transporte. El ecoturismo involucra, en principio, a funcionarios de nivel nacional, aunque los funcionarios a nivel local y regional también contribuyen en el proceso.

Los funcionarios de gobierno desempeñan diversas funciones importantes en el ecoturismo. Proporcionan liderazgo, coordinan y articulan los objetivos nacionales para el ecoturismo. Como parte de sus planes generales de turismo, proporcionan un modo de ver esta empre-

sa. Pueden incluso proponer un plan nacional de ecoturismo; en Australia, el gobierno ha creado una Estrategia Nacional de Ecoturismo y ha comprometido 10 millones de dólares para su desarrollo e implementación (Preece et al., 1995).

Los funcionarios de gobierno a nivel nacional también pueden establecer políticas específicas para las áreas protegidas. Por ejemplo, los funcionarios de gobierno deciden sobre los sistemas y los precios de las cuotas de ingreso a las áreas protegidas, y sus políticas establecen qué sistemas se acogerán y cómo se distribuirán las ganancias. También pueden delinear las prácticas del sector privado, por ejemplo: se le puede exigir a los operadores turísticos que utilicen guías turísticos locales en ciertas áreas, o se pueden regular los derechos de propiedad de los constructores (*developers*). Las políticas gubernamentales dirigen las actividades del ecoturismo y pueden fácilmente fomentarlo o poner trabas a su crecimiento.

Además, los funcionarios de gobierno son los responsables de la infraestructura más básica fuera de las áreas protegidas, que va desde las instalaciones aeropuerto-aéreas en las grandes ciudades hasta las rutas secundarias que llevan a los sitios más remotos. El gobierno, en general, toma la delantera en todos los sistemas y temas más importantes del transporte. También pueden proporcionar otros servicios importantes para el ecoturismo como clínicas para la atención médica en áreas rurales.

Por último, los funcionarios promueven el ecoturismo. Algunas veces la promoción es parte de una campaña nacional de turismo. En otras ocasiones, se crean publicidades para sitios naturales específicos o, tal vez, se identifican o promueven especies insignia (*flagship*). La participación de los gobiernos nacionales le da distinción a los destinos ecoturísticos.

Las organizaciones no gubernamentales. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) son valiosos actores porque proporcionan un foro de discusión e influencia con respecto al ecoturismo generando comunicación con un gran número de individuos interesados. Estas organizaciones pueden servir de vehículos para reunir a todos los elementos del ecoturismo. Las ONG pueden desempeñar varios papeles diferentes en la implementación del ecoturismo: de modo directo, como directores de programas o administradores de sitios; y de modo indirecto, como capacitadores, consejeros, socios de empresas con comunidades o compañías de ecoturismo y, en circunstancias excepcionales, como proveedores de servicios de ecoturismo.

Existen varios tipos diferentes de ONG. Entre ellas están asociaciones turísticas con fines de lucro formadas por operadores turísticos privados, aerolíneas y hoteleros; Asociaciones de ecoturismo tales como las que en Belice, Ecuador, Costa Rica, etc., reúnen grupos de todos los sectores involucrados; y otras organizaciones comerciales que manejan asuntos de viajes. Estas ONG, con frecuencia, tienen miembros que se reúnen regularmente y se comunican las preocupaciones de la industria a través de publicaciones tales como los boletines de noticias. A menudo los miembros deben adscribirse a ciertos principios o “códigos de ética”. Estas asociaciones y organizaciones son efectivas para mantener informada a la industria acerca de las tendencias y eventos actuales.

Otro conjunto de ONGs involucradas en el ecoturismo son los grupos privados sin fines de lucro que se concentran en la conservación y el desarrollo o pueden estar dedicados específicamente al ecoturismo. Su punto central puede ser local, nacional o internacional. Con frecuencia, estas organizaciones sirven como facilitadores entre las áreas protegidas, las comunidades y todos los demás actores del ecoturismo, a veces proporcionando asistencia técnica y financiera o manejando directamente los sitios ecoturísticos. Algunas de estas

ONG tienen integrantes que disfrutan de la naturaleza y pueden estar interesados en la educación y promoción del ecoturismo.

Actores de apoyo

Financiadores. Muchos grupos diferentes pueden financiar el desarrollo del ecoturismo por medio de préstamos o subsidios: instituciones financieras, incluidas corporaciones de inversión; agencias donantes bilaterales o multilaterales tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo; inversores privados, fondos de capital empresario arriesgado tales como el Fondo de Inversiones Ecoempresas; ONG y bancos privados. Estas contribuciones a menudo son críticas para las áreas protegidas que se dedican al ecoturismo. En general, hay que realizar estudios, construir instalaciones, crear infraestructura y capacitar personal, con los limitados presupuestos de las áreas protegidas, los fondos externos son necesarios.

Varias ONG internacionales con base en los Estados Unidos y Europa proporcionan fondos y/o asistencia técnica para los proyectos de ecoturismo en los países en desarrollo. Muchas de ellas utilizan fondos proporcionados por agencias gubernamentales como USAID,

Recuadro 2.2 ¿Qué es un ecoturista?

La Sociedad Internacional de Ecoturismo construyó el siguiente perfil del mercado ecoturístico en 1998, basándose en una encuesta realizada a viajeros estadounidenses.

Edad:	Entre los 35 y los 54 años, aunque la edad varió con la actividad y otros factores como el costo.
Género:	El 50% fueron mujeres y el 50% varones, aunque se encontró una clara diferencia por actividad.
Educación:	El 82% fueron graduados universitarios. Se encontró un cambio en los intereses con respecto al ecoturismo entre quienes tienen niveles de educación más altos y quienes no lo tienen, lo que indica que el ecoturismo está en expansión entre los mercados centrales.
Composición familiar:	No se encontraron grandes diferencias entre los turistas generales y los ecoturistas con experiencia.**
Composición de los grupos:	Una mayoría (60%) de los ecoturistas con experiencia respondieron que prefieren viajar en pareja; sólo el 15%, viajar con sus familias y el 13%, viajar solo.
Duración del viaje:	Los grupos más grandes de ecoturistas experimentados (50%) prefirieron viajes de entre 8 y 14 días de duración.
Gastos:	Los ecoturistas experimentados estaban dispuestos a gastar más que los turistas generales; el grupo más grande (26%) estaba preparado para gastar entre \$1.001 y \$1.500 por viaje.
Elementos importantes del viaje:	Las tres respuestas más importantes de los ecoturistas experimentados fueron: (1) paisajes de vida silvestre, (2) observación de la vida silvestre y (3) excursiones de caminatas. Las dos motivaciones más importantes de los ecoturistas experimentados para realizar su próximo viaje fueron: (1) disfrutar del paisaje y la naturaleza, (2) la nueva experiencia y los nuevos lugares.

** Ecoturistas experimentados = Turistas que han participado de al menos un viaje de “ecoturismo”. En este estudio se definió el ecoturismo como el viaje orientado hacia la naturaleza, la aventura y la cultura.

(Tomado del “Ecotourist Market Profile” realizado por las consultoras HLA y ARA; The International Ecotourism Society, 1998)

GTZ y DFID, departamentos de ayuda externa de los gobiernos de los Estados Unidos, de Alemania y de Gran Bretaña, respectivamente. The Nature Conservancy, a través del Programa Parques en Peligro financiado por USAID, ha ayudado a muchas ONG locales a desarrollar proyectos de ecoturismo conectados con áreas protegidas. El recientemente creado Fondo Ecoempresas también proporciona fondos en términos favorables para propuestas de proyectos sólidos de ecoturismo. (Ver el Volumen II, segunda parte).

Las instituciones financieras en general no participan de la planificación del ecoturismo o en las decisiones sobre qué es apropiado para un área protegida en particular. En este sentido, pueden ser considerados actores de segunda línea del ecoturismo, pero de todos modos son muy importantes. Para cualquiera que quiera desarrollar el ecoturismo, el acceso a los fondos es, a menudo, el obstáculo más grande al que se enfrenta (Ver el Volumen II, segunda parte).

Académicos. Los académicos de las universidades son otro grupo que desempeña un papel secundario pero valioso en la planificación y resultados diarios del ecoturismo. Es un grupo que colabora a enmarcar los temas del ecoturismo y a plantear las preguntas que aseguran que el ecoturismo alcance sus objetivos. Los investigadores y los académicos facilitan el aprendizaje a través de preguntas tales como: ¿exactamente quién se beneficia con el ecoturismo?, ¿cómo medimos los beneficios del ecoturismo?, ¿cómo contribuye el ecoturismo a nuestro conocimiento actual acerca de la conservación?, ¿cuáles son los vínculos entre el ecoturismo y el turismo? Los académicos pueden concentrarse en el panorama amplio, general, y ayudarnos a comprender cómo interactúa el ecoturismo con otros conceptos y tendencias globales.

Además de ayudar a darle forma a las hipótesis, los académicos realizan investigaciones. En coordinación con las ONGs, los gobiernos y las comunidades locales, ellos pueden:

- ❖ Desarrollar y realizar inventarios, estudios y encuestas, por ejemplo acerca de las preferencias de los turistas, sobre su disposición para pagar, etc.;
- ❖ Producir datos sobre los patrones turísticos;
- ❖ Inventariar la fauna y la flora;
- ❖ Documentar los efectos del turismo y compartir los resultados para desarrollar una buena base de información;

- ❖ Proporcionar material para guiar las discusiones y conclusiones sobre el ecoturismo; y
- ❖ Facilitar el que esta información sea compartida a través de conferencias, publicaciones, Internet, etc.

Los viajeros. Los viajeros tienen una posición única como actores del ecoturismo. El recuadro 2.2 proporciona un perfil del ecoturista. Son los participantes más vitales en la industria y proporcionan la motivación para las actividades de todos los demás, pero pocos participan en las reuniones formales sobre ecoturismo. Sin embargo, las elecciones que realizan cuando eligen un destino turístico, eligen un operador turístico o un agente de viajes y, en última instancia, el tipo de excursión en la que quieren participar, tiene un efecto importantísimo en el posible éxito o fracaso de los proyectos de ecoturismo.

En ecoturismo es, entonces, una actividad multifacética, multidisciplinaria, que involucra a diversos actores y que requiere de la comunicación y colaboración entre una diversa gama de actores con diferentes necesidades e intereses. En consecuencia, lograr el ecoturismo es un proceso desafiante aunque, en última instancia, enormemente satisfactorio para todos los que están involucrados.

Referencias

Colvin, J. 1994. *Capirona: A model of indigenous ecotourism*. Second Global Conference: Building a Sustainable World through Tourism. Montreal, Canada.

Eagles, P., and B. Higgins. 1998. Ecotourism market and industry structure. En *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 2*, K. Lindberg, M. Epler Wood, y D. Engeldrum (eds.), 11-43. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

The International Ecotourism Society. 1998. *Ecotourism statistical fact sheet*. The International Ecotourism Society, N. Bennington, Vermont.

Preece, N., P. van Oosterzee, y D. James. 1995. *Two way track: Biodiversity conservation and ecotourism*. Department of Environment, Sport and Territories, Australia.

Wesche, R. 1993. *Ecotourism and indigenous peoples in the resource frontier of the Ecuadorian Amazon*. Yearbook, Conference of Latin Americanist Geographers 19:35-45.

Wesche, R. 1995. *The ecotourist's guide to the Ecuadorian Amazon: Napo Province*. Quito: CEPEIGE.

Wesche, R. y A.F. Drumm. 1999. *Defending our rainforest: A guide to community-based ecotourism in the Ecuadorian Amazon*. Quito, Ecuador: Acción Amazonía.

Recursos

DFID. 1999. *Changing the nature of tourism. Developing an agenda for action*. London: DFID.

Honey, M. 1999. *Ecotourism and sustainable development: Who owns paradise?* Washington D.C.: Island Press.

Lindberg, K. 1991. *Policies for maximizing nature tourism's ecological and economic benefits*. World Resources Institute, Washington D.C.

Lindberg, K. y J. Enriquez. 1994. *An analysis of ecotourism's economic contribution to conservation and development in Belize*. Washington D.C.: World Wildlife Fund.

Lindberg, K., M. Epler Wood, y D. Engeldrum (eds.). 1998. *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 2*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC)
Carlos Guarderas N47-340 y Gonzalo Salazar
Quito, Ecuador
Tel: 593-2-224-0902
Fax: 593-2-296-4089
asec@ecoturismo.org.ec
www.ecoturismo.org.ec
La Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo une a compañías privadas de ecoturismo con ONG, universidades y organizaciones con base en la comunidad para promover el desarrollo del ecoturismo.

Asociación Mexicana de Turismo de Aventura y Ecoturismo (Amtave)
Ciudad de México, MEXICO
Tel: 52-55-56-04-4900
info@amtave.org
www.amtave.org
Es un grupo de aproximadamente 50 proveedores de turismo con diversas interpretaciones del ecoturismo. El grupo fue conformado en 1994 para ayudar a sus miembros a promover servicios alternativos de turismo.

Conservation International - EcoTravel Center
www.ecotour.org/ecotour.htm
Grupo ambientalista con base en Washington DC que ha desarrollado una cantidad de proyectos de ecoturismo en América Latina y patrocina el "Ecotourism Excellence Award": un premio mundial a la excelencia del ecoturismo.

Department for International Development (DFID)
El DFID es el departamento del gobierno de Gran Bretaña responsable del manejo de los programas británicos de asistencia para el desarrollo y para asegurar que las políticas del gobierno que afectan a los países en desarrollo, incluidas las del medio ambiente, el comercio, las políticas de inversión y de agricultura, tienen en cuenta los problemas de los países en desarrollo

Departamento de Recursos Naturales/ICT
(Instituto Costarricense de Turismo)
San Jose, COSTA RICA Tel: 506-223-1733, ext. 328
info@turismo-sostenible.co.cr www.turismo-sostenible.co.cr
Oficina del gobierno de Costa Rica que se encuentra abocada a desarrollar los estándares para la certificación de los hoteles "verdes".

Fondo Ecoempresas
www.ecoenterprisesfund.com
www.fondodecoempresas.com
El fondo — una iniciativa conjunta de The Nature Conservancy y el Banco Interamericano de Desarrollo — utiliza las herramientas y principios del capital arriesgado para proteger áreas naturales de América Latina y el Caribe. Es un fondo de riesgo para la naturaleza que une la conservación con los negocios.

Kiskeya
P.O. Box 109-Z
Zona Colonial
Santo Domingo, REP. DOMINICANA
Tel: 1-809-537 89 77
kad@kiskeya-alternative.org
www.kiskeya-alternative.org/cangonet/
Organización empresarial centrada en el ecoturismo y en las danzas autóctonas. Trabaja fundamentalmente en el Caribe.

Organización de los Estados Americanos (OEA); Unidad de turismo
www.oas.org/tourism
Grupo multinacional encargado de promover tanto el turismo como el desarrollo en la región.

USAID
www.usaid.gov/
La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) es la agencia de los Estados Unidos responsable de la asistencia externa. The Nature Conservancy, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y otros socios del Caribe y de América Latina han desarrollado el programa Parques en Peligro, un esfuerzo de emergencia para salvaguardar las áreas naturales más importantes y en peligro en el mundo tropical, tales como los bosques nublados, los bosques tropicales y las sabanas. Parques en Peligro ha protegido más de 10 millones de hectáreas en 15 países reuniendo el manejo de los sitios en 37 áreas críticas desde 1990.
Nature.org/international/specialinitiatives/parks/

El ecoturismo y las áreas protegidas

Introducción

Por definición, el ecoturismo se trata de viajar y visitar áreas naturales, lugares donde la naturaleza aún existe en un estado relativamente inalterado. En un mundo donde la presión de la población y el aumento del consumo de los recursos plantean enormes demandas sobre la base de recursos naturales, es cada vez más difícil encontrar este tipo de áreas naturales. Al mismo tiempo, nuestra herencia cultural global es constantemente amenazada, lo que hace más difícil aprender de otras culturas y permanecer en contacto con las raíces culturales en todo el mundo. Hoy, las áreas naturales que quedan están de algún modo protegidas. Las atracciones ecoturísticas, ya sea posibilidades de visitar la vida silvestre o dramáticos paisajes naturales, tienden a encontrarse en estas áreas naturales protegidas.

Las áreas protegidas comenzaron a evolucionar en el siglo XIX en gran parte como respuesta a estas presiones. Entendemos por “áreas protegidas” una parcela de terreno (o un cuerpo de agua) que se caracteriza por los siguientes rasgos:

1. Tiene límites definidos.
2. Es manejada y protegida por un individuo o entidad identificable, usualmente una agencia de gobierno. Cada vez más, sin embargo, los gobiernos delegan la responsabilidad de las áreas protegidas a otras entidades privadas, públicas o una combinación de ambas.
3. Ha establecido objetivos de conservación que su dirección lleva adelante.

El rápido aumento en las cantidades y cobertura territorial de las áreas protegidas desde los años 60 coincide con el aún más rápido crecimiento de las presiones ya mencionadas. Tradicionalmente, las áreas protegidas son reservadas y manejadas por las autoridades gubernamentales con el fin de proteger especies amenazadas o ejemplos de belleza escénica sobresaliente. En gran parte del hemisferio sur, las presiones financieras sobre los

presupuestos de los gobiernos, las tendencias globales hacia la descentralización y una sociedad que valora cada vez más el papel de la participación no-gubernamental han causado algunos cambios profundos en el modo de administrar y manejar las áreas protegidas.

Estos cambios se han manifestado de dos formas fundamentales:

1. Se espera, cada vez más, que las áreas protegidas generen una porción de los fondos necesarios para su propio mantenimiento.
2. Muchas otras organizaciones, tanto privadas como públicas, se han involucrado en el manejo y la conservación de las áreas protegidas, ya sea en sociedad con las tradicionales agencias de gobierno a cargo de las áreas o manejando sus propias áreas.

Una responsabilidad adicional de los directores de los parques es la de llevar la conservación a la gente. Sin una componente proconservación, en última instancia se fracasaría. Esta ciudadanía puede ser local, nacional e / o internacional. El ecoturismo es crucial para lograr este objetivo además de ser una fuente financiera de conservación. El vínculo entre el ecoturismo y las áreas protegidas es, por lo tanto, inevitable y profundo.

El papel del ecoturismo

El turismo y el ecoturismo son, en general, una parte de la estrategia de manejo de un área protegida. El grado en el que las actividades del ecoturismo se practican depende de la prioridad que les asignen los directores del área, quienes, a su vez, deben guiarse por un documento de planificación preparado con tal fin. El documento de planificación (o plan de manejo) debe ser el resultado de una evaluación integral de los recursos naturales y culturales básicos del área. Ésta determina las presiones, sus fuentes y las amenazas reales a la integridad cultural y natural del área, así como las estrategias para reducir estas amenazas. El plan debe definir los objetivos de manejo a largo plazo para el área y un esquema de zonificación que identifique dónde se

pueden llevar a cabo las distintas actividades (ver el Capítulo 4 de la segunda parte de este volumen).

Lo que tenemos es la unión de dos fuerzas diferentes para crear una relación simbiótica: el ecoturismo necesita de las áreas protegidas y éstas necesitan del ecoturismo.

Cada vez más, se considera al ecoturismo como una estrategia de manejo para las áreas protegidas que, si se implementa de modo apropiado, constituye una actividad sustentable ideal porque está diseñada para:

- ❖ tener un mínimo impacto en el ecosistema;
- ❖ contribuir económicamente a las comunidades locales;
- ❖ ser respetuosa con las culturas locales;
- ❖ desarrollarse utilizando un proceso participativo que involucra a todos los actores; y
- ❖ ser monitoreada con el fin de detectar los impactos positivos y los negativos.

Existen muchas razones apremiantes por las cuales los conservacionistas y los directores de áreas protegidas consideran al ecoturismo como una herramienta para el manejo de las áreas protegidas (ver el caso de las Islas Galápagos en el recuadro 3.1). Algunas de ellas son:

1. El turismo convencional a veces aparece como una fuente de presiones para la biodiversidad de un área protegida. En otros casos, se puede considerar al ecoturismo como una estrategia apropiada para abordar las amenazas a los objetivos de la conservación. Como mínimo, los directores deben controlar los efectos negativos del turismo. Incluso si no se crean centros turísticos elaborados ni grandes empresas de turismo, se deben tomar medidas para asegurar que el creciente número de visitantes no afecte negativamente los valores de la biodiversidad de un área. Estas medidas incluyen aumentar el personal, desarrollar sistemas de monitoreo y refinar los esfuerzos en pro de la educación ambiental. Manejar los visitantes y reducir los impactos que estos producen, son la responsabilidad principal de los directores de áreas protegidas.
2. El ecoturismo puede brindar beneficios económicos para las áreas protegidas. Los visitantes que no tienen donde gastar dinero son una oportunidad perdida. Cientos de miles de dólares de ingresos potenciales se pierden actualmente tanto para las áreas protegidas como para las comunidades locales porque los turistas no tienen las oportunidades adecuadas para pagar las cuotas de ingreso y comprar bienes y servicios.

3. Implementado del modo adecuado, el ecoturismo puede ser una fuerza importante para mejorar las relaciones entre las comunidades locales y la administración de las áreas protegidas. Esta relación es, tal vez, el aspecto más difícil del ecoturismo dado que involucra niveles de comunicación y confianza entre diferentes culturas y perspectivas que tradicionalmente han sido difíciles de conseguir.

4. El ecoturismo puede proporcionar una opción mejor para las áreas naturales que otras actividades económicas en competencia. Muchas áreas naturales están amenazadas y necesitan ser fortificadas con el fin de sobrevivir; el ecoturismo puede ayudar a protegerlas de algunas de estas amenazas y usos competitivos de la tierra. Por ejemplo, un programa exitoso de ecoturismo puede prevenir la implementación de la tala de árboles en un área generando mejores ingresos, especialmente a largo plazo.

5. Implementando el ecoturismo en áreas protegidas, demostramos que el turismo no necesita ser masivo y destructor. Demostramos que, incluso en el ambiente frágil de las áreas protegidas, el desarrollo sustentable puede funcionar.

Oportunidades y amenazas

El turismo presenta una mezcla de oportunidades y amenazas para las áreas protegidas. El ecoturismo busca aumentar las oportunidades y reducir las amenazas. Si una oportunidad es realizada, se convierte en un beneficio. Si no se evita una amenaza, se convierte en un costo. No hay beneficios automáticos asociados con el ecoturismo; el éxito depende de la buena planificación y del buen manejo. Los proyectos de ecoturismo planificados descuidadamente o pobremente implementados pueden convertirse fácilmente en proyectos turísticos convencionales con todos los efectos negativos asociados.

Las oportunidades y las amenazas, y sus consecuentes costos y beneficios, variarán de situación en situación, de grupo en grupo y de individuo en individuo. Los beneficios para un grupo pueden ser los costos para otro. Determinar cuáles son las oportunidades que se quieren aprovechar y qué amenazas reducir es una decisión subjetiva que puede ser tomada involucrando a todos los actores. Jerarquizar la importancia de cada uno de los beneficios es parte de los arreglos y concesiones involucradas en el proceso de planificación del ecoturismo.

El espectro completo de oportunidades y amenazas del ecoturismo no se aplica a todas las áreas protegidas. Por ejemplo, en un área que atrae fundamentalmente a turistas internos, las oportunidades para generar inter-

Recuadro 3.1 Lecciones del Parque Nacional Galápagos, Ecuador

El Parque Nacional Galápagos está ubicado en las Islas Galápagos y se extiende sobre el ecuador, a unos 1000 km de la costa de Ecuador. Tanto el Parque Nacional como la Reserva Marina Galápagos son conocidos internacionalmente por sus extraordinarios ecosistemas, su impecable estado de conservación, su proceso de evolución fácilmente observable, su rica biodiversidad y el alto nivel de endemismo de sus plantas y especies de animales.

Aunque el Parque Nacional fue creado en 1959, la administración activa y el turismo organizado no comenzaron hasta 1968. Tanto los administradores del parque como los representantes de la industria del turismo se dieron cuenta de que si no trabajaban juntos para asegurar que el turismo fuera conducido con responsabilidad, las características únicas del sistema de Galápagos podrían deteriorarse enormemente. Un plan de manejo integral fue preparado en 1974, que incluyó una lista de sitios aprobados para las visitas y un sistema de zonificación que determinó los lugares donde los turistas podían ir y donde podrían desarrollarse otras actividades.

El servicio del parque, junto con la Estación de Investigación Charles Darwin, instituyeron un sistema de guías naturales en 1975. Todos los grupos de turistas deben viajar con un guía, y todos los guías deben pasar por un curso de capacitación con el fin de recibir la licencia que los autoriza a trabajar en el Parque. Este requisito ha alentado a muchos residentes locales a involucrarse en el turismo y, a través de los cursos de capacitación y de sus experiencias en el Parque, han aprendido a valorar la conservación de los recursos del Parque y de la Reserva. El sistema de guías también ha ayudado a fortalecer las regulaciones del Parque y a aumentar la presencia de la administración del Parque en sus 7000 km² de territorio. Los guías también han sido un instrumento para asegurar que los visitantes se eduquen acerca del increíble valor de las Islas Galápagos para la conservación.

El primer plan de manejo estableció una capacidad máxima de 12.000 visitantes al Parque por año, cifra que fue rápidamente sobrepasada a medida que el turismo se desarrolló con velocidad hasta alcanzar los aproximadamente 100.000 visitantes anuales de la actualidad (Benítez, 2001; IGT OA, 2005). A pesar de que durante años se han hecho grandes esfuerzos por establecer una mayor capacidad en el Parque, ha sido difícil fortalecer los límites debido a la complejidad y cantidad de factores que contribuyen al turismo en el Parque Nacional Galápagos. De a poco, se ha vuelto evidente que manejar individualmente los sitios para visitantes según sus capacidades así como el

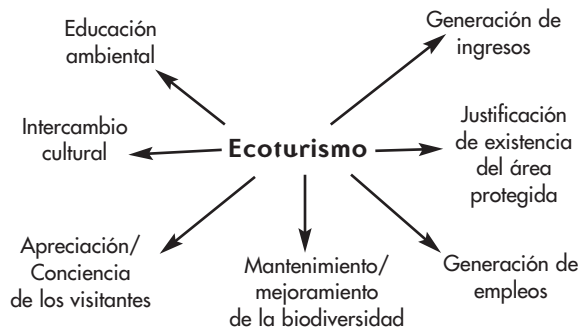
monitoreo agresivo de los efectos del turismo son los modos más efectivos de manejar los números del turismo. Las autoridades del Parque ajustan los itinerarios de los barcos para asegurar que la cantidad de visitantes se mantenga dentro de los límites establecidos para cada sitio de visita.

La entrada original de US\$6 ha alcanzado los US\$100. Si bien esto no ha reducido el flujo de los visitantes a la isla, sí ha permitido al gobierno de Ecuador capturar una mayor parte de los gastos de los turistas en la región. Durante muchos años, todos los ingresos generados por el Parque retornaban al tesoro nacional. Con la creación de la Reserva Marina y con la consecuente mayor responsabilidad de proteger las porciones marinas de las Islas Galápagos, que no podía hacerse sin la participación y el apoyo de varias entidades del gobierno, las ganancias de las entradas, en la actualidad, se dividen entre el Parque Nacional, las municipalidades locales, la Estación Charles Darwin y otras agencias del gobierno. Se espera que esta distribución de fondos genere un modo más holístico de protección ambiental en las Islas Galápagos.

La reciente pesca ilegal en la reserva marina ha creado un conflicto importante entre los conservacionistas y los intereses de explotación de recursos. Los diversos actores, conducidos por el Parque y la Estación Charles Darwin, han establecido un proceso de resolución de conflictos y de planificación participativa para el ecosistema marino llamado Manejo Participativo (Benítez, 2001). Los principales actores se sientan en una misma mesa y acuerdan sobre el tamaño de las capturas de pesca, los lugares de la pesca y otros asuntos relacionados. Sus primeros esfuerzos llevaron, en 1998, a una Ley Especial para las Galápagos que ha ayudado a establecer ciertos temas relacionados con la reserva marina y el turismo en las Islas. Muchos conflictos se hubieran evitado si el Manejo Participativo se hubiera establecido cuando el turismo estaba comenzando.

El turismo en las Galápagos comenzó cuando el "ecoturismo" no existía. No obstante, mediante el ensayo y error, los directores del Parque y los representantes de la industria del turismo han creado, gradualmente, una situación que se aproxima bastante a lo que representa el ecoturismo: beneficios para la comunidad, para el sector privado y para la conservación de los recursos; educación de los visitantes, sostenibilidad económica para el parque nacional y manejo de los impactos de los visitantes. Esto no ha sido fácil, ni la situación actual es perfecta. Pero ha surgido otro grupo de intereses diversos que asegurará que las cualidades únicas de las Islas Galápagos sigan siendo protegidas.

Figura 3.1 El ecoturismo como una oportunidad



cambio con extranjeros son reducidas, pero pueden existir muy buenas oportunidades para conscientizar sobre la conservación a la población local. La degradación ambiental variará según la fragilidad de los recursos naturales y el tipo de actividades que se permitan. Las circunstancias de cada área protegida crean un particular conjunto de oportunidades y amenazas.

El resto de este capítulo identifica y describe las oportunidades y las amenazas que el desarrollo del turismo representa para un área protegida.

Oportunidades potenciales del ecoturismo

Generación de ingresos

Atraer el dinero hacia las áreas protegidas es la preocupación fundamental de los conservacionistas. Los fondos gubernamentales disponibles para estas áreas han ido disminuyendo globalmente, y muchas áreas naturales importantes no sobrevivirán sin nuevas fuentes de ingresos. El turismo ofrece oportunidades para generar ganancias de diversos modos, tales como con las cuotas de ingreso, los permisos de uso, las concesiones del sector privado y las donaciones. Los nuevos fondos permiten a los directores manejar mejor a los turistas y mantener los límites contra las otras amenazas.

Las cuotas de ingreso y los permisos de uso se cobran directamente a los visitantes que quieren ver y experimentar el área. Recolectadas en la puerta de entrada, las cuotas de ingreso tiene diferentes estructuras. En algunos casos, se cobra una cuota única; en otros casos, se establecen sistemas de cuotas múltiples con diferentes índices según el tipo de usuario. En general, los turistas extranjeros pagan más que los visitantes locales. Los permisos de uso se cobran por actividades o usos de equipamiento especiales en un área protegida, tales como la conexión eléctrica en un camping o diversas cuotas de alquiler.

Las concesiones del sector privado incluyen los bares, los restaurantes, los albergues, los almacenes de regalos, el alquiler de botes y los guías de turismo. Todo esto puede ser manejado privadamente o una porción de los ingresos pueden retornar al área protegida. Este arreglo es favorable porque reduce las responsabilidades empresariales al personal del área que no está entrenado o interesado en el tema. Las concesiones les permiten a las áreas beneficiarse de la energía y de las ganancias de las empresas del sector privado. No obstante, las concesiones deben negociarse para el beneficio de las áreas a largo plazo y deben monitorearse de cerca. Este monitoreo asegura, por ejemplo, que los concesionarios cumplan con los servicios contratados, tales como la recolección de residuos, el mantenimiento de los senderos, etc.

Las donaciones deben solicitarse por medio de una simple caja en la puerta o, tal vez, a través de una campaña más sofisticada tal como un programa “adopte una especie amenazada”. Las áreas protegidas con vegetación única o especies animales amenazadas pueden solicitar ayuda financiera para ellos. Los visitantes que han vivido una experiencia natural fascinante son una audiencia perfecta para este tipo de llamado. Muchas áreas protegidas informan de una alta tasa de éxito con respecto al establecimiento de programas de donaciones para campañas específicas. Por ejemplo, la Fundación Natura, en Colombia, y ANCON, en Panamá, han tenido éxito con los programas “adopte una hectárea”. El Parque Nacional de las Islas Galápagos tiene el exitoso programa “Amigos de las Galápagos”. Estos programas deben ser una parte estable de cualquier programa de ecoturismo para un área protegida. Los ecoturistas *quieren* ayudar a la conservación, ¡no les neguemos esa oportunidad!

Puede haber otros modos en que el turismo traiga ganancias a las áreas protegidas. Por ejemplo, los visitantes también pueden ser “virtuales”, lo que implica visitar un sitio en la red que ha sido establecido para un área protegida. Las donaciones también pueden solicitarse a la gran audiencia de estos visitantes virtuales. Para algunas áreas protegidas, el turismo puede ser el principal generador de ganancias; para otras, será sólo una de entre muchas fuentes de contribución financiera. Pero para casi todas las áreas protegidas, los visitantes deben ser considerados una fuente de ingresos fácilmente accesible y disponible que debe ser explotada equitativamente para la sustentabilidad a largo plazo y para promover su regreso.

Un tema clave es asegurarse de que el dinero generado a través del turismo permanezca en el área protegida

y sea utilizado para los propósitos de la conservación. Puede encontrarse más información sobre este tema en el Capítulo 4 del Volumen II, primera parte: “Cuotas de ingreso, sistemas de concesiones y otros mecanismos generadores de ingresos económicos”.

Creación de empleos

Uno de los grandes beneficios del turismo mencionado con frecuencia es la creación de nuevos trabajos. Las áreas protegidas pueden contratar guías, guardias, investigadores o administradores para cubrir las crecientes demandas del ecoturismo. En las comunidades de los alrededores, los residentes pueden volverse taxistas, guías turísticos, propietarios de albergues o artesanos, o pueden participar en las empresas de turismo de los otros.

Además, debido al turismo se pueden generar otros tipos de empleo. Tal vez se necesiten más cortadores de ladrillos para la construcción; a lo mejor sean necesarias más verduras para los restaurantes; o más telas para fabricar souvenirs. Muchas fuentes de empleo pueden mejorar a medida que crece el turismo.

En algunos casos, los residentes de la comunidad son buenos candidatos para los trabajos con el turismo porque conocen bien el ambiente local. Los residentes son fuentes de información ideal; por ejemplo, pueden contarle a los visitantes por qué ciertas plantas florecen en ciertas épocas y a qué animales atraen. Los residentes autóctonos de un área, los miembros de una comunidad tienen mucho que ofrecer en los trabajos del ecoturismo. Sin embargo, se debe tener mucho cuidado en proteger los derechos (a veces llamados derechos de propiedad intelectual) de los pobladores locales de manera que su conocimiento no sea explotado o apropiado injustamente por los visitantes o por programas turísticos.

La Hacienda del Grupo Kimana, en las afueras del Parque Nacional Amboseli, en Kenia, llamó la atención internacional cuando estableció el primer santuario de vida silvestre comunitario en África. Manejado por hacendados Masai, Kimana tiene sus propios guardias, sus propios guías y sus propias concesiones de albergue e ingreso (Western, 1997).

No debemos exagerar el valor de los empleos del ecoturismo en las zonas rurales. Hay algunas advertencias importantes para tener en cuenta. Primero, mientras en general se habla bastante de los grandes dólares del turismo, el ecoturismo en general no será una bonanza económica para toda la comunidad. Desde un

punto de vista más realista, generará algunos trabajos, dependiendo de cuán popular sea el área protegida, pero no se volverá automáticamente el proveedor del ingresos para cientos de personas. Más aún, muchos trabajos del ecoturismo serán de medio tiempo y / o estacionales, y deben ser considerados sólo un suplemento a otras fuentes de ingresos. En general, es posible que los empleos generados por el ecoturismo, en la mayoría de las comunidades, sean limitados.

Una segunda preocupación acerca de los empleos generados por el ecoturismo es la naturaleza de los trabajos para las comunidades. Típicamente, hay muy pocas posiciones de propiedad o de manejo disponibles. El turismo siempre tendrá muchos puestos de servicio, porque es una industria de trabajo intensivo. Pero las comunidades pueden sentirse resentidas con el turismo si sus miembros no ocupan los puestos más altos de empleo. La rentabilidad del turismo para los residentes locales es minimizada si sólo se les ofrecen trabajos domésticos y no se les da la oportunidad de mejorar. Además, la inequidad de los géneros puede ser generada si los trabajos de administración y guías mejor remunerados son para los hombres y las mujeres son restringidas a los trabajos peor pagados como la lavandería, la limpieza y la cocina.

Otra dificultad con respecto a los empleos del ecoturismo es el problema de la capacitación. Para muchos residentes, el nuevo empleo es una transición personal y profesional importante. En los papeles, suena bien que antiguos leñadores se conviertan en guías turísticos, y así conserven los árboles que solían cortar. Pero reorientar las carreras es una enorme tarea. Los candidatos para los nuevos trabajos necesitan información sobre todas las facetas del manejo del ecoturismo. Necesitan capacitación sobre el desarrollo de los negocios, deben manejar idiomas, aprender acerca de la preparación de alimentos, primeros auxilios, mantenimiento de botes a motor, interpretación, manejo de grupos, etc. Necesitan tener acceso a los mercados internacionales. Los nuevos trabajos del turismo exigen nuevas habilidades y por lo tanto capacitación. Los planes de proyectos de ecoturismo necesitan incluir en su presupuesto los costos de capacitación a largo plazo.

Además, hay muchas consideraciones sociales y culturales a tener en cuenta con respecto al cambio de trabajos; esto implica un cambio en el estilo de vida. Diversificarse en los trabajos del turismo de naturaleza puede cambiar el modo en el que se ven y operan las comunidades. Pueden desarrollarse conflictos entre los residentes. Por ejemplo, es probable que los trabajos del

ecoturismo paguen mejor que las fuentes tradicionales de ingresos. Dentro de una comunidad, un campesino puede ganar el equivalente a US\$50 al mes. Un vecino que trabaja como guía turístico puede ganar la misma cifra en una propina de un turista adinerado. ¿Estas diferencias crearán celos? ¿Cómo se resuelven estas situaciones? ¿Quién se queda con el trabajo deseado si hay más candidatos que oportunidades? ¿A la comunidad le interesaría convertirse en un destino turístico si esto implica perder sus fundamentos económicos tradicionales, como la agricultura?

Por sobre todo, las consideraciones acerca de las oportunidades de empleo creadas por el ecoturismo son variadas. Existen casos en los que el ecoturismo ha proporcionado nuevos trabajos y beneficiado a los miembros de una comunidad. En otros casos, los resultados son desalentadores. Los trabajos del ecoturismo pueden ser breves e insostenibles.

Un tema importante para tener en cuenta cuando se evalúa la efectividad de los trabajos de ecoturismo es qué alternativas de empleo tiene la población local. En muchos casos, el ecoturismo puede ser la mejor opción si los otros usos potenciales de la tierra son más amenazantes para la sobrevivencia de los recursos naturales del área, aun si los trabajos del ecoturismo son pocos y defectuosos. Al analizar los trabajos del ecoturismo, es esencial tener en cuenta su relación con las amenazas a la biodiversidad del área. Para una discusión sobre ecoturismo y comunidades, ver el Capítulo 4, “El ecoturismo y las comunidades locales”.

Justificación de las áreas protegidas

Los visitantes, o el potencial de atraer a los visitantes, son algunas de las razones por las cuales los funcionarios de gobierno y los residentes apoyan las áreas protegidas. Para los funcionarios, la declaración de las áreas protegidas y el apoyo financiero para mantenerlas a menudo es un proceso difícil. Estos funcionarios se enfrentan a intereses que compiten en la toma de decisiones acerca de cómo utilizar la tierra y los recursos marinos. Conservar áreas protegidas exige una visión a largo plazo; esto es con frecuencia un desafío para los funcionarios, especialmente cuando se enfrentan a las posibles ganancias a corto plazo, producto de actividades como la tala de bosques, la minería o la agricultura.

Pero, a medida que los funcionarios de gobierno revisan las opciones de uso de la tierra y el agua, el turismo de naturaleza puede inclinarlos a proveer el estatus de protección a un área o a fortalecer el estado de protección de un área o reserva ya afectada, particular-

mente si pueden generar ingresos y proporcionar otros beneficios nacionales. El turismo internacional motiva a los funcionarios a pensar más acerca de la importancia de administrar las áreas protegidas. Es muy probable que los turistas visiten y apoyen un área natural si está protegida, lo que a su vez es una justificación para la existencia de las áreas protegidas.

Las visitas a un área son el ímpetu para que los residentes cercanos a las áreas protegidas, o las potenciales áreas, apoyen la continuidad de la protección de estas áreas.

Una economía más fuerte

Los turistas visitan los sitios naturales a nivel local, regional y nacional. Si el turismo genera trabajos para los residentes a nivel local, éstos luego tienen dinero para gastar localmente, y la actividad económica dentro del área aumenta.

El mismo patrón puede ocurrir a nivel regional y nacional. Los turistas de naturaleza llegan a la ciudad capital de un país, pueden quedarse allí por unos días o viajar a las zonas campestres. A lo largo de su estadía utilizan hoteles, restaurantes, negocios, servicios de guías y sistemas de transporte. Típicamente, una multitud de negocios se beneficia directamente del turismo de naturaleza. Aunque estos negocios usualmente están establecidos para atender a los grupos más grandes de turistas nacionales e internacionales, los turistas de naturaleza son un mercado agregado. También, algunas operaciones arrebatan rápidamente a los turistas directamente de los aeropuertos hacia un itinerario completo en un área protegida privada, y de ese modo dejan al visitante sin la posibilidad de gastar dinero en las comunidades locales. En estos casos, es importante asegurar que existan mecanismos tales como tasas de aeropuertos para obtener al menos alguna ganancia de los turistas. Las industrias que apoyan el turismo, tales como las manufacturas y la agrícola, también son afectadas por la cantidad de turistas. El crecimiento del ecoturismo crea una economía más fuerte en todo el país.

Los gobiernos nacionales también pueden generar dólares del turismo a través de los impuestos y obligaciones de importación. Por ejemplo, algunos investigadores han determinado que el gobierno de Belice ha ganado BZ\$7 millones de los impuestos a la gasolina utilizada en la industria del turismo (Lindberg y Enriquez, 1994). Estos impuestos son una buena manera general de apuntar directamente a los visitantes mientras se evitan problemas de inflación con la población local. Además, estos recargos no necesariamente afectan la demanda negativamente. Por ejemplo, los turistas de

naturaleza no dejan de lado a Belice porque tengan que pagar una tasa de partida de US\$22,50. Este ingreso es una gran ayuda para la economía nacional, y ciertas porciones ayudan al sistema de áreas protegidas.

Educación ambiental

Los turistas de naturaleza son un público ideal para la educación ambiental. Durante una excitante caminata en la naturaleza, los visitantes están ansiosos por aprender acerca de los hábitats locales. Quieren escuchar acerca del comportamiento de los animales y los usos de las plantas, así como acerca de los desafíos para la conservación de estos recursos. Muchos quieren aprender sobre los temas económicos, políticos y sociales en torno a la conservación.

Recuadro 3.2 Desarrollando los atractivos ecoturísticos en la Reserva Ecológica Cayambe Coca, Ecuador

La Reserva Ecológica Cayambe Coca está ubicada en la Bioreserva del Cóndor, Ecuador, una de las regiones biológicamente más diversas del mundo, conformada por 16 formaciones vegetales, más de 700 especies de aves y 150 especies de mamíferos. Además, la reserva es el hogar de una de las pocas comunidades indígenas quichuas ubicadas dentro del sistema de áreas naturales protegidas en Ecuador.

El atractivo natural y cultural de la reserva es impresionante, incluyendo páramos, lagunas y bosques bien conservados, fuentes con aguas termales naturales, y ruinas del pueblo antiguo Oyacachi recuperadas con el fin de rescatar su estilo de vida tradicional, artesanías y comida típica.

La comunidad encontró en el ecoturismo un complemento a sus actividades económicas tradicionales, y una alternativa para mejorar su calidad de vida sin afectar la conservación de la zona, ahora también su responsabilidad por pertenecer a un área protegida. Dentro de ese marco de trabajo, la comunidad constituyó el Comité de ecoturismo que con el apoyo técnico de EcoCiencia, una ONG local, ha logrado grandes avances con la creación de un plan estratégico.

El compromiso del comité de ecoturismo ha alcanzado objetivos importantes dentro de su plan, como señalizando la comuna, creando hospedajes familiares, convirtiendo sus ruinas en museo, y la mejora de su infraestructura y servicio. Se ha creado una identidad para el destino, con material promocional para los turistas que visitan la comuna y hasta una página web (www.oyacachi.org). Además, el comité desarrolló un sistema de monitoreo ambiental, financiero y turístico para evaluar su propio desempeño y hacer del ecoturismo una actividad sostenible.

(fuente: Jascivan Carvalho, 2005)

Los guías naturales son una fuente crítica para la educación ambiental. Las encuestas de visitantes muestran que los buenos guías son un factor clave para el éxito del viaje. Por ejemplo, en 1996 el Centro RARE para la Conservación Tropical le pidió a 60 grupos conservacionistas de Latinoamérica que identificaran los obstáculos más urgentes para desarrollar el ecoturismo; la falta de guías naturales bien capacitados fue la segunda de las preocupaciones (Jenks, 1997). En el Capítulo 6 del Volumen II, primera parte, se puede encontrar más información acerca de los guías naturales.

Los centros de visitas con exhibiciones, material impreso y videos son otro medio excelente de educación ambiental. Además, la interpretación en forma de huellas de senderos puede dar importante información biológica y mensajes de conservación. Para los visitantes, la interpretación se está volviendo cada vez más creativa e interactiva.

La educación ambiental es una oportunidad igualmente importante para llegar a los visitantes nacionales. Ya sean niños de escuela que aprenden acerca de los recursos que son valiosos en sus vidas diarias, o viajeros de regiones vecinas que aprenden acerca de la importancia de sus áreas nacionales protegidas, los ciudadanos son una audiencia clave. Los mensajes de la conservación tienen una urgencia especial para ellos.

La educación ambiental es más efectiva cuando hay información previa y posterior al viaje. La preparación alienta a los visitantes a pensar en el comportamiento adecuado, y así minimizar los efectos negativos, y el uso de materiales de seguimiento continúa el proceso de educación ambiental.

Apreciación y orgullo

La apreciación y el orgullo son beneficios menos tangibles que los otros mencionados aquí, pero pueden conducir a acciones tangibles. Es muy común que la gente no aprecie en toda su magnitud lo que la rodea y lo que posee. Con frecuencia, son los forasteros quienes tienen una mirada fresca y valoran los recursos de cada lugar. Este fenómeno ocurre tanto en las grandes ciudades como en las áreas naturales lejanas. Aunque los residentes rurales que han crecido en medio de áreas de vida silvestre espectacular generalmente comprenden lo intrínscado de la naturaleza y valoran el papel que desempeña en sus vidas, muchos tienen poca idea de la importancia global de sus recursos naturales. Muchos pobladores rurales no se dan cuenta de la magnitud de la atención global, de los estudios y de la preocupación que reciben sus territorios.

Por otra parte, los aventureros turistas de naturaleza son, a menudo, demasiado entusiastas con respecto a explorar nuevos sitios de vida silvestre. Se vuelcan dentro de pequeñas comunidades con cámaras de video y documentan todo lo que ven. Los periodistas de la *National Geographic* y otras revistas escriben historias inspiradas con fotografía brillantes. Las áreas naturales que alguna vez fueron secretas, especialmente en los países tropicales, en la actualidad son promovidas con un fervor sin precedentes.

Los pobladores nativos a menudo se sorprenden del nivel de interés externo en sus recursos naturales y en su cultura. En la mayoría de los casos, sin embargo, ven lo que los rodea bajo una nueva luz luego de ser expuestos al contacto internacional. Comienzan a apreciar las áreas naturales y la vida silvestre que los rodea y atrae a los turistas de una nueva manera. Si la experiencia del turismo es manejada con la participación apropiada de la comunidad y el control necesario, también puede llevar a que una comunidad aprecie más y mejor su cultura, la misma cultura de la que los visitantes cada vez más buscan aprender y admirar.

Mejora en los esfuerzos para la conservación

Como resultado del crecimiento en la apreciación y el orgullo, con frecuencia aumentan los esfuerzos por la conservación. Muchos residentes están motivados para proteger su área y pueden cambiar el patrón de uso de sus recursos. Pueden alterar sus prácticas de cultivo, limpiar la basura de los caminos, manejar mejor el agua, etc. La población local a menudo aprende más acerca de la conservación y modifica sus hábitos diarios a causa del turismo.

La concientización a menudo aumenta también a nivel nacional, lo que da como resultado mejores esfuerzos tales como la asignación de territorios y el apoyo para áreas protegidas. Incluso a nivel internacional, el ecoturismo puede generar una componente internacional que mejore los esfuerzos de la conservación y apoye áreas protegidas particulares. Es probable que los visitantes locales e internacionales de un área protegida participen en manifestaciones en defensa de un área valiosa si ésta es amenazada. Por ejemplo, durante la explotación ilegal de petróleo en la Reserva de la Vida Silvestre de Cuyabeno, en Ecuador, en 1993, las comunidades Quichua y Cofán, que estaban muy involucradas en el ecoturismo, recurrieron a los conservacionistas y a los operadores turísticos de la región para buscar apoyo. Los operadores turísticos alentaron a sus invitados a participar en lo que se convirtió en una campaña decisiva que consistió en escribir cartas desde todas partes

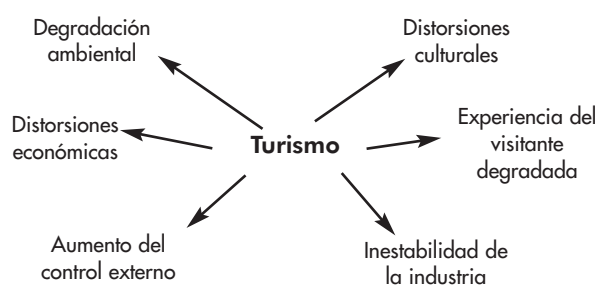
del mundo pidiendo que se parara la amenaza contra la reserva y la vida de las comunidades locales.

Amenazas potenciales del turismo

Degradación ambiental

Este es el problema más comúnmente asociado con el turismo en las áreas protegidas. Los visitantes pueden destruir los mismos recursos que vienen a visitar. La degradación sucede en muchas maneras y en diversos grados. Mucho del daño causado por el turismo a los recursos naturales es visible: vegetación pisoteada, erosión de los senderos y basura.

Figura 3.2 El turismo como amenaza



Los turistas plantean otros tipos de amenazas a las áreas protegidas. Además del daño a la superficie, afectan los intrincados trabajos de la naturaleza, causando cambios sutiles y problemas, incluidos la alteración del comportamiento, de hábitos alimentarios, de migración y de reproducción de ciertas especies animales. Muchos cambios son difíciles de detectar, pero todos son indicadores importantes de la salud de los recursos naturales.

Los directores de áreas protegidas están comenzando a rastrear estos cambios a medida que el equipo y los métodos se vuelven más sofisticados. Los directores necesitan bases de datos sólidas acerca de la flora y la fauna de las áreas protegidas. También necesitan buenos programas de monitoreo para documentar y analizar los cambios que nos permitan determinar las mejores prácticas para minimizar la degradación ambiental. La planificación para el ecoturismo debe implicar un análisis del volumen esperado del tránsito de visitantes y su impacto potencial en el área protegida.

Los visitantes también pueden causar efectos ambientales negativos en las tierras de los alrededores. En algunos casos, se pone atención en los efectos del turismo en la provisión de agua para consumo público en

zonas residenciales. Investigaciones recientes se dedicaron a la cantidad de agua y al tratamiento de las aguas residuales, temas relacionados con el crecimiento del turismo en los pueblos de Banff y Canmore en Canadá. Estos pueblos están cerca de un importante destino turístico, el Parque Nacional Banff, y recibieron más de cinco millones de visitantes en 1995 (Draper, 1997). El Capítulo 2 —“Diseño y planificación del sitio para los visitantes”— y el Capítulo 5 —“Manejo del impacto producido por los visitantes”— del Volumen II, primera parte, brindan mayor información acerca de cómo mitigar los impactos ambientales.

Inestabilidad económica

El ecoturismo, al igual que las otras formas del turismo, puede ser una fuente de ingresos inestable. Muchos factores externos influyen en la demanda del turismo. Estos factores están completamente fuera del control de los destinos turísticos aún cuando afectan los niveles de visita. Por ejemplo, los conflictos políticos o los rumores de condiciones inseguras dentro de una región o de un país pueden desalentar a los visitantes internacionales durante años. Los desastres naturales, como los huracanes, pueden destruir fácilmente la infraestructura turística en los sitios marinos. Además, las fluctuaciones internacionales de la moneda pueden llevar a los visitantes a algunos países y alejarlos de otros.

Todos estos factores tienen un peso fundamental en el momento de decidir un viaje. No importa cuánto preparen, construyan y promuevan las autoridades de las áreas protegidas, una gran parte de la demanda

turística es determinada por circunstancias externas. La cantidad de visitantes puede cambiar dramáticamente sin previo aviso y afectar enormemente el estatus económico de las pequeñas empresas de turismo. Propietarios y administradores de microempresas en áreas remotas usualmente no tienen una diversidad de opciones de empleos a su disposición en caso de que sus empresas fracasen. Una declinación del turismo puede significar el desastre no sólo para los individuos sino para la comunidad toda si su economía depende de la naturaleza volátil de la industria del turismo.

Congestión

La sensación de congestión puede ser un problema tanto para las comunidades como para los sitios naturales. Los turistas pueden comenzar a competir con los residentes por el espacio. En algunas comunidades más grandes, con centros comerciales, las colas para comprar alimentos en los almacenes pueden ser más largas. Los residentes pueden tener que esperar para cenar en los restaurantes locales. Las muchedumbres pueden ser un estorbo para los visitantes, muchos de los cuales buscan un viaje tranquilo a la naturaleza. Los turistas internacionales pueden desilusionarse de haber viajado distancias largas sólo para ser abrumados por otros turistas.

Los residentes pueden sentirse molestos por la cantidad de visitantes en sus sitios locales. Estos son lugares que ellos conocieron mientras crecían, antes de que se volvieran atracciones internacionales. Si el acceso a estos preciados lugares se vuelve dificultoso, con frecuencia crecen las tensiones.

Desarrollo excesivo

Cuando un lugar se vuelve un destino turístico popular, los empresarios locales crearán albergues, restaurantes y otros servicios para atender las necesidades de los visitantes. En algunos casos en los que la demanda del turismo es sólida, gente de otras partes del país se mudará a la comunidad para aprovechar el aumento de las oportunidades económicas. Con el aumento de las necesidades de cubrir los servicios para los turistas, aumenta la demanda de infraestructura: hoteles, restaurantes y casa para los empleados que recién se instalan o para los empresarios. Estas demandas ejercen presión sobre los servicios básicos tales como la provisión de agua, el tratamiento de las aguas residuales, electricidad, etc. Además de la carga sobre los servicios municipales, el aumento del desarrollo usualmente sucede con muy poca planificación y puede volverse un problema tanto estético como ecológico para la comunidad y para el área protegida.

Recuadro 3.3 Efectos ambientales del turismo en la Reserva del Bosque de Kibale, Uganda

En 1992, la Reserva del Bosque de Kibale, Uganda, fue convertida en parque nacional. Se establecieron senderos y un centro de información para los visitantes, y las visitas aumentaron de 1300, en 1992, a 5000, en 1996. Aunque la cantidad de visitantes era relativamente baja en este parque de 560 km², la Autoridad de Vida Silvestre de Uganda y los directores del parque nacional Kibale estaban preocupados acerca de los impactos ambientales del ecoturismo.

Luego de realizar una evaluación de los impactos, los investigadores llegaron a la conclusión de que más de tres cuartos de los sitios para acampar dentro del área habían sufrido alguna degradación y que entre el 10 y el 30 % de los senderos estaban erosionados, incluso luego de tan breve exposición a los visitantes. Los investigadores promueven, desde entonces, una estrategia a largo plazo para el manejo de los impactos.

(adaptado de Obua y Harding, 1997)

Recuadro 3.4 Inestabilidad del ecoturismo — Africa Central

Los conflictos políticos pueden contribuir a la inestabilidad del ecoturismo. En el Parque de los Volcanes (Parc des Volcans), Rwanda, el gorila de las montañas sufrió intensas presiones por la caza furtiva y la pérdida de hábitat durante los años 60 y 70. Esto ocasionó una importante caída en la población de gorilas: había menos de 400 individuos en estado silvestre. En respuesta, en 1979 se estableció el Proyecto Gorila de las Montañas, para ayudar al Servicio de Parques Nacionales de Rwanda y a la Oficina Nacional de Turismo a proteger el Parque de los Volcanes, donde vivían más de un tercio de los gorilas.

El turismo tomó vuelo y comenzó a traer beneficios económicos substanciales para las comunidades locales y la economía nacional. Conducidos por guías locales, los turistas pagaban US\$180 por visita, y el parque se convirtió en la tercera fuente más importante de intercambio internacional para el país. Los beneficios para la conservación también fueron significativos: la población de gorilas se estabilizó y comenzó a crecer.

A comienzos de los años 90, una guerra civil se intensificó en Rwanda. Los informes sobre la devastación humana fueron

horrendos, y el turismo disminuyó drásticamente. Curiosamente, ambas partes del conflicto hicieron grandes esfuerzos por proteger a los gorilas y su hábitat porque los combatientes comprendieron su valor económico. Pero el turismo internacional no volverá a ser el mismo en este país por muchos años, si es que vuelve a serlo. Además de tener que reconstruir sus comunidades humanas, Rwanda se enfrenta a enormes pérdidas económicas. Los residentes locales y el gobierno nacional experimentaron cambios dramáticos en los ingresos cuando la demanda del turismo de naturaleza cambió.

Como consecuencia de la imposibilidad de acceder al Parque de los Volcanes, aumentaron enormemente las visitas al Parque Nacional Bwindi, de la vecina Uganda, también hogar de una población de gorilas. Se construyeron varios albergues cerca del parque para alojar al creciente número de turistas. Pero en 1999 el conflicto de Rwanda desbordó trágicamente dentro de Bwindi, y guerrilleros armados mataron a varios turistas y guardaparques. El turismo en la región disminuyó drásticamente y pasará un largo tiempo antes de que el Parque Nacional Bwindi alcance los niveles de visita previos.

(adaptado de Boo, 1998)

Conclusión

En conclusión, para que el ecoturismo florezca es necesario proteger los recursos naturales y culturales. Cada vez más los gobiernos se asocian con ONG conservacionistas para administrar y proteger áreas naturales. Mientras las comunidades locales protegen sus territorios y pertenencias con el fin de atraer el desarrollo del ecoturismo, las ONG, las compañías e individuos privados crean reservas privadas que con frecuencia tienen una misión combinada de conservación y empresa de ecoturismo. El turismo trae una gama de amenazas y oportunidades que deben ser evaluadas antes de decidir si se procede a desarrollar un proyecto de turismo convencional o de ecoturismo. Las amenazas pueden incluir: degradación ambiental, distorsión cultural y económica, el aumento del control por forasteros y la inestabilidad de la industria. Cualquiera de estos factores, o todos ellos, pueden ocasionar que el turista viva una experiencia menos valiosa, y puede haber congestión en los sitios de visita populares.

El ecoturismo tiene el potencial de reducir las amenazas planteadas por el turismo convencional a las áreas naturales y a la gente que vive en ellas y a su alrededor a través de la generación de ingresos para la conservación, para las empresas y el empleo, el intercambio cultural, la justificación de las áreas protegidas y el

aprecio de los visitantes. No obstante, el ecoturismo exige una planificación y un manejo rigurosos para actualizar su potencial.

Referencias

- Andersen, D.L. 1996. *Kaieteur National Park: A springboard for nature tourism plan in Guyana*. The ECTA Communicator 1(2):
- Boo, L. 1998. *Ecotourism: A conservation strategy*. Documento inédito presentado al Programa de Ecoturismo de The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.
- Benitez, S. 2001. *Visitor use fees and concession systems in protected areas: Galapagos National Park case study*. Documento inédito preparado para The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.
- Draper, D. 1997. Touristic development and water sustainability in Banff and Canmore, Alberta, Canada. *Journal of Sustainable Tourism* 5:3.
- Jenks, B. 1997. The question of local guides in Latin America. *The Ecotourism Society Newsletter*, Second Quarter 1997, p.1.
- Lindberg, K. y J. Enriquez. 1994. *An analysis of ecotourism's economic contribution to conservation and development in Belize*. Washington D.C.: World Wildlife Fund.
- Obua, J. y D. M. Harding. 1997. Environmental impact of ecotourism in Kibale National Park, Uganda. *Journal of Sustainable Tourism*, 5(3).

Shephard, K. 1994. "The Pointe-A-Pierre Wild Fowl Trust-Trinidad." *A Focus on Participation*. InterAmerican Development Bank, Environment Committee, Barbados.

Western, D. 1997. Ecotourism at the crossroads in Kenya. *The Ecotourism Society Newsletter*, Third Quarter, pp. 1-2, 4.

Recursos

Boo, L. 1993. Ecotourism planning for protected areas. En *Ecotourism: A guide for planners and managers*, Volume 1, K. Lindberg y D. E. Hawkins (eds.), 15-31. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Borja N., R., J. Pérez B., J. Bremner, y P. Ospina. 2000. *Parque Nacional Galápagos. Dinámicas migratorias y sus efectos en el uso de los recursos naturales*. Fundación Natura, The Nature Conservancy, World Wildlife Fund, Quito, Ecuador.

Ceballos-Lascuráin, H. 1996. *Tourism, ecotourism, and protected areas: The state of nature-based tourism around the world and guidelines for its development*. The World Conservation Union (IUCN), Gland, Switzerland; The Ecotourism Society, N. Bennington, Vermont.

Ceballos-Lascuráin, H., G. Reck, y R. Troya. 1995. *Propuestas de políticas de turismo en las áreas naturales protegidas*. Proyecto INEFAN/GEF, Quito, Ecuador.

Drumm, A. et. al. 2004. Capítulo 4: Mecanismos para la generación de ingresos y Capítulo 5: Manejo del impacto de los visitantes. Volumen II: Desarrollo y manejo del ecoturismo. *Desarrollo del ecoturismo: Un manual para los profesionales de la conservación*. Arlington, Virginia: The Nature Conservancy. Disponible a www.nature.org/ecotourism.

Honey, M. 1999. *Ecotourism and sustainable development: Who owns paradise?* Washington D.C.: Island Press.

Izko, X. (ed.). *Ecoturismo en el Ecuador. Trayectorias y desafíos*. Colección sistematización de experiencias No. 1. Berne, Switzerland: DDA; Berne y Quito, Ecuador: INTERCOOPERATION; Quito: IUCN.

Kelleher, G. (ed.). 1999. *Guidelines for marine protected areas. Best Practice Protected Area Guidelines Series No. 3*. IUCN, World Commission on Protected Areas, Gland, Switzerland and Cambridge, UK.

Lindberg, K. 1991. *Policies for maximizing nature tourism's ecological and economic benefits*. World Resources Institute, Washington D.C.

Lindberg, K. y D. Hawkins (eds.). 1993. *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 1*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Lindberg, K., M. Epler Wood, y D. Engeldrum (eds.). 1998. *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 2*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Wallace, G. 1993. *Visitor management: Lessons from Galapagos National Park*. En *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 1*, K. Lindberg and B. Hawkins (eds.), 55-81. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ANCON), Panamá

La Fundación Charles Darwin
Información y noticias sobre el Parque Nacional Galápagos y la Estación de Investigación Charles Darwin.
www.galapagos.org

Fundación Natura, Colombia
www.natura.org.co/

PARKS Magazine
Publicada tres veces al año por IUCN, la Unión Mundial para la Conservación. Se puede obtener información sobre las suscripciones escribiendo a: 36 Kingfisher Court, Hambridge Rd, Newbury, RG14 5SJ, UK.

RARE Center for Tropical Conservation
www.rarecenter.org
La misión del Centro RARE es proteger las tierras salvajes de diversidad biológica globalmente significativa fortaleciendo a las poblaciones locales para que se beneficien de su preservación.

Comisión Mundial de Áreas Protegidas, asociada con IUCN, la Unión Mundial para la Conservación (World Commission on Protected Areas, associated with IUCN, the World Conservation Union)
www.iucn.org/wcpa/themes
El sitio de la red de la WCPA incluye noticias sobre la comisión, sus grupos de trabajo, encuentros y publicaciones. Las publicaciones pueden ser bajadas de la red gratuitamente.

Capítulo 4

El ecoturismo y las comunidades locales

Introducción

Las comunidades son las tradicionales administradoras de muchas de las áreas naturales del mundo, pero desde la gran ola de colonización europea en los países tropicales, éstas han sido enormemente excluidas de las decisiones de manejo con respecto a su desarrollo, e incluso su autodeterminación. En décadas recientes, esta exclusión se ha manifestado en el desarrollo económico y en el sector del turismo. El turismo tiende a ser manejado por compañías privadas, localizadas en ciudades distantes e incluso en países extranjeros. Tradicionalmente, el estado ha tratado de negarle el acceso y la participación en las actividades en las áreas naturales protegidas a los pueblos autóctonos. En consecuencia, los miembros de la comunidad no han sido reconocidos como actores clave y han sido marginados de las oportunidades del turismo de naturaleza en todo el mundo.

Definición de comunidad

Comunidad se refiere a un grupo heterogéneo de gente que comparte la residencia en una misma área geográfica y el acceso a un conjunto de recursos naturales locales. El grado de cohesión y diferenciación social, la fuerza de las creencias y las instituciones comunes, la diversidad cultural y otros factores varían ampliamente dentro y entre las comunidades (Schmink, 1999).

El papel de las comunidades en el ecoturismo

En años recientes, los conservacionistas han reconocido el papel crucial que las comunidades rurales y costeras desempeñan en la conservación de la biodiversidad; muchos directores de áreas protegidas han desarrollado mecanismos para incorporar a estas comunidades como actores en el proceso de planificación y manejo. Al mismo tiempo, el creciente interés de los turistas por aprender y experimentar diferentes culturas ha llevado a la industria del turismo a incorporar a las comunidades en sus actividades. Esto, a su vez, ha provocado una creciente concientización en las comunidades acerca de las oportunidades que presenta el turismo. En los lugares donde las comunidades están bien organizadas

y tienen el derecho sobre sus territorios tradicionales, estas han sido más exitosas en capturar una mayor parte del turismo que consume en las áreas naturales. En la década del 90, numerosos grupos locales y autóctonos adoptaron el ecoturismo como parte de su estrategia de desarrollo (Wesche, 1996).

Una de las grandes contribuciones del ecoturismo a la conservación es el grado en el que éste puede convertir las actividades de la comunidad de la categoría de “amenaza” a la categoría de “oportunidad”. Por ejemplo, las actividades que contribuyen al desarrollo sostenible y al logro de los objetivos de conservación de las áreas.

Con el propósito de maximizar los beneficios de la conservación de una actividad de ecoturismo, es necesario definir cómo pueden participar los actores locales en su planificación y desarrollo (un tratamiento más detallado de este tema se puede consultar la segunda parte del Volumen II).

No todas las comunidades ni todos los miembros de las comunidades desearán estar involucrados en las actividades del turismo, y los planificadores y quienes lo desarrollan deben respetar esta decisión. Quienes sí buscan involucrarse, pueden elegir entre una gama de grados de participación que incluye:

- ❖ Alquilar la tierra a un operador para desarrollarla mientras se monitorean los impactos;
- ❖ Trabajar como personal ocasional, de medio tiempo o de tiempo completo para operadores turísticos privados;
- ❖ Proporcionar servicios a operadores privados, tales como preparación de comidas, guías, transporte o alojamiento, o una combinación de éstos;
- ❖ Formar una empresa conjunta con operadores turísticos privados en la que la comunidad proporciona la mayoría de los servicios mientras que el sector privado maneja el mercadeo, la logística y los posibles guías bilingües; y

- ❖ Operar como programas independientes, basados en la comunidad.

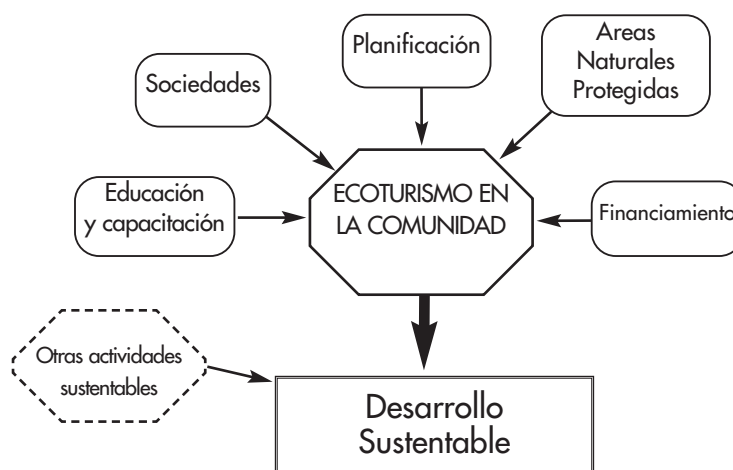
El papel que elija una comunidad debe basarse, entre otras cosas, en sus intereses, capacidad organizativa, experiencia, sensibilidad cultural, presencia de liderazgos sólidos, calidad de los recursos naturales y culturales, demanda del turismo, oportunidades de capacitación, disponibilidad de intereses de los socios y del sector privado.

Puede ser que la comunidad esté muy interesada en desarrollar el ecoturismo, pero puede no ser una opción viable a causa de alguno de los factores antes mencionados. Es extremadamente importante evaluar la viabilidad financiera de un proyecto de ecoturismo antes de proceder con el desarrollo de la infraestructura (ver la segunda parte del Volumen II). Las ONG conservacionistas, con frecuencia, han visto al ecoturismo de las comunidades como una solución compatible con el desarrollo económico, pero a menudo se han creado grandes expectativas para luego ver frustrados los proyectos que no lograron generar los beneficios esperados.

Es crucial temperar el entusiasmo de los conservacionistas y de las comunidades con una evaluación preliminar del sitio (ver el Capítulo 2 de la segunda parte de este volumen), una buena planificación preparatoria y un análisis de viabilidad.

La Figura 4.1 ilustra los múltiples y diversos elementos esenciales para asegurar que las comunidades satisfagan su papel en el desarrollo del ecoturismo.

Figura 4.1 Elementos esenciales para el ecoturismo en una comunidad



Áreas protegidas y ecoturismo

Para que el ecoturismo prospere, es necesario proteger las atracciones; éstas pueden estar dentro de un parque nacional o dentro de una reserva de la comunidad. Las zonas de amortiguamiento de los parques nacionales pueden ser lugares ideales para que las comunidades establezcan reservas para facilitar las actividades del ecoturismo. Los directores de los parques nacionales deben buscar la colaboración de tales comunidades e integrarlas en la planificación del manejo. También podrían dedicar un porcentaje de los ingresos generados por la cuota de ingreso pagada por los visitantes a los proyectos de desarrollo económico compatible de las comunidades vecinas, como en el caso del Parque Nacional Galápagos (Gobierno del Ecuador, 1998).

Tabla 4.1 Efectos potenciales del turismo en las comunidades

POSITIVOS (con la participación de la comunidad)		NEGATIVOS (sin la participación de la comunidad)	
Para las comunidades	Para las áreas protegidas	Para las comunidades	Para las áreas protegidas
1. Ingreso sustentable	Reducción de amenazas y desarrollo económico compatible (DEC)	Erosión de la base de recursos naturales	Desarrollo económico incompatible
2. Mejora en los servicios	Reducción de amenazas y DEC	Inequidad económica creciente	Caza furtiva y uso excesivo de los recursos naturales
3. Fortalecimiento cultural	Reducción de amenazas y DEC	Erosión cultural	Alienación de los usos sustentables tradicionales

Impactos potenciales positivos

Ingreso sustentable

Cuando las comunidades se comprometen con el ecoturismo, es posible generar nuevas fuentes de ingresos para la comunidad como un todo a través de las oportunidades de empleo individual. Se puede generar este ingreso a través de la recolección de las cuotas de acceso a los senderos, proporcionando alojamiento o servicios de guías, preparando y sirviendo comidas, a través de la venta de artesanía, etc.

Es probable que estos ingresos reduzcan la dependencia de actividades no sostenibles como los albergues. Sin embargo, es importante que el proceso de planificación evite crear una sobredependencia del turismo que pueda conducir a la erosión de la calidad de las atracciones naturales y culturales de la comunidad, así como a un aumento de la vulnerabilidad económica con respecto a las fluctuaciones de los mercados que están mucho más allá del control de la comunidad.

Mejora en los servicios

Cuando las comunidades como un todo reciben nuevos ingresos de, por ejemplo, las cuotas de ingreso que se le pagan al fondo de la comunidad, existe la posibilidad de mejorar los servicios de salud y educación. Estas cuotas pueden tener el efecto a largo plazo de mejorar

la conciencia sobre la conservación dentro de la comunidad y reducir las amenazas. Mejores servicios de salud pueden mejorar las cualidades de atracción de la comunidad y darle una ventaja para atraer al turismo.

Fortalecimiento e intercambio cultural

Las visitas a las comunidades autóctonas y tradicionales a menudo son la atracción principal de un viaje a un área natural. Las atracciones naturales aumentan un nivel de interés para los turistas si estos pueden relacionarse con ellas a través de las miradas y las palabras de la gente que vive en esas zonas. La oportunidad de aprender de una cultura tradicional es cada vez más valorada por los viajeros, y la participación de la comunidad agrega considerable valor a un programa de ecoturismo. Al mismo tiempo, las comunidades tradicionales pueden sentir una mayor autoestima como resultado del interés respetuoso mostrado por los visitantes, especialmente si las actitudes externas tendieron a menospreciarlos.

No obstante, el éxito de tales visitas depende de que los residentes locales se sientan fortalecidos y en control del proceso y de la situación. Los turistas también deben estar preparados para compartir un intercambio cultural de ida y vuelta, aunque es importante recordar que algunas comunidades no están interesadas en los intercambios culturales con extranjeros. Estos intercam-



Guía huaorani y el coordinador de ecoturismo de la comunidad Moi Enomenga en la zona amazónica del Ecuador. © Andy Drumm

bios usualmente sensibilizan a los visitantes, amplían su visión del mundo y los ayudan a comprender más claramente el contexto de la conservación.

Impactos potenciales negativos

Aumento de precios

El aumento de los precios puede volverse un problema cuando los visitantes y los residentes locales quieren los mismos bienes y servicios, incluidos los productos de almacén, la gasolina y los restaurantes. Es posible que los precios aumenten porque los extranjeros están dispuestos a pagar mucho más por los bienes y servicios que lo que dicta el mercado local.

Existen algunas posibles soluciones para esta inflación. Una es el establecimiento de sistemas de dos precios: uno para los residentes y otro para los visitantes. Los vendedores y los empresarios pueden aprovechar la relativa riqueza de los visitantes al mismo tiempo que respetan la posibilidad de pago de los residentes locales. Los sistemas de precios diferentes pueden ser difíciles de establecer y ejecutar, pero permiten un balance equilibrado entre los niveles de ingreso de ambos grupos.

Una solución similar que a menudo establecen las comunidades es la de crear bienes y servicios exclusivos para los turistas. Ciertas comidas y ciertas artesanías son producidas sólo para el mercado de turistas, y los precios son establecidos de acuerdo con ello. Estas alternativas para los turistas, con frecuencia, ayudan a la gente local a mantener el acceso a sus productos tradicionales.

Otra solución frente al aumento de los precios es el aumento de la provisión de bienes y servicios. Algunas comunidades no pueden lograrlo, pero otras pueden poner a funcionar otros medios para el crecimiento y el desarrollo económico. Los turistas no son sólo competidores, son un nuevo mercado para servir.

El turismo también puede desatar el aumento en los precios de la tierra y las propiedades, y esto puede ser devastador para los residentes locales. Cuando los visitantes experimentan lugares nuevos y excitantes, algunos quieren comprar la tierra que visitan, especialmente dado que los precios a menudo son bajos comparados con los costos en su lugar de origen. Quienes construyen hoteles y quienes desarrollan otros negocios turísticos también van en busca de tierra. Los individuos y las compañías extranjeras con frecuencia sacan del mercado a los residentes. Esta situación lleva a la escasez de viviendas para los residentes locales y de tierras adecuadas para sus actividades económicas.

Recuadro 4.1 Ecoturismo y la cultura de Oyacachi, Ecuador: una relación mutuamente beneficiosa

Ubicada dentro de la Reserva Ecológica Cayambe Coca, Ecuador, la comunidad Oyacachi tiene una organización ancestral típica de muchos pueblos indígenas de la serranía ecuatoriana, basada en valores como la solidaridad y el trabajo conjunto. Aunque este tipo de organización ha ido cambiando con el tiempo y dando paso a estructuras organizativas más modernas, aún quedan ciertos rasgos positivos en la manera en cómo las personas llevan adelante la comunidad y toman las decisiones.

Para el desarrollo del ecoturismo en Oyacachi, este tipo de organización ha sido positiva en muchos aspectos. El proyecto ha sido operado desde sus inicios de forma comunitaria, lo cual significa que los sitios de visita y algunos servicios son manejados por la Comuna, la unida que representa a toda la gente de la población. Una ventaja de esto es que los ingresos del ecoturismo son colectivos y sirven para realizar proyectos de beneficio comunitario.

El trabajo comunal o “la minga” es otro elemento que ha ayudado al ecoturismo, pues implica el trabajo gratuito de muchas personas de la comunidad para realizar una obra importante. A base de mingas, se ha construido la infraestructura de las fuentes con aguas termales naturales, una casa ancestral y otros elementos del ecoturismo en la comunidad. En este sentido, el ecoturismo fortalece la tradición arraigada en la gente de esta población al mismo tiempo que la tradición sirve como una ventaja para el negocio.

(fuente: Saskia Flores, 2005)

Control externo

Una amenaza relacionada con el aumento de los precios es que personas de fuera de la región toman “demasiado” control de las áreas turísticas. Esta es, a menudo, una apreciación subjetiva pero puede ser una fuente de preocupaciones para los residentes y para quienes se preocupan por estas áreas. Los inversores y empresarios extranjeros tienen recursos financieros abundantes y años de experiencia en el desarrollo del turismo. Los residentes locales pueden quedarse fuera de las oportunidades de negocios si no pueden competir con la experiencia y los fondos externos.

El ecoturismo debe ser utilizado como una herramienta para aumentar la habilidad de la comunidad para manejar sus propios asuntos y para fortalecerse a sí misma, pero la mentablemente no es esto lo que usualmente ocurre. Los intereses turísticos externos frecuentemente se adueñan de los proyectos ecoturísticos

potencialmente exitosos, y sólo dejan a los habitantes locales en una posición de apoyo. La consecuencia es la falta de apropiación de los resultados o la falta de responsabilidad por los mismos. Las comunidades pueden sentirse agraviadas por el turismo si sienten que no tienen control sobre él.

Escape económico

Un concepto económico considerado igual al de control externo es el de “escape”. El escape ocurre fundamentalmente cuando las empresas locales de turismo no están disponibles o no son adecuadas para la demanda. Advertidos de esta brecha, las empresas internacionales importan productos y servicios en vez de desarrollar los mercados locales. En otros casos, los turistas compran bienes internacionales en vez de los productos locales porque sienten que estos bienes son superiores. En cualquiera de los dos casos, el dinero

que potencialmente podría fortalecer la economía local, abandona el área.

Es normal cierto escape económico en el turismo de naturaleza, pero debe ser limitado en el ecoturismo. Por fortuna, a medida que los turistas aprenden acerca del ambiente cultural y físico, en general se interesan en comprar bienes y servicios que apoyen a los grupos autóctonos y a las economías locales porque entienden que estas compras ayudan a desarrollar y a conservar el área. Las empresas de turismo responden a esta demanda y comienzan a construir empresas locales. Además de las fuerzas del mercado, las políticas y regulaciones locales y nacionales ayudan a manejar el escape.

Cambio cultural

El cambio cultural provocado por el turismo puede ser positivo o negativo. Muchos extranjeros no quieren

Recuadro 4.2 El caso de la Asociación de Ecoturismo de Toledo, Belice

Tres comunidades diferentes viven en el sur del Distrito de Toledo, en Belice: creoles, garífunas y mayas. El distrito es considerado uno de los más pobres del país, y las actividades económicas fundamentales de los residentes son la agricultura y la pesca. Debido a sus bosques tropicales y a su rica herencia cultural, el turismo también es un recurso de ingresos en Toledo, aunque limitado. El acceso al área es difícil, y no ha habido una gran inversión para el desarrollo turístico.

Sin embargo, a medida que Belice se ha convertido en un destino turístico internacional en los últimos años, los residentes del Distrito de Toledo han decidido desarrollar esta industria localmente. En 1990, formaron la Asociación de ecoturismo de Toledo (Toledo Ecoturismo Association - TEA) como un vehículo para consolidar sus esfuerzos. Crearon un programa llamado “Village Guesthouse and Ecotrail Experience” para ayudar a los residentes a planificar, desarrollar y administrar una serie de albergues. Uno de los aspectos clave de este programa es el sistema de rotación que comparte a los turistas del Distrito con las villas participantes. Cuando los turistas llegan, las villas se turnan para alojarlos. La oficina de la TEA actúa como un cuerpo de coordinación, asignando los visitantes a la próxima villa en la lista. Dentro de cada villa, varias familias se responsabilizan de preparar las comidas, atender el albergue, proporcionar los guías y ofrecer otros entretenimientos.

El objetivo de este sistema de rotación es distribuir los beneficios económicos del turismo tan equitativa y ampliamente como sea posible para minimizar los impactos negativos de turismo dentro de la villa.

De las aproximadamente 30 villas del área, alrededor de 12 participan activamente en el programa para visitantes. Cada villa participa en distintos niveles; algunas tienen varios años de experiencia recibiendo turistas, y otras aún están construyendo

albergues. Del dinero generado por el turismo, el 80% permanece en la comunidad y el 20% corresponde a TEA. La gran mayoría del dinero que permanece en la comunidad, va directamente a los proveedores de servicios y una pequeña porción es asignada para el mantenimiento del grupo y los impuestos. El dinero que junta TEA es utilizado en primer lugar para la salud, la educación y para los proyectos de conservación en el área así como para los costos de mantenimiento y el mercadeo (Beavers, 1995).

Las visitas al área son limitadas, de alguna manera, a aproximadamente 500 noches-visitante al año, pero están aumentando. Si bien el programa general es considerado un éxito, ha traído algunos desafíos a la comunidad. Cada uno de los miembros originales invirtió tiempo y materiales en el lanzamiento de este proyecto y, ahora que está tomando vuelo, sienten que los nuevos miembros deben pagar las mismas obligaciones. También, el ingreso generado por el turismo aún es mínimo, y los miembros originales se resisten a seguir dividiéndolo entre las nuevas villas. Aunque los ingresos del turismo tienen como objetivo suplementar las otras fuentes, los miembros no quieren tener tantos participantes como para que deje de ser provechoso.

Una manera de incrementar el ingreso es aumentar el número de visitantes, así que TEA está expandiendo sus esfuerzos de mercadeo. A medida que esto sucede, los residentes se dan cuenta de que la capacidad administrativa de TEA debe ser reforzada. La asociación ya ha proporcionado un importante foro para el desarrollo de los visitantes en el área. A medida que el turismo crezca, también aumentarán las responsabilidades de TEA para monitorear los impactos en los residentes y en los recursos naturales del área.

(adaptado de Boo, 1998)

Recuadro 4.3 La sociedad entre una comunidad y un negocio privado, el caso del Kapawi Ecolodge, Ecuador

Kapawi es un proyecto de ecoturismo innovador que incluye participación comunitaria, y que proporciona un modelo de cómo las inversiones privadas se pueden integrar con los objetivos de las comunidades locales, y con mínimos impactos ambientales y culturales, incluso en áreas donde las culturas locales todavía funcionan con economías no monetizadas. Dirigido por CANODROS S.A., operador turístico ecuatoriano, Kapawi está situado en la región sudeste de Ecuador, habitada por indígenas Achuar. CANODROS S.A. es uno de los principales operadores en Ecuador y tiene lazos con los principales agentes de viaje y operadores turísticos internacionales.

El modelo del ecoturismo sostenible de Kapawi está basado en una relación respetuosa entre la empresa privada y la comunidad Achuar. Los objetivos de Kapawi son duales:

1. Implementar un proyecto de dos millones de dólares en un territorio indígena, rentando su tierra, compartiendo ventajas, y pasando los conocimientos técnicos y las instalaciones a la comunidad Achuar. Al final de un período de 15 años, el proyecto será manejado y enteramente de propiedad de la comunidad Achuar. Mientras tanto CANODROS S.A. intenta recuperar la inversión y obtener ganancias económicas.
2. Facilitar el pedido de la comunidad Achuar de establecer una sociedad con el mundo exterior contribuyendo a la creación de una organización sin fines de lucro que proporcione acceso a la asistencia técnica y el financiamiento para una variedad de proyectos Achuar. Estos proyectos intentan en su totalidad realzar la capacidad Achuar de manejar la integración con el mundo moderno en sus propios términos y de defender sus tierras contra la usurpación.

Estos dos objetivos se basan en la filosofía de la sociedad: cualquier proyecto con la comunidad Achuar debe construir estructuras que permitan una gerencia autónoma a largo plazo. Mucha atención es puesta así en el entrenamiento y la educación y en los esfuerzos que apoyan a la federación y liderazgo Achuar.

En su diseño, Kapawi incorpora tecnologías de bajo impacto, tales como energía solar, manejo de desechos sólidos,

tratamiento de aguas negras, y motores fuera de borda eléctricos y a cuatro tiempos. Kapawi acomoda a setenta personas máximo, incluyendo huéspedes y empleados; el ecoalbergue no es más grande que una aldea Achuar de tamaño mediano. Combinando la arquitectura vernácula con tecnologías de bajo impacto, ha sido posible crear una estructura conveniente para el ecoturismo.

La tierra en donde se sitúa Kapawi, no se ha comprado sino que se alquila. Al final del período, la cantidad pagada como alquiler sumará sobre los \$600.000. Además, una tarifa de diez dólares se carga a cada visitante, este dinero es ganancia exclusiva para la comunidad. Con un promedio estimado de 1.000 pasajeros por año, esto contribuirá \$150.000 adicionales al final del período.

La influencia económica dentro de las comunidades locales ha sido significativa. Antes de la existencia de Kapawi la gente basaba su economía externa principalmente en la cría de ganado. Hoy, 22 empleados Achuar trabajan en Kapawi y las mujeres en comunidades vecinas trabajan lavando ropa y proveen otros productos al proyecto. Además, las ventas de artesanías representan el 21% de la renta de una familia media en estas comunidades.

CANODROS es también un receptor en este intercambio. Los Achuar proporcionan la madera, la paja y otros materiales de construcción, acceso a las pistas de aterrizaje existentes, un acuerdo para restringir la caza en las áreas que esta fuera de la zona de ecoturismo, y el conocimiento sobre su cultura y ambiente. Para mantener los mejores niveles del servicio, CANODROS S.A. ha creado una estructura para entrenar al personal Achuar, en áreas que van desde la biología hasta la carpintería.

Participando activamente en diversos niveles de la Federación Achuar, Kapawi respeta y apoya el sistema político adoptado por la comunidad Achuar, integrando individuos, comunidades, asociaciones y la federación en el proceso de toma de decisiones.

(fuente: Arnaldo Rodríguez, 2005)

que las poblaciones autóctonas cambien porque quieren preservar su cultura. Otros extranjeros ven a los grupos autóctonos como nuevos mercados para influir y quieren que cambien y se diversifiquen. La gente local misma tiene sentimientos encontrados. Algunos quieren modernizar su cultura y, por lo tanto, piden activamente los cambios mientras que otros buscan nuevos medios de desarrollo económico y simplemente aceptan los cambios culturales que acompañan este anhelo. Por

último, otros grupos no ven razón para cambiar y no quieren modificar sus tradiciones y costumbres.

Los cambios culturales inducidos por el turismo ocurren, habitualmente, sin que las comunidades tengan la oportunidad de decidir si realmente quieren el cambio. En general hay un desbalance de poder en la relación entre turistas y residentes. Los turistas pueden producir cambios, a menudo involuntarios y sutiles, sin

el consentimiento de los residentes. Como consecuencia de esto, pueden surgir conflictos dentro y entre las comunidades y los visitantes. Las comunidades no preparadas, sin medios para detener el turismo, son el escenario ideal para los impactos culturales negativos. Los programas de ecoturismo permiten a las comunidades informarse adecuadamente sobre los beneficios y los costos del ecoturismo y decidir por sí mismas el grado de cambio al que están dispuestas a someterse.

Consideraciones clave para el desarrollo del ecoturismo a nivel de la comunidad

En estos días, la mayoría de los conservacionistas reconocen que trabajar con las comunidades es fundamental para alcanzar los objetivos de las áreas protegidas y las estrategias de la conservación, incluido el ecoturismo. Existe una cantidad de principios básicos que deben considerarse en la planificación para que una comunidad se involucre en actividades ecoturísticas. Algunos de estos temas se tratan con mayor profundidad en el Capítulo 2 del Volumen II, primera parte: “Participación de la comunidad en el ecoturismo”.

Crear sociedades

El ecoturismo organizado al nivel de la comunidad raramente puede ser exitoso sin la asistencia o cooperación de operadores turísticos. Los vínculos con el mercado, las habilidades idiomáticas y la pobre comunicación son tres de los aspectos más importantes que limitan la posibilidad de las comunidades de “administrarse solas” en el ecoturismo. Los operadores de ecoturismo pueden ser los socios ideales para proporcionar el eslabón perdido para las comunidades a cambio del (a veces exclusivo) acceso a los recursos de la comunidad.

Los directores de las áreas protegidas deben participar de la implementación del ecoturismo fuera del área protegida, pero en muchos casos su papel tiene que ser “secundario”. Debido a sus muchas responsabilidades, así como la posible resistencia de parte de los residentes locales, el director del área protegida tal vez necesite buscar otros medios para cumplir su función. Las ONG, en general, son percibidas como partes neutrales y por lo tanto son más aceptables como proveedores de asistencia técnica para las comunidades locales.

Evitar poner todos los huevos en la canasta del ecoturismo

Un escenario comunitario ideal debe consistir en atracciones interesantes y accesibles, gente local con el interés y la iniciativa de aprovechar las oportunidades, y líderes que estén dispuestos a interactuar, aprender y

trabajar con el director del área protegida, las ONG y los operadores de turismo.

Se debe percibir al ecoturismo como una de las varias actividades en el portafolio de posibilidades de una comunidad. Confiar sólo en el ecoturismo como una fuente alternativa de ingresos, usualmente, no es una estrategia sabia de desarrollo. El turismo y el ecoturismo están sujetos a períodos de inestabilidad debido a las fluctuaciones de las tendencias económicas nacionales e internacionales, a los eventos políticos y a la percepción pública generada por los medios de comunicación. Además, el ecoturismo raramente involucra a una porción significativa de la comunidad ya que los trabajos relevantes están por lo general limitados a la industria de servicios y a unos pocos más. En las comunidades que han logrado cierto éxito en desarrollar un estilo de vida más sustentable, el ecoturismo ha sido sólo uno de los componentes de ese cambio. Otros elementos importantes son: mejorar la educación, el acceso a la información, el manejo de las áreas protegidas y aumentar otras oportunidades económicas diferentes del ecoturismo (Brandon, 1996).

Estos elementos que vienen con el ecoturismo, incluida la introducción de extraños, los nuevos valores y costumbres y los nuevos modos de hacer negocios, pueden no ser lo que la población residente quiere. Los residentes locales deben estar bien informados acerca de los posibles impactos del desarrollo del ecoturismo antes de aceptarlo.

Vincular los beneficios del ecoturismo con los objetivos de la conservación

Para que el ecoturismo promueva la conservación, la población local debe beneficiarse claramente y comprender que los beneficios que reciben están vinculados a que el área protegida siga existiendo (Brandon, 1996). Debe existir una cercana relación de trabajo entre la administración de las áreas protegidas y las comunidades de los alrededores. Desafortunadamente, los residentes locales, con frecuencia, no reconocen la conexión que existe entre los limitados beneficios que proporcionan muchos proyectos de turismo y las áreas protegidas.

El ejemplo de Belice en el recuadro 4.1 muestra muchos de los principios antes mencionados en acción.

Conclusión

En conclusión, se puede ver al ecoturismo como una manera mediante la cual una comunidad puede retomar o fortalecer su papel tradicional de administrador de las

áreas naturales, un papel que ha sido largamente comprometido por condiciones económicas desfavorables impuestas a las comunidades rurales en los países tropicales.

Reconocer el papel fundamental que desempeñan las comunidades rurales y costeras en la conservación de la biodiversidad lleva a incorporarlas como actores en el proceso de planificación y desarrollo de las áreas protegidas. Al mismo tiempo, dado el valor agregado que la participación de la comunidad le suma a los productos del ecoturismo y los beneficios de la participación para un desarrollo sustentable de la comunidad, la participación activa de la comunidad es buena para los negocios y es buena para la conservación.

Referencias

Beavers, J. 1995. *Ecoturismo comunitario en La Selva Maya: Estudio de seis casos en comunidades de México, Guatemala y Belize*. The Nature Conservancy, Proyecto MAYAFOR/USAID.

Boo, L. 1998. *Ecotourism: A conservation strategy*. Documento inédito presentado al Programa de Ecoturismo de The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.

Brandon, K. 1996. *Ecotourism and conservation: A review of key issues*. World Bank Environment Department Paper No. 033, World Bank, Washington D.C.

Gobierno del Ecuador. 1998. *Ley de Régimen especial para la conservación y desarrollo sustentable de Galápagos*. Corporación de estudios y publicaciones. Quito, Ecuador.

Schmink, M. 1999. *Conceptual framework for gender and community-based conservation. Case Study No. 1. MERGE (Managing Ecosystems and Resources with Gender Emphasis)*, Tropical Conservation and Development Program, Center for Latin American Studies, University of Florida, Gainesville, Florida.

Wesche, R. 1996. *Developed country environmentalism and indigenous community controlled ecotourism in the Ecuadorian Amazon*. *Geographische Zeitschrift* 3&4:157-168.

Recursos

Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo. 1998. *Políticas y estrategias para la participación comunitaria en el ecoturismo*. Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo, Quito, Ecuador.

Beltran, J. (ed.). 2000. *Indigenous and traditional peoples and protected areas: Principles, guidelines and case studies*. Gland, Switzerland: IUCN y WWF International.

Borman, R. 1995. La Comunidad Cofán de Zábalo. Torista Semam'ba - Una experiencia indígena con el ecoturismo. En *Ecoturismo en el Ecuador. Trayectorias y desafíos*, X. Izko (ed.), 89-99. Colección sistematización de experiencias No. 1. Berne, Switzerland: DDA; Berne y Quito, Ecuador: INTERCOOPERATION; Quito: IUCN.

Bruner, G. 1993. *Evaluating a model of private-ownership conservation: Ecotourism in the Community Baboon Sanctuary in Belize*. Georgia Institute of Technology.

Drumm, A.F. 1998. New approaches to community-based ecotourism management. Learning from Ecuador. En *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 2*, K. Lindberg, M. Epler Wood, y D. Engeldrum (eds.), 197-213. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Epler Wood, M. 1998. *Meeting the global challenge of community participation in ecotourism: Case studies and lessons from Ecuador*. América Verde Working Papers No. 2. Arlington, Virginia: The Nature Conservancy.

Epler Wood, M. 1998. *Respuesta al desafío global de la participación comunitaria en el ecoturismo: Estudios y lecciones del Ecuador*. América Verde Working Papers No. 2b. Arlington, Virginia: The Nature Conservancy.

Honey, M. 1999. *Ecotourism and sustainable development: Who owns paradise?* Washington D.C.: Island Press.

Lindberg, K., M. Epler Wood, y D. Engeldrum (eds.). 1998. *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 2*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

McLaren, D. 1998. *Rethinking tourism and ecotravel*. West Hartford, Connecticut: Kumarian Press.

The Nature Conservancy. 2000. *The five-S framework for site conservation: A practitioner's handbook for site conservation planning and measuring conservation success*. Disponible en www.conserveonline.org.

Wesche, R. y A. F. Drumm. 1999. *Defending our rainforest: A guide to community-based ecotourism in the Ecuadorian Amazon*. Quito, Ecuador: Acción Amazonía.

MERGE
(Managing Ecosystems and Resources with Gender Emphasis)
Tropical Conservation and Development Program
Center for Latin American Studies
University of Florida
304 Grinter Hall
PO Box 115531
Gainesville, FL 32611 USA
Tel: 352-392-6548 Fax: 352-392-0085
tcd@tcd.ufl.edu www.latam.ufl.edu/merge/mergeintro.html/

Toledo Ecotourism Association (TEA), Belize
Formado por residentes del Distrito de Toledo, Belice, en 1990 como un vehículo para consolidar sus esfuerzos en el ecoturismo.

Capítulo 5

El ecoturismo y las ONGs

Introducción

Las organizaciones conservacionistas no gubernamentales (ONG) desempeñan un papel cada vez más importante en el manejo y desarrollo del ecoturismo tanto en el mundo en desarrollo como en el desarrollado. Las ONGs preocupadas por los temas de la conservación han descubierto que el ecoturismo encarna muchos de los elementos positivos que caracterizan las actividades de la conservación:

1. Mitigación de los efectos negativos sobre el medio ambiente natural.
2. Aumento de la consciencia de los visitantes sobre los recursos naturales y culturales y sobre los temas que afectan su conservación.
3. Generación de un ingreso significativo para las actividades de la conservación.

El papel de las ONG

Como resultado de los lazos directos entre el ecoturismo y la conservación, muchas ONGs conservacionistas abrazan el ecoturismo como parte de las actividades de la organización. De todos modos, el papel que pueden desempeñar puede ser diferente:

1. Algunas ONGs actúan como **facilitadores** entre otros actores en el contexto del ecoturismo, por ejemplo: entre las comunidades y la industria del turismo, entre los directores de áreas protegidas y las comunidades. Este papel es particularmente valioso dado que, con frecuencia, se ha visto a las ONGs como actores neutrales entre intereses en competencia, que antes han tenido dificultad para colaborar entre sí. (Ver Recuadro 5.1).



Cabina de huéspedes en La Milpa, Area de conservación de Río Bravo, Belice. © Andy Drumm

2. Las ONGs pueden extender su alcance y lograr mayores efectos para la conservación cuando se **asocian** con, o le proveen servicios a, una empresa de ecoturismo basada en la comunidad o con una compañía privada de turismo.
3. Las ONGs a menudo sirven como **fuentes de capacitación, de información y de experiencia técnica relevante** a las que otras instituciones involucradas en el ecoturismo no pueden acceder o tener tiempo para desarrollar. La información puede aparecer en forma de una publicación que desarrolla la ONG (como este mismo manual) o un taller en el que los ecoparticipantes reciben capacitación.
4. Las ONGs **se asocian con las administraciones de áreas protegidas** para implementar algún aspecto de un programa de ecoturismo, por ejemplo: un programa de interpretación o educación ambiental. Generalmente la ONG obtiene fondos de fuentes externas y lleva adelante actividades según un plan de acción mutuamente acordado. En algunos casos, la ONG estará a cargo de implementar por completo el programa de ecoturismo.
5. Cada vez más, las ONGs **manejan sus propias áreas protegidas privadas** o son llamadas a **hacerse cargo de áreas protegidas administradas por el gobierno**. En estas situaciones, la ONG es responsable de implementar todas las actividades de manejo del área, incluido el programa de usos del público, que es donde habitualmente se contiene al ecoturismo. A veces, las ONGs administran el área protegida conjuntamente con una agencia del gobierno. Este es

Recuadro 5.1 Planificación y desarrollo del ecoturismo con Programme for Belize

Planificación turística: Diseño e implementación del plan para el desarrollo de ecoturismo

El plan fue desarrollado por consultores privados a un costo de US\$40.000. Un aspecto importante en el proceso de planificación fue la participación de la Junta Directiva y de otros miembros del personal de Programme for Belize (Pfb). En consecuencia, la visión desarrollada fue la de Pfb y no la de la firma consultora. Más importante aún, el proceso no sólo dio como resultado el plan sino que también se obtuvieron varios otros productos, que incluían la planificación de un segundo sitio, el diseño de un dormitorio de avanzada con capacidad para 30 estudiantes que incorporó tecnologías “verdes” y la provisión de contactos y asesoramiento técnico necesarios para conseguir y mantener tecnologías verdes en nuestros sitios ecoturísticos.

Al enlazar la educación ambiental con interacciones no destructivas entre el hombre y la naturaleza, los dos sitios ecoturísticos de Pfb ofrecen una experiencia ecoturística única a una amplia gama de visitantes potenciales: ecoturistas serios, investigadores, grupos de estudiantes de escuelas secundarias y universitarios, así como a amantes de la naturaleza.

Nuestra experiencia ecoturística comenzó en 1992 recibiendo a grupos de estudiantes, a través de nuestra asociación con Save the Forest, Inc.— una organización sin fines de lucro con base en los Estados Unidos. En 1993 se estableció una unidad de desarrollo de turismo para comercializar nuestros programas ecoturísticos y en 1997 inauguramos las instalaciones en el segundo sitio de la reserva.

La asociación de Pfb con Save the Forest, Inc.

A partir de los esfuerzos de comercialización combinados de Save the Forest, Inc. (STF) y Pfb, Pfb ofrece un programa educa-

tivo de dos semanas sobre ecología de bosques tropicales y marina a estudiantes de la escuela secundaria de los Estados Unidos. Ellos pasan una semana en Río Bravo y una semana en una isla cercana a la costa.

Entre 1997 y 2000 este programa generó un ingreso neto anual promedio de US\$50.000. Aproximadamente 10 grupos visitan el programa cada año, y el tamaño promedio de cada grupo es de 15 a 20 estudiantes. Entre junio y agosto, siete miembros del personal, que incluyen a los guías y cocineros, trabajan a tiempo completo con estos grupos.

Al recibir a los grupos de STF, Pfb goza de muchos beneficios además del ingreso proveniente del turismo. A menudo, los visitantes, en particular los grupos educacionales, brindan contribuciones financieras a Pfb. Además, a lo largo del tiempo, Pfb ha establecido una red de contactos a partir de las actividades de ecoturismo.

Temas de manejo clave

- Selección del personal de servicio: cocineros, guías, administradores del albergue
- Dar especial consideración a los empleados que trabajan en sitios remotos — horario de trabajo, actividades recreativas
- Incorporar los comentarios de los visitantes en nuestra planificación anual
- Capacitación del personal de servicio — tanto en el campo como en la oficina central
- Inversión en la planificación
- Mantenimiento y desarrollo de la infraestructura de manera continua
- Asegurar que nuestra unidad de desarrollo del turismo mantiene estándares de servicio elevados.

Recuadro 5.2 Asociación ANAI, del Corredor Biológico de Talamanca, Costa Rica

La Asociación ANAI ha trabajado con una cantidad de grupos basados en la comunidad en la región del bosque tropical de Talamanca, a lo largo de la costa atlántica de Costa Rica, para establecer una red de programas de ecoturismo cuya propiedad y administración es de los campesinos locales de pequeña escala y de miembros de la comunidad.

Estos proyectos de pequeña escala son mecanismos a través de los que grupos a nivel de la comunidad, tales como ASACODE, pueden suplementar sus ingresos con turistas ocasionales y grupos de estudiantes. Este ingreso adicional funciona como un incentivo para los miembros de ASACODE para conservar el bosque en sus tierras y conservar prácticas de agricultura sustentable en su producción de cacao. El área del bosque que protegen cooperativamente estos campesinos es un hábitat clave para el más de un millón de aves de rapiña que migran entre Norte y Sur América cada otoño y cada primavera. El simple albergue que han construido en el bosque tiene duchas y sanitarios compartidos y seis habitaciones dobles, y ha sido muy bien categorizado por un grupo de miembros de The Nature Conservancy en el 2000.

ANAI alcanzó sus objetivos de conservación brindando a ASACODE la capacitación y la asistencia técnica y facilitando los lazos entre el programa de ecoturismo y los operadores turísticos privados de Costa Rica y el extranjero.

el caso de la Fundación Defensores de la Naturaleza, socio de The Nature Conservancy en Guatemala, que maneja el Parque Nacional Sierra del Lacandón con CONAP (Consejo Nacional de Áreas Protegidas).

6. En circunstancias excepcionales, las ONGs **proporcionan servicios de ecoturismo** tales como la pro-

moción y organización de excursiones o de albergue, el transporte o servicios de comida. A pesar de que a veces éste parece un paso lógico, puede fácilmente distraer a una ONG de su papel principal como agente de conservación y puede quitarle oportunidades a las empresas basadas en la comunidad o al sector del turismo privado.

Las ONGs desempeñan un papel importante en el fomento de la implementación del ecoturismo a través de su interacción positiva con las comunidades locales, el sector privado de la industria del turismo, las áreas protegidas administradas por el gobierno y con otros actores.

El papel particular que adopta una ONG depende del conjunto de circunstancias dentro de las cuales opera, por ejemplo: su misión y propósito, el grado de apertura hacia la colaboración de las ONGs y el interés de la industria del turismo. También surgen situaciones oportunistas que afectan a las ONGs, tales como la donación de tierras con el propósito de dedicarlas al ecoturismo o el desarrollo de una relación amistosa con un líder de la comunidad.

Recursos

Moore, A., A. Drumm, y J. Beavers. 2000. *Plan de manejo para el desarrollo del ecoturismo en el Parque Nacional Sierra del Lacandón. Serie de Coediciones Técnicas No. 15.* Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP), Fundación Defensores de la Naturaleza, The Nature Conservancy.

Asociación San Migueleña de Conservación y Desarrollo (ASACODE), Costa Rica

Capítulo 6

El ecoturismo y la industria del turismo

Introducción

De todos los participantes en la actividad del ecoturismo, la industria del turismo es, tal vez, la más importante y la menos apreciada por los conservacionistas. A muchos de estos últimos les disgusta tener que lidiar con empresarios corporativistas y motivados por las ganancias, a quienes caracterizan como los abarcadores de la industria del turismo. Sin embargo, estos empresarios son esenciales para alcanzar los objetivos de la conservación a través del ecoturismo. Ellos pueden, y en realidad algunos de ellos deben, aliarse y asociarse con las ONG, con los directores de áreas protegidas y con las comunidades si el ecoturismo ha de transformarse en algo más que un concepto abstracto.

Cada vez más, la industria del turismo se vuelve el defensor más poderoso para apoyar las áreas protegidas, y esta dinámica debe ser alentada estableciendo mecanismos adecuados para la comunicación y colaboración entre los directores de áreas protegidas y los operadores turísticos.

La mecánica del turismo de nivel internacional, e incluso nacional, exige que exista un complejo conjunto de arreglos (transporte, alojamiento, guías, etc.) para facilitar el movimiento de los turistas desde su casa hasta el destino turístico (ver Figura 6.1). Cada uno de los arreglos necesita de un conjunto específico de actividades y el correspondiente conjunto de empleados, de infraestructura y costos.

Pocos operadores turísticos se especializan en el ecoturismo. Existen, sin embargo, muchos operadores de turismo de aventura y de naturaleza, la mayoría de los cuales no cumple enteramente con los estándares del ecoturismo. Las prácticas del turismo convencional aún predominan en la industria del turismo, así como las prácticas convencionales aún dominan todos los otros aspectos de nuestras vidas, a pesar de las iniciativas para que se vuelvan más sustentables. No obstante, la industria del turismo se está enverdeciendo a un ritmo acelerado a medida que el turismo reclama más servicios ambientalmente sólidos; por ejemplo, muchos hoteles



Observadores de pájaros en el Parque Nacional Noel Kempff Mercado, Bolivia.
© Andy Drumm

ahora reciclan latas y botellas y alientan a sus invitados a reusar las toallas con el fin de ahorrar agua.

La cantidad de empresas de ecoturismo también está aumentando a medida que se establecen nuevas compañías. Muchas de estas se han desarrollado desde el comienzo comprendiendo y comprometiéndose con los principios de la sustentabilidad, mientras que muchas de las compañías de turismo de naturaleza más antiguas han sido más lentas en integrar todos los principios del ecoturismo en sus actividades.

Las ONG que trabajan en sociedad con los operadores turísticos privados están en el lugar ideal para proporcionar los lineamientos técnicos que actualicen y transformen una operación de turismo de naturaleza en una operación de ecoturismo.

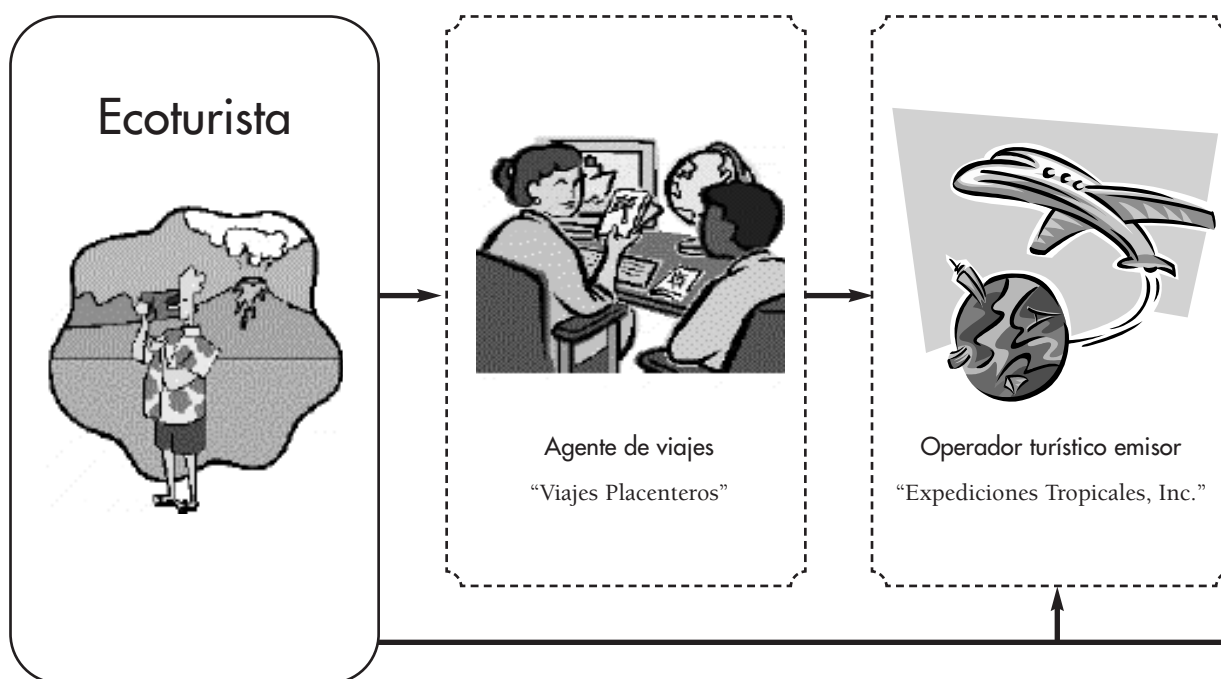
Los eslabones de la cadena del ecoturismo

La figura 6 describe los varios eslabones de la cadena del turismo, los cuales conectan el ecoturista con el área protegida.

1. El agente de viajes – Típicamente se trata de una agencia independiente o de una cadena de agencias mayoristas que ofrecen una amplia variedad de viajes domésticos e internacionales a aquéllos que puedan concretar detalles personalmente con los vendedores en sus propias ciudades o zonas locales. Por lo general venden los programas de operadores emisores. Los viajeros ecológicos pocas veces compran sus itinerarios a las agencias mayoristas que se dedican al turismo popular en masa, como cruceros, etc.

2. El operador emisor – Se trata típicamente de un operador que se especializa en una región geográfica en particular, por ejemplo el Amazonas o Sudamérica, o también puede dedicarse a una actividad específica como la ornitología o escalar montañas. Estos están ubicados en los países de origen de los viajeros ecológicos, producen folletos anuales con una serie de salidas fijas para cada programa de viajes, y por lo general cuentan con una clientela fiel que siempre regresa. Organizan paquetes completos para sus turistas que incluyen pasajes aéreos, y a veces brindan un guía turístico para acompañar a los grupos de clientes; pero por lo general contratan

Figura 6.1 Estructura de la industria turística



a un operador receptivo para que se dedique a los servicios dentro del país de destino.

3. El operador receptivo – Están ubicados en los países de destino y brindan paquetes completos de servicios que van desde la entrada al país hasta la salida del turista. A veces cuentan con sus propias instalaciones (automóviles y/o hospedajes), otras subcontratan servicios en las ciudades o regiones visitadas por los turistas, se encargan de brindar todos los servicios “en tierra”. Con las ventajas que brinda la Internet, últimamente están compitiendo directamente con los operadores emisores en la búsqueda de clientes.

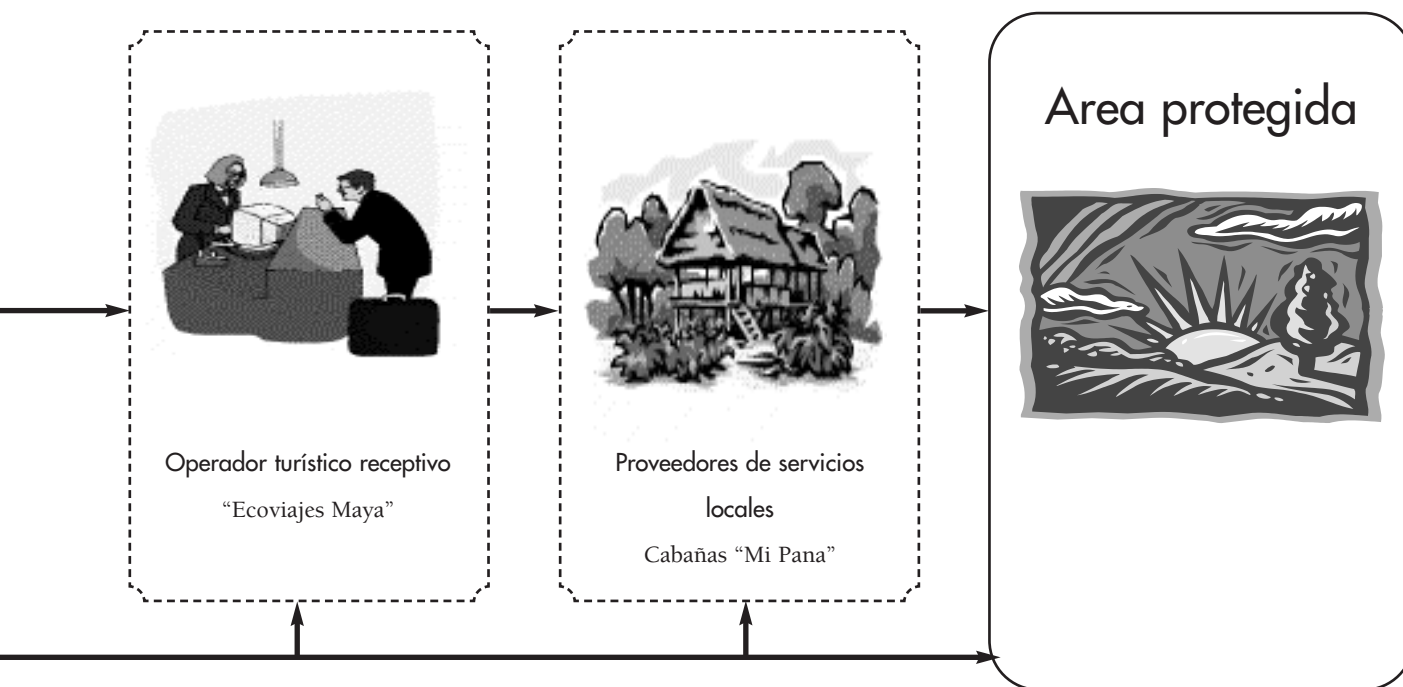
4. Proveedores de servicios locales – Estos pueden ser los propietarios de los hospedajes locales u hoteles, generalmente ubicados fuera de las grandes ciudades, cerca de las atracciones naturales, también puede tratarse de los transportistas, las empresas ecoturísticas de las comunidades locales o los guías regionales. Es aquí donde por lo general la comunidad local se enlaza con la cadena del ecoturismo. Los viajeros más aventureros a menudo se conectan

directamente con ellos, especialmente si aparecen en las guías de viajeros como la Guía Roja Lonely Planet, etc.

Inclusión de los operadores turísticos privados en el proceso de planificación

Implementar el ecoturismo puede ser una aventura muy desafiante y costosa. Si la industria del turismo es parte de este proceso desde el comienzo, es posible reducir enormemente los costos y así facilitar el éxito de la empresa. Incluir la experiencia de un operador turístico privado en el proceso de la planificación y el diseño del ecoturismo es invaluable y no puede ser reemplazado por una ONG. Algunos de los aportes esenciales de los varios segmentos de la industria del turismo pueden incluir:

1. Proveer **información** acerca de los mercados potenciales para actividades de ecoturismo.
2. Proporcionar **asesoramiento** con respecto a las preferencias de los visitantes en términos de atracciones, alojamientos, servicios de comida y transporte.
3. Hacer el **mercadeo** de un programa o actividad de ecoturismo.



4. Brindar uno o más de los **servicios** necesarios para facilitar el acceso de los visitantes, y una mejor apreciación del sitio de ecoturismo.
5. Proporcionar **capacitación** para los guías y empresarios locales.
6. **Invertir** en una operación de ecoturismo. La inversión probablemente dependerá de la expectativa de un cierto nivel de beneficio económico.
7. **Manejar** una operación de ecoturismo como un ecoalbergue. En una situación de área protegida, estos operadores serán considerados concesionarios. Como tales, deberán sujetarse a estrictos lineamientos que cubran todos los aspectos desde las fuentes de energía utilizadas, pasando por la cantidad de huéspedes que pueden albergar en un mismo momento, hasta la utilización de las provisiones y la mano de obra local. También deberán pagar un derecho de concesión a la administración del área protegida.

La demanda del turismo de naturaleza

La Tabla 6.1 muestra el resultado de una encuesta realizada entre 66 operadores turísticos emisores con

Tabla 6.1 Destinos más populares en América Latina

País	Cantidad de operadores emisores que identificaron a este país como uno de sus destinos principales	Porcentaje
Costa Rica	37	56%
Galápagos	32	48%
Perú	29	44%
México	27	41%
Belice	26	39%
Chile	18	27%
Argentina	16	24%
Ecuador	16	24%
Brasil	14	21%
Bolivia	11	17%
Caribbean	11	17%
Guatemala	10	15%
Venezuela	10	15%
Panamá	9	14%
Otros	5	8%
Número total de respuestas	66	100%

(fuente: Oden et al., 1997)

base en los Estados Unidos, que ofrecen 271 destinos entre ellos en América del Sur. El 56% (37 de los 66 operadores) ofrecen Costa Rica como uno de los principales destinos.

Hay que señalar que la mayoría de quienes respondieron también ofrecen destinos en África, la Antártida, Asia, Europa y en América del Norte, donde Alaska y Canadá son destinos de turismo de naturaleza especialmente populares.

Referencias

Oden, W., A. Mavrogiannis, and E. Horvath. 1997. *1997 U.S. ecotour operator survey. Standards and practices of North American ecotour operators serving the Latin America and Caribbean regions*. Unpublished document. The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.

Recursos

Blake, B. y A. Becher. 1999. *The new key to Costa Rica*. Berkeley, California: Ulysses Press.

Box, B. 1998. *South American handbook*. Bath, UK: Footprint Handbooks; Chicago, Illinois: Passport Books.

The Ecotourism Society. 1993. *Directrices para el ecoturismo. Una guía para los operadores de turismo naturalista*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

The Ecotourism Society. 1993. *Ecotourism guidelines for nature tour operators*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Franke, J. 1993. *Costa Rica's national parks and preserves. A visitor's guide*. Seattle, Washington: The Mountaineers.

Perrottet, T. 1997. *Insight guide: Belize*. London, UK: APA Publications Ltd.

The International Ecotourism Society (TIES)

www.ecotourism.org

ecomail@ecotourism.org

TIES es una organización internacional dedicada a diseminar información sobre ecoturismo. Sus 1700 miembros son de más de 55 profesiones diferentes y viven en más de 70 países diferentes. La mayoría de sus miembros trabajan en el sector del turismo, estudian turismo o utilizan el turismo para apoyar la conservación de lugares naturales y para sostener el bienestar de comunidades locales.

Segunda parte

Planificación y manejo del ecoturismo

Panorama general del proceso de planificación para el manejo del ecoturismo

Este capítulo presenta algunos conceptos básicos de planificación relacionados con la preparación de planes de manejo del ecoturismo. Se concentrará especialmente en el **proceso** de preparación del Plan para el Manejo del Ecoturismo.

Panificación para el ecoturismo y áreas protegidas

Cuando la mayoría de nosotros piensa en planificar para las áreas protegidas, en general pensamos en un parque nacional específico o en otro tipo de área protegida. Sin embargo, es importante comprender que la planificación para áreas protegidas ocurre dentro de un contexto de planificación general, que tiene diversos niveles y componentes. Cada nivel afecta a los otros. La razón de esto deriva del papel que las áreas protegidas desempeñan en el logro de metas de desarrollo local y nacional, que deben basarse en el concepto de desarrollo sustentable (se puede encontrar más información sobre este concepto en el Capítulo 1 de la primera parte de este volumen). La Figura 1.1 proporciona una descripción gráfica de este contexto de planificación.

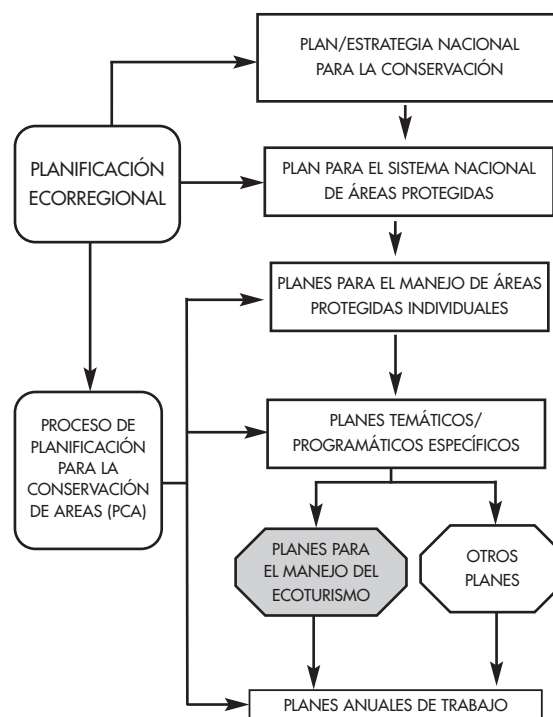
Planes Generales para el Manejo. En general, son preparados para cada una de las áreas protegidas en particular. Estos planes toman las metas y objetivos generales establecidos para el sistema de áreas protegidas y los aplican a la situación natural y cultural de un área protegida específica. El plan para el manejo definirá los objetivos específicos para el manejo del área y el esquema de zonificación establecerá las estrategias, programas y actividades para lograr esos objetivos. El plan de manejo está diseñado para proporcionar lineamientos a los directores de áreas protegidas para administrar el área por un período de cinco años o más. Del plan para el manejo se derivarán luego planes más detallados.

Un Plan para la Conservación de Áreas (PCA)¹

puede desarrollarse como un complemento que se ajusta y se enfoca en un Plan General para el Manejo o, en algunos casos, como una alternativa. (Capítulo 2

describe el proceso de desarrollar un CAP.) Un PCA puede identificar al ecoturismo como una estrategia para reducir las amenazas en un sitio o como una fuente de financiación de la conservación. En cualquiera de los casos, es necesario un Plan para el Manejo del Ecoturismo (PME). La Figura 1.1 muestra como los planes temáticos o programáticos tales como el PME deben basarse en el Plan General para el Manejo y en sus recomendaciones. En algunos países, los planes para el manejo tienen la fuerza de una ley o de una

Figura 1.1 Contexto de planificación para el manejo del ecoturismo en áreas protegidas



Nota: El proceso de PCA puede ser utilizado directamente para reemplazar o intensificar planes para el manejo basados en sitios, en todas las escalas.

¹ Plan para la Conservación de Áreas (PCA) es el nuevo termino para Plan para la Conservación de Sitios (PCS).

decisión ministerial. En otros, son aprobados de maneras menos estrictas y los directores de áreas protegidas tienen más libertad para aplicarlos.

Muchos planes para el manejo han sido preparados durante años, y se ha aprendido mucho acerca de cómo prepararlos. Algunas de las lecciones más importantes son:

- ❖ Las áreas protegidas deben planificarse como una parte integral del desarrollo de la región y el país en el que están localizadas.
- ❖ Los objetivos para el manejo deben orientar la planificación en todos los niveles.
- ❖ La mejor planificación la lleva adelante un **equipo** de personas conformado por representantes de diferentes disciplinas, instituciones y puntos de vista. Las organizaciones de la comunidad local, las operaciones de turismo y los gobiernos deben estar representados en el equipo de planificación. Algunos de estos representantes pueden estar en una buena posición para proporcionar alojamiento, transporte e incluso algún apoyo económico para el equipo de planificación.
- ❖ La interacción efectiva de estos individuos crea una situación de sinergia en la cual el todo se vuelve más grande que la suma de sus partes.
- ❖ La buena planificación depende de la **participación efectiva** de todos los actores relevantes. Con respecto a un PME, entre estos actores están incluidas todas las personas e instituciones que estarán involucradas

para llevar adelante el programa de ecoturismo dentro de un área protegida o un área natural.

Las áreas protegidas necesitarán del compromiso y el apoyo de todas estas personas y de todas las organizaciones, así como de su propio personal, si es que quieren satisfacer las expectativas que se han puesto en ellas. El proceso de planificación debe involucrarlos a todos de un modo significativo con el fin de obtener el compromiso y el apoyo.

¿Qué es un Plan para el Manejo del Ecoturismo?

Un plan para el manejo del ecoturismo es una herramienta para guiar el desarrollo del turismo en un área protegida que sintetiza y representa las ideas de todas las personas interesadas a la vez que satisface los objetivos de conservación del sitio. Debe dar como resultado un documento que exprese las recomendaciones de las personas involucradas en la planificación acerca de cómo llevar adelante el ecoturismo en un área protegida particular. Típicamente, un PME será la continuación detallada de los lineamientos generales establecidos en el plan general para el manejo o en el PCA.

El plan general para el manejo generalmente determina que el ecoturismo es la clase de turismo que se desea para un área protegida en particular y que el ecoturismo, o tal vez, el uso público, será un programa específico que implementen los directores del área. El plan general de manejo también definirá cómo se configurará la zonificación para el área, que a su vez designará los sectores que estarán disponibles para el uso de los turistas.

Figura 1.2 ¿Quién participa en el proceso de planificación?

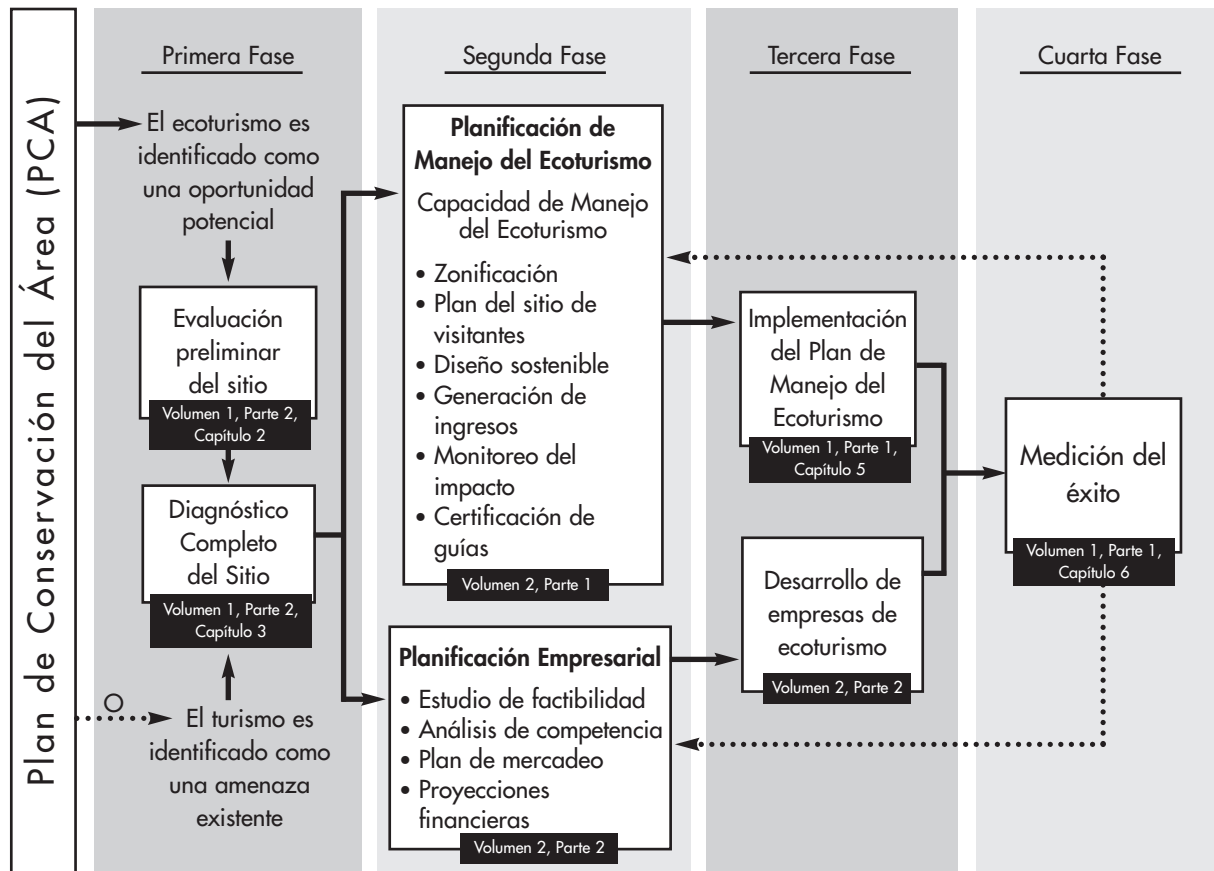


La figura 1.3 presenta un proceso detallado para guiar en la preparación de un PME. El proceso de planificación debe ser abierto y transparente. Una vez terminado, el plan debe ser publicado y distribuido a los interesados. El plan puede ser escrito como un documento aparte o incluido en el plan general de manejo para la área protegida.

¿Cuánto tiempo llevará completar estos pasos desde el comienzo hasta el final? La duración del proceso de planificación depende de diversos factores, principalmente de:

- ❖ **La disponibilidad y cantidad de financiamiento.** La disponibilidad de fondos desde el comienzo del proceso de planificación facilitará la preparación del PME.
- ❖ **La complejidad de la situación del turismo y del uso público del área protegida.** Si ya hay una gran

Figura 1.3 Diagrama de Manejo del Ecoturismo y del Proceso de Planificación del Desarrollo,
mostrando los capítulos correspondientes a cada etapa



Este diagrama resume los pasos que incluye el proceso de planificación del manejo y desarrollo del ecoturismo y enumera los capítulos que corresponden a cada paso. En aquellos sitios donde el turismo no está desarrollado pero ha sido identificado como una estrategia potencial, el proceso empieza con una evaluación preliminar del sitio. En los casos donde el turismo existente se ha identificado como una amenaza, se emprende el proceso para determinar cómo el ecoturismo puede manejarse como una estrategia de conservación.

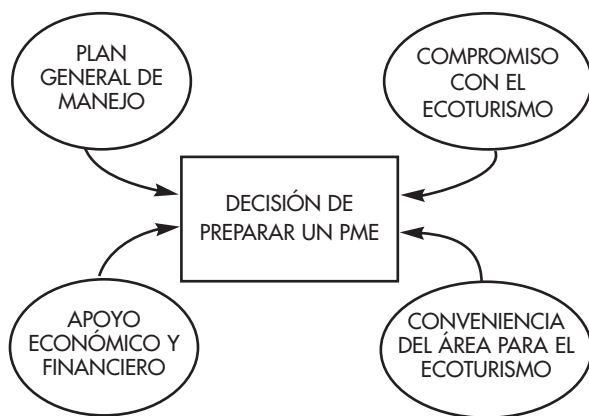
cantidad de visitantes, de operadores turísticos y/o sitios de visita, el plan puede necesitar que se recojan y analicen una gran cantidad de datos. Por otra parte, cuando un área protegida tiene poco turismo pero un gran potencial, es necesario realizar una mayor evaluación del potencial y de los recursos. El tamaño y la cantidad de atracciones potenciales para los visitantes también es un factor determinante.

- ❖ **La cantidad de tiempo que el equipo de planificación le dedica al proceso.** Cuando los miembros del equipo de planificación tienen otras responsabilidades, el proceso de planificación del PME tiende a prolongarse.

- ❖ **La cantidad de apoyo que recibe el equipo de planificación de los actores interesados.** La participación activa y positiva de las comunidades locales, los operadores turísticos y de otras personas interesadas hace que el proceso sea más efectivo y más productivo.

- ❖ **La cantidad de detalles que requiere el plan.** Esto está relacionado con la cantidad de conocimiento disponible o que se puede obtener sin una gran cantidad de esfuerzo o un gran costo. Hay tanto que hacer para planificar adecuadamente el ecoturismo, que una primera PME sólo puede ocuparse de lo que es necesario para comenzar un programa de manejo del

Figura 1.4 Factores importantes involucrados en la decisión de preparar un plan para el manejo



ecoturismo. Algunos aspectos pueden dejarse para planes futuros, o más específicos; por ejemplo, planes para el desarrollo de sitios, diseños arquitectónicos, etc. Se puede encontrar más información sobre este tema en el Capítulo 4 — “Análisis de datos y preparación del plan”—. En cualquier caso, es muy importante que el equipo de planificación y la administración del área protegida estén de acuerdo acerca del nivel de detalles necesarios para el plan antes de comenzar el proceso.

Es común escuchar a los planificadores afirmar que “el proceso es más importante que el documento final”. Aunque el proceso está diseñado para obtener los resultados necesarios para preparar el documento final o plan, también es una herramienta para involucrar a todas las diversas personas interesadas. Si ellas se sienten parte del proceso, se comprometerán con su implementación. Un proceso de planificación inclusivo y participativo proporciona un apoyo a largo plazo extremadamente valioso para el manejo del área protegida.

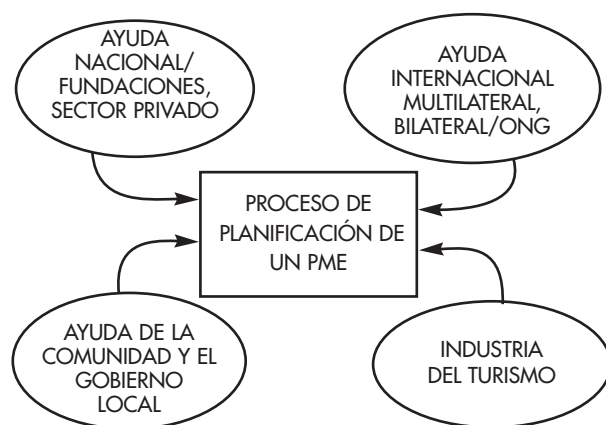
Requisitos previos para un Plan para el Manejo del Ecoturismo

Puede parecer que tiene mucho sentido preparar un PME para su área protegida, especialmente si es un parque nacional u otra área cuyos objetivos de manejo enfatizan la recreación o el turismo, así como la protección de los recursos. No obstante, antes de embarcarse en un PME a gran escala, es esencial hacer una cuidadosa evaluación de los recursos, la capacidad humana y el potencial turístico del área. Hay que considerar ciertos temas fundamentales tales como:

1. El área protegida debe tener un **plan general para el manejo** que explique claros lineamientos sobre los cuales basar el PME: objetivos generales para el manejo de área protegidas y recomendaciones para los programas de manejo del uso público y el turismo. El plan general de manejo debe mencionar la necesidad de utilizar el ecoturismo como un concepto guía o al menos argumentar en pro de las actividades turísticas que generan ganancias y que son de bajo impacto.
2. El personal del área protegida debe **aceptar y comprometerse con los principios del ecoturismo**. Esto significa aceptar que el turismo masivo no es una opción y que la administración del área debe manejar los impactos del turismo diligentemente. Significa también aceptar por completo el compromiso de la comunidad, de los representantes de la industria del turismo y de otros en la planificación e implementación de las actividades de ecoturismo y comprometerse a trabajar estrechamente con ellos para tomar las decisiones acerca del turismo y uso público dentro del área protegida. En muchos casos, la decisión de avanzar con el ecoturismo significa que la administración del área debe experimentar un cambio en sus relaciones con el público y en sus expectativas con respecto a éste, en todos los aspectos del manejo del área protegida y no sólo con respecto al ecoturismo. El compromiso significativo y la participación de las personas interesadas en el manejo del área son esenciales y, con frecuencia, desafiantes.
3. Debe tener una razonable expectativa de que **el apoyo financiero, técnico y logístico esté disponible** cuando sea necesario. Realizar un PME puede ser costoso. Involucrar a las personas interesadas desde el comienzo posibilita que uno vea lo que pueden aportar para ayudar en el proceso de planificación. Capítulos 2 y 3 describen el proceso de tomar decisiones.
4. Se debe considerar seriamente **la conveniencia de emplear el ecoturismo** en un área protegida. ¿La legislación existente permitirá o facilitará el ecoturismo? ¿Cuáles han sido los resultados del proceso de planificación para la conservación del sitio? ¿Han sido identificadas las amenazas a las que puede responder el ecoturismo? ¿Los patrones actuales/tradicionales del turismo dentro del área y/o en la región dificultarán la implementación del concepto de ecoturismo? ¿Las circunstancias del área protegida son las apropiadas para el uso de las visitas?

Los directores de área protegidas deben analizar estos factores y determinar si un PME es necesario o no. Tal vez el turismo no vaya a ser un factor significativo en el futuro del área, o tal vez las prácticas del turismo tradicional podrían ser muy difíciles de modificar por ahora. Pero si se toma la decisión de avanzar, el proceso de planificación de un PME exige compromiso y dedicación, de otro modo el plan no cubrirá las expectativas.

Figura 1.5 Fuentes de apoyo para financiar un PME



Financiamiento del Plan

Cualquier proceso de planificación cuesta dinero y un PME no es la excepción. El dinero será necesario para cubrir los siguientes gastos:

- ❖ asistencia técnica (consultores);
- ❖ apoyo logístico (transporte, comida/equipos en el campo);
- ❖ gastos de las reuniones (alojamiento, comida, servicios, materiales);
- ❖ gastos de comunicación (correo electrónico, fax, teléfono, etc.);
- ❖ publicación y distribución del documento final.

El desembolso total de un PME puede ser importante. Por lo general, está más allá de la capacidad de absorción del presupuesto del área protegida. Básicamente existen cuatro fuentes diferentes de financiación para un PME:

a) Ayuda internacional

Se puede encontrar ayuda internacional de diversas maneras, y cada país y área protegida presentará diferentes situaciones. A través de sus socios locales,

The Nature Conservancy provee ayuda técnica y financiación para ciertas áreas protegidas, con prioridad en el desarrollo del ecoturismo. Las ONG internacionales dedicadas al ecoturismo tales como Conservation International y el Fondo Mundial para la Naturaleza son otras fuentes posibles de ayuda.

Los proyectos de asistencia multilateral que se implementan entre otros por el Banco Mundial (especialmente a través de los Programas GEF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Centroamericano de Desarrollo (BCD) son potenciales fuentes de financiamiento. Debido a la envergadura de los procedimientos burocráticos asociados a los proyectos multilaterales, es aconsejable involucrarse en la planificación desde el inicio para asegurarse que las prioridades particulares propias sean tenidas en cuenta. Muchos proyectos de desarrollo estándares tales como la construcción de rutas incluyen componentes ambientales que pueden financiar los proyectos de las áreas protegidas.

Las agencias de ayuda bilateral, usualmente de gobierno a gobierno, tales como USAID (EE.UU.), GTZ (Alemania), CIDA (Canadá) y JICA (Japón), pueden tener proyectos que involucren áreas protegidas, protección ambiental o desarrollo del turismo y pueden ayudar a financiar un PME.

b) Fuentes nacionales

En los países en desarrollo existen cada vez más fuentes de financiamiento disponible a nivel nacional. La mayoría de estas fuentes son fundaciones o fondos que han sido desarrollados utilizando fuentes internacionales y nacionales. En general, los pedidos a estas organizaciones deben realizarse con un año de anticipación para permitirles hacer su planificación presupuestaria.

Las compañías privadas y las empresas están tomando conciencia de que apoyar programas ambientales es un buen negocio y que le proporciona buena publicidad. Algunos de estos potenciales donantes, especialmente los de perfil más alto pueden querer proporcionar fondos para el PME. Probablemente exijan que se mencione su contribución en las presentaciones públicas o en los documentos relacionados que se produzcan.

c) Comunidades y gobiernos locales

Las áreas protegidas no están solas en el mundo, aunque a veces pueda parecerlo así. La tierra que ocupan está cerca, y a veces es reclamada por comunidades y gobiernos locales. Estas entidades se interesan cada

vez más en las áreas protegidas no sólo por su potencial para producir ingresos para la población y los gobiernos locales sino también por el prestigio de asociarse a un área protegida.

d) Industria del turismo

En la mayoría de los casos, ya habrá operadores turísticos trabajando en el área protegida y otros que pueden estar interesados en hacerlo. Algunos de ellos deben estar representados en el equipo de planificación. A todos se les debe pedir que apoyen el proceso de planificación ya sea con el transporte, el alojamiento o con la financiación; especialmente a aquéllos que han utilizado el área sin pagar por el privilegio a través de derechos de concesión o algún otro tipo de cuota. Las agencias de viaje y los guías turísticos también pueden estar interesados en participar proporcionando ayuda financiera o logística.

Aunque puede parecer más fácil buscar una fuente de ayuda que ofrezca la suma global para el PME, puede ser más productivo, a largo plazo, buscar diferentes tipos de apoyo entre una amplia gama de fuentes. De este modo, el área protegida desarrolla relaciones con compañías, organizaciones e individuos que pueden volverse contactos importantes en el futuro en términos de apoyo logístico, información e incluso de contribuciones monetarias directas.

¿Quién prepara un Plan para el Manejo del Ecoturismo?

El ecoturismo, por definición, trata de incluir y comprometer a todos los interesados. El proceso de planificación debe representar el punto en el cual todos los actores interesados se comprometen en la toma de decisiones sobre el ecoturismo.

Un PME se debe basar en el consenso de:

- ❖ los profesionales del turismo (operadores y guías) interesados e involucrados en el área protegida;
- ❖ los representantes de las comunidades que serán afectadas por el ecoturismo;
- ❖ los representantes de los gobiernos locales, las agencias de gobierno, las ONG y otros que estén interesados en el desarrollo del ecoturismo en la región; así como también
- ❖ el personal de las áreas protegidas que conoce bien el área y que será responsable de la implementación del plan.

Con el fin de alcanzar el consenso, se debe aplicar una metodología participativa para la planificación. No es suficiente que un director de un programa de turismo o un consultor desarrolle un plan solo y luego lo presente a los otros para su aprobación. La metodología participativa para la planificación puede llevar más tiempo y más energía, pero produce mejores resultados. Debe ser diseñada de modo que todos los participantes sientan que el plan les pertenece para que así tengan un interés directo en el éxito de la implementación del plan.

No obstante, la democracia exige liderazgo. Se debe considerar que el proceso de planificación tiene dos niveles de participación: los participantes permanentes y los participantes ocasionales. Los participantes permanentes formarán un pequeño **equipo de planificación** de tal vez dos o tres personas que dedicarán la mayor parte de su tiempo al proceso, durante varias semanas o meses. Ellos harán la mayor parte del trabajo administrativo y de oficina y organizarán los eventos y oportunidades para que participen los otros actores. También pueden ser responsables de juntar la información necesaria para realizar la fase diagnóstica del proceso de planificación (ver el Capítulo 2 de la segunda parte de este volumen).

Serán **participantes ocasionales** todos los demás interesados que participen de los talleres, seminarios y demás eventos donde se junte información, se discutan opiniones y se tomen decisiones. En estos eventos se lleva a cabo el trabajo importante del proceso de planificación. El equipo de planificación es responsable de que estos eventos estén bien organizados y diseñados para maximizar los aportes y la participación de todas las personas interesadas. Es importante reconocer que una metodología de **equipo** para la planificación significa que los miembros interactúan frecuentemente y que intercambian ideas y opiniones tanto en situaciones estructuradas como informales. Cuando los miembros del equipo interactúan de este modo, todo el proceso de planificación se enriquece. Este proceso sinérgico da como resultado un producto que es mucho mejor que si cada participante contribuyera sus ideas independientemente.

El equipo de planificación puede estar compuesto por funcionarios de áreas protegidas, un operador o un guía de turismo, y otra persona interesada que pueda dedicar el tiempo necesario para esta tarea. Puede ser necesaria alguna financiación para pagarle a estas personas si su trabajo normal es interrumpido o si no pueden donar su tiempo libremente. Uno de los miembros del equipo

de planificación debe ser considerado como el Director del proceso; este miembro debe tener la responsabilidad general de asegurarse de que todos los participantes realicen sus actividades y de que el proceso avance de modo ordenado y eficiente. Esta persona también administrará el presupuesto del equipo de planificación.

¿Y ahora qué?

El resto de este volumen describe cómo preparar un PME. La figura 1.3 presenta una representación gráfica de este proceso.

El Capítulo 2 de esta parte está dedicado a la Fase de diagnóstico del proceso de PME, que incluye los pasos para realizar una Evaluación Completa del Sitio. El Capítulo 3 describe la preparación real del documento del PME e importantes aspectos procedimentales así como en relación al formato y los contenidos. El Capítulo 4 presenta información más detallada en relación a algunos aspectos del contenido del Plan. El Capítulo 5 trata sobre los diversos mecanismos para medir si el PME cumple o no con sus metas.

Recursos

Boo, L. 1998. *Ecotourism: A conservation strategy*. Documento inédito presentado al Programa de Ecoturismo de The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.

Drumm, A. et. al. 2004. Capítulo 4: Mecanismos para la generación de ingresos y Capítulo 5: Manejo del impacto de los visitantes. *Volumen II: Desarrollo y manejo del ecoturismo. Desarrollo del ecoturismo: Un manual para los profesionales de la conservación*. Arlington, Virginia: The Nature Conservancy. Disponible a www.nature.org/ecotourism.

Drumm, A., et. al. 2003. Materiales de un taller sobre monitero y manjeo de impactos turísticos. Disponible a www.nature.org/ecotourism.

Guía de Finanzas para Conservación
http://conservationfinance.org/Guide_Spanish/Spanish_home.htm
Un excelente recurso que incluye varias herramientas, ejemplos, presentaciones, estudios de caso, y enlaces a financiamiento de proyectos de conservación y manejo de áreas protegidas. La alianza fue creada para incrementar el financiamiento público y privado para la conservación de la biodiversidad.

Margoluis, R. y N. Salafsky. 1998. *Measures of success: Designing, managing, and monitoring conservation and development projects*. Washington D.C.: Island Press.

Stankey, G. H., D. N. Cole, R. C. Lucas, M. E. Petersen, y S. S. Frissell. 1985. *The limits of acceptable change (LAC) system for wilderness planning*. General Technical Report INT-176. Ogden, Utah: USDA Forest Service.

Paso 1: Planificación para la conservación de áreas y Evaluación preliminar de sitios

Introducción

Ahora que usted ya sabe qué es el ecoturismo, quiénes son los actores potenciales y cuáles son las amenazas y las oportunidades que puede presentar, tal vez sienta que puede construir un ecoalbergue o desarrollar una red de senderos en su sitio. Esto, sin embargo, ¡sería un gran error! En cambio, el desarrollo del ecoturismo en áreas protegidas sólo debería llevarse a cabo si éste surge como una estrategia de conservación apropiada durante el proceso de planificación de la conservación. Este capítulo ofrece una perspectiva general de la Planificación de Áreas de Conservación (CAP) y la

Evaluación Preliminar de Sitios que se usa para determinar si el ecoturismo es adecuado para el área.

Conservación por diseño

TNC desarrolló la Conservación por Diseño como marco unificador de la dirección y el propósito común para guiar a planificadores en la adopción de las medidas de conservación más eficaces, a fin de alcanzar resultados tangibles y duraderos (The Nature Conservancy, 2000). El Recuadro 2.1 muestra la manera en que se incorpora el ecoturismo en el Enfoque de Conservación del marco, el cual consta de cuatro componentes fundamentales:

Recuadro 2.1 El ecoturismo en la conservación por proceso de diseño

4. Medida del éxito

- Salud de la biodiversidad
- Reducción de amenazas
 - Éxito de la estrategia de mitigación
- Capacidad de los socios
- Administración financiera
- Ajuste de prioridades, estrategias, planes de trabajo (a través de la participación en la elaboración del presupuesto anual y el establecimiento de metas)

3. Adopción de Medidas

- Elaborar acuerdos con socios
- Desarrollar las capacidades de los socios
- Proveer capacitación, asistencia técnica y recursos
 - Financiamiento de la conservación basado en el turismo
 - Mitigación de amenazas
 - Desarrollo de empresas comunitarias

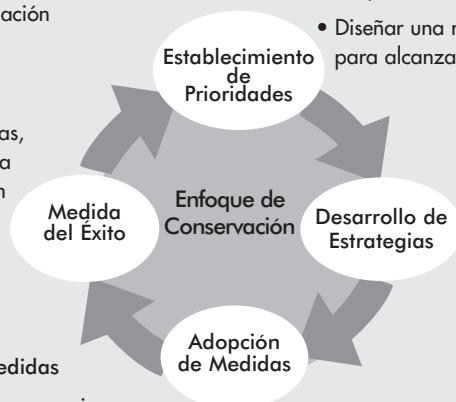
1. Establecimiento de prioridad

- Identificar objetivos (por ejemplo, especies prioritarias)
- Fijar metas para número y distribución de objetivos de conservación
- Recopilar información y datos relevantes
- Diseñar una red de áreas de conservación para alcanzar las metas

2. Desarrollo de estrategias

Planificación de áreas de conservación

- Sistemas (los objetivos de conservación)
- Agresiones o estrés (por ejemplo, erosión de los suelos)
- Fuentes de estrés (por ejemplo, impactos relacionados con el turismo)
- Estrategias
 - Identificar y evaluar posibles estrategias de mitigación de amenazas relacionadas con el turismo
 - Identificar y evaluar potencial de desarrollo del ecoturismo
- Consulta de grupos interesados
- Medida del éxito
 - Establecer indicadores para el éxito



establecimiento de prioridades, desarrollo de estrategias (el proceso CAP), adopción de medidas directas de conservación y medida del éxito de la conservación.

Planificación para la Conservación de Áreas

El proceso de PCA identificará una serie de amenazas a la integración de objetos de conservación definidos y luego procederá a identificar estrategias para enfrentar estas amenazas. El ecoturismo o una actividad relacionada al mismo debe ser una de las estrategias elegidas para abordar una o más amenazas. Un PCA debe ser el complemento o la alternativa de un proceso de planificación general para el manejo del ecoturismo para un área protegida. Un plan general para el manejo (PGM) puede identificar al ecoturismo como el concepto principal para guiar el programa de uso público del área. Si así fuera, se puede asumir que cierto grado de implementación del ecoturismo es apropiado. En ambos casos, los elementos clave para la planificación

y el desarrollo del manejo del ecoturismo son descritos en detalle en esta serie de manuales. En la figura 1.3 del Capítulo 1 de esta parte podrá encontrar una representación gráfica de los pasos para desarrollar un programa de ecoturismo.

Con el fin de asegurarse de que las metas de conservación establecidas en el proceso de Planificación para la Conservación de Áreas sean eficientes y adecuadamente encaminadas, el manejo del ecoturismo y el desarrollo de programas deben ser considerados sólo como estrategias para lograr la disminución a largo plazo de amenazas prioritarias y críticas así como la mejora la salud de la biodiversidad.

El proceso de PCA proporciona un marco conceptual metodológico para asegurar que las estrategias del ecoturismo estén vinculadas a las metas globales para la conservación de áreas. El ecoturismo no debe ser una

Recuadro 2.2 Planificación para la conservación de sitios

La planificación para la conservación de sitios proporciona a los conservacionistas un marco conceptual pragmático para determinar claramente qué están tratando de proteger (sistemas/objeto de conservación), cómo lograr mejor la conservación, con quién trabajar y cuáles son las acciones para lograr las metas de la conservación. La

metodología organiza, enfoca y prioriza lo que tradicionalmente ha sido un conjunto oportunista y menos coherente de actividades para la conservación en el campo.

En la Planificación para la Conservación de Sitios, las estrategias de conservación están vinculadas a "objetos" focales de la biodiversidad y a la disminución de las más críticas amenazas —no sólo a los problemas más fácilmente disminuibles, ni más atractivos, ni más conocidos. Estrategias como el ecoturismo son elegidas porque reducen directamente estas amenazas de alta prioridad para los objetos de conservación en el sitio o porque mejoran la viabilidad, o la salud ecológica, de los objetos de conservación a través del manejo o la restauración. Los ecólogos de los sitios evalúan periódicamente el éxito de las estrategias no por mediciones indirectas como la cantidad de talleres realizados o la cantidad de guardias contratados, sino midiendo las mejoras reales de la salud de la biodiversidad en los paisajes que nos esforzamos por proteger.



Como se muestra en la figura, la Planificación para la Conservación de Sitios, también llamada Esquema "5-S",¹ identifica primero los objetos de conservación (Sistemas) de tal modo que una lista focal de los sistemas ecológicos y de comunidades pueda capturar la diversidad de la vida en el área de planifi-

cación. Inmediatamente después de esto, se utiliza el mejor conocimiento disponible para identificar cuál es la visión de la integridad ecológica (salud de la biodiversidad) para estos sistemas, para evaluar el estado actual de la salud de la biodiversidad y para establecer metas de conservación para el sitio que lleven a los objetos de conservación a un estado viable. Luego, se identifican las presiones de la biodiversidad, así como sus causas (Presiones y Fuentes —por ejemplo, sedimentación de primer orden en la naciente de un río causada por la agricultura de cosechas anuales). Más importante aún, estos análisis ecológicos y de amenazas conducen al desarrollo de Estrategias centradas para mejorar la salud de la biodiversidad (viabilidad) y para disminuir las amenazas, así como para producir las mediciones del impacto de conservación de esas acciones (Éxito). A lo largo de todo el proceso, son reconocidas y consideradas todas las percepciones, las acciones (positivas y negativas) y el compromiso de todos los interesados.

(adaptado de The Nature Conservancy, 2000)

¹ N. de T.: Esquema basado en cinco elementos (sistemas, presiones, fuentes, estrategias, éxito), que en inglés comienzan con la letra "s" (systems, stresses, sources, strategies, success).

estrategia prioritaria para la inversión en conservación en su sitio a menos que sea la estrategia con más probabilidades de éxito para mejorar la salud de los objetos y para disminuir las fuentes penetrantes y dañinas de presiones sobre la biodiversidad.

El ecoturismo puede ser una estrategia prioritaria apropiada para abordar una amenaza crítica especialmente cuando las prácticas del turismo son fuentes de presión para los objetos de conservación. La Tabla 2.1 muestra ejemplos de estrategias para enfrentarse a las fuentes y las presiones hipotéticas de un objeto de conservación.

El ejemplo de la Tabla 2.1 muestra que el turismo puede ser tanto una fuente de presión como una estrategia innovadora, a través del ecoturismo, para mitigar las fuentes de presión. Las estrategias del ecoturismo pueden ser agrupadas en dos tipos según la presión y la fuente a la que se aboquen:

Las presiones 1, 2 y 3 exigen la selección de estrategias para el **manejo del ecoturismo** que normalmente

deben desarrollarse a través de un plan para el manejo del ecoturismo para un sitio.

Las presiones 4 y 5 exigen que se consideren estrategias para el **desarrollo de ecoturismo**. El desarrollo del ecoturismo comienza con una EPS (ver el Recuadro 2.3) e integra la planificación para el manejo del ecoturismo con la planificación para empresas ecoturísticas.

Evaluación de estrategias potenciales

Una vez que se han identificado las estrategias potenciales, son evaluadas y jerarquizadas según tres criterios:

- ❖ Beneficios (para disminuir las amenazas para los objetos de conservación y para mejorar su viabilidad);
- ❖ Viabilidad/probabilidad de éxito; y
- ❖ Costos de implementación.

a) Beneficios

Evaluar los beneficios que resultarían de abordar las amenazas, por ejemplo:

Tabla 2.1 Estrategias ejemplares de ecoturismo para enfrentarse a las fuentes hipotéticas de presión sobre el Objeto de conservación de la Sabana Baja de Pinos.

Presiones	Fuentes	Estrategias
1. Composición alterada de las especies de la fauna (reducción de la población de especies clave de loros que anidan en la sabana baja de pinos y cuya regeneración es clave)	Prácticas incompatibles de turismo (turismo sin control en sitios de saladeros y de nidos de especies de loros, que ocasionan la destrucción de árboles y nidos y la alteración durante los períodos de anidamiento)	1. Mejorar el manejo de los visitantes a la sabana baja de pinos a través de: * Zonificación para ecoturismo * Monitoreo del impacto de los visitantes * Educación y lineamientos para el manejo de visitantes. 2. Trabajo con ciertos grupos de turistas a través de un programa de voluntarios para construir cajas para nidos para los loros para restablecer la población a su tamaño mínimo viable.
2. Estructura alterada de la vegetación	Prácticas incompatibles de turismo (congestión de turistas en puntos panorámicos que ocasionan la destrucción de la vegetación)	Mejorar el manejo de los visitantes a la sabana baja de pinos a través de: * La diversificación de los sitios de visita * Monitoreo del impacto de los visitantes.
3. Contaminación (Polución orgánica y desperdicios sólidos)	Tratamiento incompatible de aguas residuales (manejo pobre de los desechos cloacales en los albergues naturales)	Mejorar el manejo de los visitantes a la sabana baja de pinos a través de: * Lineamientos para el manejo del ecoturismo * Monitoreo del impacto de los visitantes
4. Composición alterada de las especies de la flora (reducción en la población de especies endémicas de orquídeas)	Recolección comercial (cosecha destructiva de la flora silvestre realizada por la comunidad local X)	1. Fomentar oportunidades de desarrollo económico compatible para los cosechadores de orquídeas de la comunidad a través del ecoturismo. 2. Aumentar las inversiones para la protección y fortalecimiento a través de más cantidad y mejor entrenamiento de los guardaparques (adquisición de fondos por medio del establecimiento de cuotas de uso para visitantes y sistemas de concesión de ecoturismo).
5. Composición alterada de las especies de la fauna (disminución de la cantidad de grandes mamíferos)	Recolección comercial/caza furtiva (caza furtiva por la piel y la carne realizada por las comunidades locales)	1. Fomentar oportunidades de desarrollo económico compatible para los cosechadores de orquídeas de la comunidad a través del ecoturismo. 2. Aumentar las inversiones para la protección y fortalecimiento del parque a través de más cantidad y mejor entrenamiento de los guardaparques (adquisición de fondos por medio del establecimiento de cuotas de uso para visitantes y sistemas de concesión de ecoturismo).

- i) Reducción del estatus de las amenazas
- ¿Cuán probable es que la zonificación para el ecoturismo frene la declinación de las poblaciones de especies clave de loras?
 - ¿La zonificación para el ecoturismo es esencial para la disminución del turismo sin control en los saladeros?
 - ¿Cuán probable es que la diversificación de los sitios para visitas reduzcan la congestión de turistas en los puntos panorámicos?
- ii) Mejoramiento de la salud de la biodiversidad
- ¿Cuán probable es que el monitoreo de los impactos de las visitas mejore la viabilidad de las especies de loras?
 - ¿La estrategia para aumentar la disponibilidad de los sitios de anidamiento de papagayos utilizando los ingresos generados por el turismo aumentará el tamaño de la población de las especies clave y mejorará la salud de la sabana baja de pinos?
- iii) Influencia
- ¿Los lineamientos para la infraestructura del ecoturismo serán catalíticos y alentarán las acciones para la conservación en otros sitios importantes para la conservación de la biodiversidad?

b) Viabilidad/probabilidad de éxito

Hay dos factores clave para la implementación exitosa:

- ❖ **Líder e institución** - Tal vez el factor más importante para el éxito es encontrar la persona correcta para que tome el mando del sitio y la responsabilidad de implementar la estrategia. Un coordinador de proyectos de ecoturismo que combine experiencia en el negocio del turismo con capacidad para comprender la conservación es clave para la implementación exitosa de un plan para el manejo del ecoturismo.
- ❖ **Complejidad e influencia de fuerzas externas** - El desarrollo del ecoturismo depende de factores externos que están más allá del control de los administradores del sitio tales como la salud económica de los mercados de turismo distantes o de la competencia de otros destinos. Estas influencias externas son factores determinantes en la decisión de adoptar el desarrollo del ecoturismo como estrategia. Las actividades de **manejo** de ecoturismo, por otra parte, son en general estrategias no complejas diseñadas necesariamente para reducir las amenazas relacionadas con el turismo.

c) Costos de implementación

- ❖ Considerar los fondos necesarios para la planificación para el manejo del ecoturismo y la probabilidad de

Recuadro 2.3 Evaluación preliminar de sitios

- ☐ 1. ¿Existe alguna atracción natural o cultural potencial en el área?
Algunos ejemplos pueden ser:
- Especies endémicas o raras, p.e. el cormorán no volador, el dragón de Komodo;
 - Especies carismáticas, p.e. el tucán toco, el guacamayo escarlata, el tiburón ballena
 - Hábitats carismáticos saludables, p.e. arrecifes de coral, bosques tropicales primarios;
 - Altos índices de diversidad de aves o mamíferos, p.e. más de 300 especies de aves, o más de 100 especies de mamíferos;
 - Formaciones geomorfológicas espectaculares, p.e. cataratas altas o voluminosas, cavernas;
 - Manifestaciones culturales históricas o contemporáneas nacional o internacionalmente importantes, p.e. pirámides mayas, el festival Inti Raymi.
- ☐ 2. ¿Se pueden establecer fácilmente los accesos para los visitantes?
- ☐ 3. ¿Se puede proteger las atracciones de los impactos de los visitantes a un nivel aceptable?
- ☐ 4. ¿El área está libre de problemas de seguridad que no pueden ser controlados efectivamente por la administración del área o por las autoridades locales?
- ☐ 5. ¿El área protegida tiene suficiente autoridad de manejo y administración para manejar efectivamente la implementación y el monitoreo de un programa de ecoturismo a nivel de sitio?
- ☐ 6. ¿Existen expectativas razonables de que estará disponible el financiamiento inicial necesario para desarrollar el ecoturismo?
- ☐ 7. ¿Los directores de áreas protegidas, los operadores de turismo y las comunidades desean ajustarse a los lineamientos del ecoturismo, p.e. bajo impacto, grupos pequeños, monitoreo de impacto, trabajo y compromiso con la comunidad?
- ☐ 8. ¿Las visitas mejoran la salud de la biodiversidad o reducirán las amenazas para los objetos de conservación?

asegurar nuevos fondos, o la continuidad de los fondos, para esta estrategia (una cuota de visita exitosa o los mecanismos de concesión pueden cubrir al menos los costos del programa).

- ❖ Considerar el costo del fracaso frente a otras estrategias de conservación que puedan ser amenazadas.
- ❖ La planificación para el desarrollo del ecoturismo incluirá evaluaciones de viabilidad financiera como parte del proceso de planificación de la empresa.

Evaluación preliminar del sitio

A veces el ecoturismo es percibido como la solución para todos los problemas del área protegida. Sin embargo, para que el ecoturismo funcione como una estrategia de manejo viable en una situación dada, es necesario que existan ciertas condiciones. Esta sección está diseñada para ayudarlo a determinar si el manejo y desarrollo del ecoturismo son las estrategias correctas para su circunstancia particular.

Si la decisión de evaluar el potencial del ecoturismo para un sitio proviene de un PCA o de un proceso de PGM, la EPS es el próximo paso. La EPS, un proceso breve y simple, consiste en responder unas pocas preguntas básicas acerca del área protegida para cerciorarse de su potencial ecoturístico. La EPS debe utilizarse en conjunción con el proceso de PCA cuando el ecoturismo es identificado como una estrategia para situaciones y/o amenazas que no están relacionadas con el uso público ya existente. Según la información de la Tabla 2.1, por ejemplo, si la “cosecha destructiva de la flora silvestre realizada por la comunidad local X” es identificada como una fuente de amenaza, y el “desarrollo económico compatible para los cosechadores de orquídeas de la comunidad a través del ecoturismo” es identificado como una estrategia potencial para lidiar con esa amenaza, entonces una EPS debe utilizarse definitivamente para evaluar ese potencial.

Por otra parte, si “Prácticas incompatibles de turismo” son identificadas como una fuente de presión, entonces los elementos de la planificación para el manejo del ecoturismo tales como “el monitoreo de los impactos de las visitas” o la implementación de “lineamientos para el manejo de los visitantes” pueden ser estrategias razo-

nables para elegir. Si la capacidad para el manejo es el problema, tal vez sea necesario evaluar el ecoturismo en términos de si su desarrollo puede proporcionar fondos, equipamiento y otros tipos de apoyo para la administración de un área protegida que pelea por abrirse paso, por ejemplo a través de la cuota de ingreso de los visitantes y de los mecanismos de concesión.

Para obtener una evaluación objetiva de las respuestas a las preguntas de la EPS, puede ser útil organizar un grupo de gente que conozca el área y su situación, sería recomendable incluir a alguien con experiencia en la industria del turismo. El juicio colectivo de un grupo proporcionará una excelente guía acerca de si proceder o no con el proceso de planificación.

Si usted responde negativamente a cualquiera de estas preguntas, entonces deberá evaluar seriamente si continuará planificando para el ecoturismo. Es difícil ser objetivo acerca de las áreas en las que se está involucrado, especialmente si es posible que no se pueda seguir planificando ciertas actividades en las cuales se tenía muchas esperanzas, pero es mejor ser realista sobre las posibilidades de éxito que confrontar el fracaso luego de gastar mucho tiempo, energía y dinero.

Usted se percatará de que algunas de las respuestas no son sí o no, más bien son abiertas. En este caso, debería evaluar si sus expectativas son realistas y si la situación caracterizada puede lograrse o no.

Aún cuando la EPS puede indicar que el ecoturismo no es una estrategia apropiada en el presente, las circunstancias pueden cambiar de tal modo que lo conviertan en una opción viable en el futuro.

Referencia

The Nature Conservancy. 2000. *The five-S framework for site conservation: A practitioner's handbook for site conservation planning and measuring conservation success*. Disponible en www.conserveonline.org

Rome, Al. 1999. Monitoreo de los impactos turísticos. Documento inédito preparada por The Nature Conservancy. Disponible a www.nature.org/ecotourism.

Paso 2: Diagnóstico completo del sitio

Panorama general de los contenidos de un Plan para el Manejo del Ecoturismo

Un Plan para el Manejo del Ecoturismo (PME) es un documento que explica en forma clara los detalles de lo que es necesario hacer con el fin de implementar un programa de uso público basado en el ecoturismo en un área protegida o en otro sitio potencial de ecoturismo. Como regla general, éste seguirá las recomendaciones realizadas en el Plan General de Manejo del sitio (ver el Capítulo 1). El plan general de manejo debe definir ampliamente los parámetros dentro de los cuales deben ocurrir todas las decisiones administrativas y de manejo. Corresponde a los esfuerzos de planificación subsiguientes, tales como el PME y los planes anuales de trabajo, poner en acción las recomendaciones del Plan General de Manejo.

Un PME consiste de:

- ❖ Una sección de información básica o diagnóstico que describe y analiza la situación actual del área protegida y de las variables que afectan la implementación de un programa de ecoturismo en el área; y,
- ❖ Una sección de recomendaciones que describe en una manera organizada y sistemática cómo implementar un programa de ecoturismo dada la situación descrita en la sección previa. Esta sección es la que mucha gente llama el plan real o **plan estratégico**.

Si el proceso de PCA y de EPS del Paso 1 indicaron una “luz verde”, entonces se debe proceder con el Paso 2: el Diagnóstico Completo del Sitio, descrito en este capítulo. Este capítulo se concentra en *qué* información es necesario juntar y en *cómo* juntarla.

La Figura 1.3 muestra los diferentes pasos involucrados en el proceso de planificación para el manejo y desarrollo del ecoturismo. Al final de cada paso, los planificadores deben decidir si las circunstancias garantizan la continuidad del proceso de Planificación para el Manejo y Desarrollo del Ecoturismo, o no.

Diagnóstico completo del sitio

Si la evaluación preliminar del sitio (EPS) (ver el capítulo anterior) fue positiva, entonces el paso siguiente es proceder a realizar un Diagnóstico Completo del Sitio (DCS). Esto es lo que la mayoría de los planificadores considerarán como la Fase Diagnóstica principal del PME. En este punto, el equipo de planificación ha decidido definitivamente que lo que quiere es ecoturismo, lo que significa que necesita reunir cierta clase de información. Antes de hacerlo, el equipo deberá considerar cómo la reunirá.

Lo que usted necesita saber

Al finalizar el proceso de recolección de datos, el equipo estará en posición de proporcionar respuestas fundamentadas para las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Cuáles son las mayores amenazas para el sitio/área protegida y cómo puede abordarlas en PME?
- ❖ ¿Dónde tendrá lugar el ecoturismo?
- ❖ ¿Qué clase de actividades se realizarán para implementar el ecoturismo?
- ❖ ¿Quién estará a cargo de implementar estas actividades y qué precauciones será necesario tomar?
- ❖ ¿Cómo serán financiadas y monitoreadas las actividades y quién estará a cargo?

Al principio, el proceso de recolección de información podrá parecer abrumador. Con el fin de organizar y estructurar la enorme y diversa cantidad de información necesaria para formular un plan de ecoturismo, es útil clasificar los datos en categorías separadas. Estas categorías no variarán mucho de una situación a otra. Es importante utilizar bien las fuentes secundarias de información (p.e. los informes existentes, etc.) así como los expertos locales. En algunos casos, los datos existentes evitará recolectar alguna información y así se ahorrará tiempo y dinero.

❖ Información sobre **los recursos naturales y los rasgos** que limitan tanto como facilitan una operación exitosa de ecoturismo: ecosistemas importantes que requieren niveles significativos de protección, especies en peligro, especies carismáticas, valores escénicos, atracciones naturales, etc.

❖ **Variables culturales** que afectarán la operación del ecoturismo: comunidades locales involucradas o potencialmente involucradas en el ecoturismo, tradiciones y costumbres locales, resistencia o aceptación de los forasteros, nivel de pobreza y educación de las poblaciones locales, sitios históricos o arqueológicos, etc.

❖ **Estatus del área protegida.** Es importante analizar la situación real específica con respecto a la protección del área. La administración de un área protegida debe poder proteger adecuadamente los límites del área y proporcionar el apoyo económico y administrativo para una operación de ecoturismo de calidad.

❖ **Interés y participación de la industria del turismo** en la operación ecoturística proyectada. Sin el activo apoyo de los operadores de la industria del turismo y otros representantes del sector económico, una operación de ecoturismo en un área protegida no puede tener éxito. ¿Los operadores de turismo están dispuestos a trabajar con la comunidad local? ¿Sus operaciones protegen el ambiente?

❖ **Patrones de visita, intereses e infraestructura:** es importante reconocerlos y evaluarlos con el fin de determinar si hay bases suficientes para recomendar las actividades ecoturísticas en una situación dada. Es necesario responder las siguientes preguntas acerca de los potenciales visitantes (adaptado de Ceballos-Lascuráin, 1996):

1. ¿Qué tipo de gente estará (está) interesada en las atracciones que tenemos para ofrecer? ¿A quién podemos atraer?
2. ¿Quién queremos que venga aquí?
3. ¿Dónde viven?
4. ¿Cuáles son sus intereses?
5. ¿Cuál es su nivel de ingresos y cuánto están dispuestos a gastar en sus vacaciones?
6. ¿Qué hacen en la actualidad como turistas? ¿Adónde van?
7. ¿Qué es lo que quieren hacer?
8. ¿Con cuánta facilidad pueden viajar a esta área?
9. ¿Cómo deciden a dónde viajarán y qué harán mientras estén en camino a su destino de vacaciones?

❖ **El mercadeo y la promoción** deben ser considerados evaluando actividades turísticas similares así como obteniendo la opinión de operadores turísticos interesados. ¿Cuánto mercadeo será necesario hacer para que la operación tenga éxito? ¿Quién será responsable del mercadeo?

Preguntas para guiar el diagnóstico

Cada área protegida tendrá requerimientos específicos de información. Los planificadores necesitarán priorizar qué información deberán enfatizar y cómo la obtendrán. Las siguientes preguntas ayudarán en ese proceso.

A. Recursos naturales

Esta sección se concentra en los recursos naturales (especies, comunidades, ecosistemas, rasgos físicos [montañas, ríos, lagos, etc.]) que son o pueden ser potenciales atracciones para los visitantes o que podrían ser afectados seriamente por el uso que ellos hagan.

❖ ¿Cuáles son los recursos naturales principales del área? ¿Existen especies de plantas y animales atractivas para los visitantes? ¿Existen especies “atrayentes” o “carismáticas” en el área? ¿Se han realizado inventarios de las especies? Si así fuera, describa su contenido.

❖ ¿Cuáles son las especies o comunidades de plantas / animales en peligro o amenazadas? ¿Dónde están localizadas?

❖ ¿Cuáles son las atracciones escénicas del área protegida?

❖ ¿Dónde están los sectores más prístinos del área protegida?

B. Recursos culturales

Esta sección debe definir los sitios históricos, arqueológicos o culturales que pueden actuar como atracciones o que pueden afectar de algún modo la manera en la que se llevará adelante el ecoturismo.

❖ ¿Hay algún sitio histórico dentro del área protegida, o en zonas aledañas, que pueda ser utilizado como atracción turística? ¿Estos mismos sitios presentan dificultades significativas para su protección?

❖ ¿Es necesario involucrar a otras instituciones para excavar, restaurar, proteger o interpretar estos sitios?

❖ ¿Existen culturas locales indígenas o tradicionales que sea necesario considerar y respetar en el desarrollo de un PME? ¿Hasta qué punto las aspiraciones y la cultura de las poblaciones locales permitirán su compromiso con el ecoturismo?

C. Estatus del manejo del área protegida

- ❖ ¿El área está protegida? Si así fuera, ¿cuál es su historia? ¿Cuándo fue declarada área protegida? ¿Cuál es su estatus de protección? ¿Por qué se considera importante protegerla? ¿el área está efectivamente protegida? Si no lo estuviera, ¿qué elementos faltan para protegerla efectivamente?
- ❖ ¿Quién maneja el área? ¿Es parte del sistema protegido? Si así fuera, describa el sistema y su manejo. ¿El sistema de manejo es efectivo?
- ❖ ¿Cuánto personal emplea el área protegida? Describa sus funciones. ¿Trabajan tiempo completo o medio tiempo? ¿El personal del área reside en el área o vive fuera de ella? ¿Trabajan voluntarios en el proyecto? ¿El nivel actual de empleados es el adecuado para cubrir las responsabilidades de manejo actuales y las proyectadas?
- ❖ ¿Cuáles son las principales amenazas para el área protegida? ¿Se ha desarrollado una Planificación para la Conservación de Áreas? Éstas pueden ser presiones de desarrollo económico tales como el turismo u otros. ¿Qué recursos son afectados por estas amenazas? ¿Cuán urgentes y severas son estas amenazas? ¿Qué estrategias se utilizan para lidiar con las amenazas identificadas? ¿Estas estrategias son efectivas? Si no lo fueran, explique porqué.
- ❖ Describa los impactos actuales del turismo. Por ejemplo, ¿el suelo se ha compactado por el paso de los turistas? ¿Hay más desperdicios? ¿Se ha hecho algún intento de cuantificar estos impactos? ¿Hay estudios formales de los impactos? Si así fuera, descríbalos. ¿Cuáles son las proyecciones de los impactos potenciales?
- ❖ ¿Hay algún sistema de monitoreo en el área protegida? Si así fuera, descríbalos. ¿Es efectivo? Si no lo fuera, explique porqué.

D. Patrones de visita, actividades e infraestructura

Puesto que el interés y la demanda de los visitantes impulsará cualquier programa futuro de ecoturismo, es esencial comprender completamente la naturaleza del uso actual y potencial que hacen los visitantes. Es improbable que haya mucha información disponible al respecto; en este caso, se debe hacer un esfuerzo por desarrollar una encuesta sobre el perfil de los visitantes ya sea con los visitantes actuales o con los visitantes de atracciones turísticas cercanas.

- ❖ ¿Cuáles son las atracciones más importantes en su área protegida? ¿Por qué la gente las visita? Además

de los recursos naturales, ¿hay recursos culturales u otras atracciones que les interese?

- ❖ ¿Cuán accesible es el sitio? ¿Cuáles son los principales tipos de transporte: autobús, canoas, automóviles, aviones u otros? ¿Cuál es el estado de las autopistas que llegan al sitio? ¿La falta de accesibilidad es un obstáculo para el crecimiento del turismo?
- ❖ ¿Qué hacen los visitantes en el área protegida? ¿Cuánto tiempo se quedan? ¿Vienen por actividades específicas? ¿Vienen para relajarse o para estar activos? ¿Qué tipo de comidas y bebidas están disponibles en el área? ¿Compran souvenirs? Si así fuera, ¿qué compran? Describa el día de un turista.
- ❖ ¿Hay estadísticas de las visitas al área protegida? Si así fuera, describa el sistema de recolección. ¿Cuánta gente visita el área por mes? ¿Anualmente? ¿Cuál es el porcentaje de extranjeros y nacionales? Con respecto a los extranjeros, ¿de qué nacionalidad son? ¿Qué idiomas hablan y leen? ¿Qué edad tienen? ¿Cuáles son las tendencias de crecimiento? ¿Cuáles son las estimaciones sobre las tendencias de las futuras visitas?
- ❖ ¿La mayoría de los visitantes llega en grupos o individualmente? Si los visitantes llegan en grupos, ¿Cuán grandes son? ¿hacen las reservas con anticipación? Una vez que están en el área protegida, ¿la gente viaja independientemente o con guías? Si se usan guías, ¿son empleados del área protegida o son guías externos?
- ❖ ¿Se ha realizado alguna encuesta a los visitantes? Si así fuera, ¿cuándo fueron hechas y con qué método? ¿Qué se aprendió sobre los visitantes? ¿Por qué vienen a esta área protegida? ¿Qué quieren hacer? ¿Qué es lo que les gusta y qué lo que no les gusta acerca del área y sus instalaciones? ¿Sienten que los servicios ofrecidos son adecuados? ¿Dieron alguna sugerencia para hacer mejoras?
- ❖ ¿Cuáles son los efectos económicos de los visitantes en el área protegida? ¿Pagan alguna cuota de ingreso o de uso? ¿Compran bienes y servicios en el área protegida? ¿Hay negocios del sector privado en el área protegida? ¿El área tiene algún arreglo de concesiones? Si así fuera, descríbalas. ¿Los visitantes van a las comunidades locales además de visitar el área protegida? Si así fuera, ¿cuáles son las comunidades y qué tipo de actividades y de infraestructura se les ofrece? ¿Cuál es la evaluación que hacen las comunidades de estas visitas?
- ❖ ¿Qué tipo de infraestructura turística tiene el área protegida? ¿Existe un sistema de senderos? ¿Hay instalaciones turísticas? Describa cada una de ellas.

¿Cómo se las mantiene? ¿Están en buenas condiciones o necesitan reparación? ¿Las instalaciones son adecuadas para la demanda?

- ❖ Describa los programas de educación ambiental del área protegida. ¿Hay interpretación escrita en los senderos? ¿Los turistas realizan excursiones autoguiadas? ¿Hay un centro de información? ¿Qué material hay disponible? ¿Hay guías? ¿Los visitantes aprovechan estos programas? ¿La educación ambiental es una importante prioridad para el área protegida? ¿para los visitantes? ¿Cómo evaluaría la efectividad de sus programas de educación ambiental?

E. Planes y políticas de turismo

- ❖ ¿El área protegida tiene un plan de manejo? Si así fuera, ¿incluye una sección de actividades de turismo? Si así fuera, describa su contenido. ¿Cuáles son los planes de turismo existentes para el área? ¿Cuándo se realizaron? ¿Están actualizados? ¿Hay un sistema de zonificación? ¿El plan de manejo es efectivo? Si la respuesta es negativa, explique por qué.
- ❖ ¿Hay un plan nacional de turismo que incluye el turismo de naturaleza o el ecoturismo? Si así fuera, describa esa sección. ¿Hay otros planes nacionales que incluyen al turismo de naturaleza o el ecoturismo, tal vez planes de conservación nacional o de desarrollo económico? ¿Cuándo fueron actualizados?
- ❖ ¿Hay algún otro tipo de declaración, ley o política que afecta al turismo en su área? Estas pueden ser a nivel nacional, regional o local. Si así fuera, descríbalas y describa su relación con el turismo.
- ❖ ¿Trata de influir los planes del gobierno y las políticas relacionadas con su área protegida? Si así fuera, ¿cómo? ¿Los funcionarios del gobierno buscan la opinión del personal del área protegida antes de tomar decisiones sobre las áreas protegidas y el turismo? ¿Hay otras oportunidades para que usted participe en la planificación y en la toma de decisiones sobre políticas a nivel local, regional y nacional?
- ❖ ¿Está usted satisfecho con los planes y políticas existentes en relación al turismo natural / ecoturismo? ¿Existe algún sistema de cuota de ingreso? ¿Es efectivo? ¿Qué sucede con el dinero que se colecta de la cuota de ingreso y otros permisos? ¿Existen políticas relacionadas a las actividades del sector privado en el área protegida? Si así fuera, descríbalas. Si no hubiera, ¿debería haber? ¿Cómo cambiaría los actuales planes y políticas? ¿Agregaría nuevos?
- ❖ ¿Hay alguna legislación pendiente o por aprobar relacionada con su área protegida? Si así fuera, descríbala.

¿Hay alguna posibilidad de que usted participe en ese proceso? ¿Será una buena oportunidad para ayudar a modelar la dirección del ecoturismo en el área?

F. Comunidades

La población local puede tener una enorme influencia sobre cualquier actividad de manejo del área protegida; esto es especialmente cierto en el caso del ecoturismo. Idealmente, debe haber una relación de ayuda entre el área protegida y las comunidades colindantes, ya que cada una se beneficia de la otra. Las comunidades locales deben integrarse a cualquier actividad de ecoturismo en el área protegida y viceversa. Pero hacer que esta relación funcione de modo óptimo es difícil y tedioso. Es casi tan importante tener información detallada de las comunidades que rodean el área protegida como comprender los recursos naturales y culturales ubicados dentro del área. Siempre que sea posible, esta información debe aparecer en el mapa junto con la densidad de población, el crecimiento y su ubicación.

- ❖ ¿Hay comunidades dentro del área o en los alrededores? ¿A qué distancia están del área? ¿Cuál es el tamaño de cada comunidad? Describa las actividades económicas de cada comunidad. ¿Cómo están organizados sus miembros? ¿Cómo funciona el liderazgo? ¿El grupo tiene otras características significativas?
- ❖ ¿Cuál es la historia de las relaciones entre las comunidades y el área protegida? ¿Ha habido mucha interacción? ¿Ha habido tensiones entre los residentes y los funcionarios del área? ¿Existe una historia de competencia entre ambos por los recursos naturales? Si así fuera, descríbala.
- ❖ ¿Los residentes locales visitan el área protegida? Si así fuera, ¿Qué los atrae? ¿Qué hacen? ¿Han encontrado dificultades para ingresar al sitio debido al aumento de las visitas?
- ❖ ¿Los residentes locales están involucrados en las actividades del turismo natural? Si así fuera, describa el compromiso en general. ¿Este compromiso es reciente o tiene una larga historia? ¿Cómo se involucraron? ¿Fue una actividad planificada o sólo ocurrió espontáneamente?
- ❖ Describa los tipos de negocios turísticos en las comunidades cercanas: albergues, restaurantes, servicios de guías, tiendas de artesanías, compañías de taxis y otros. ¿Ofrecen oportunidades de empleo para los residentes locales? ¿Cuántos residentes poseen o manejan un negocio? ¿Los negocios turísticos del área dan ganancias? ¿Los productos que utilizan son

locales o importados? ¿Cómo se promueven estos negocios entre el público?

- ❖ Además de los impactos económicos, ¿a qué otros impactos se enfrentan los residentes con el turismo natural? ¿Ha habido cambios sociales? Si así fuera, descríbalos. ¿Ha habido algún cambio ambiental negativo, como el aumento de la contaminación del agua? ¿Ha habido algún cambio positivo, tal como mejores esfuerzos de conservación a través de campañas de limpieza? ¿De qué otros modos el turismo ha afectado el área?
- ❖ ¿Cuáles son los planes de los residentes para el turismo de naturaleza? ¿Existen esfuerzos para organizar, discutir o tratar temas de turismo? ¿Existe alguna asociación de turismo o cooperativa que se dedique a estos temas? ¿Hay algún proceso formal de planificación dentro de las comunidades? ¿Sabe si los residentes desean dedicarse al turismo, o desalentarlo, en sus comunidades?
- ❖ ¿Cuáles son sus actuales medios de comunicarse con los residentes para tratar estos temas? ¿Hay algún foro establecido? Si no lo hubiera, ¿puede crear un sistema de comunicación? ¿Cómo se informará acerca de cómo manejan el ecoturismo las comunidades?

G. Sociedades

- ❖ ¿Mantiene alguna sociedad activa con los residentes locales? Por ejemplo, usted puede recomendar cierto albergue a los visitantes del área protegida porque sabe que el propietario proporcionará un programa de educación ambiental a sus huéspedes. Las sociedades pueden ser formales o informales. Si tiene sociedades, descríbalas. ¿Quién inició las relaciones? ¿Son exitosas?
- ❖ ¿Mantiene una sociedad activa con funcionarios del gobierno? ¿Mantiene alguna sociedad con autoridades de turismo? Por ejemplo, ¿intercambian información entre sí? ¿Usted ha acordado aceptar más turistas si se realizan más estudios sobre el impacto del turismo? ¿Quién inició las relaciones? ¿Son exitosas?
- ❖ ¿Mantiene una sociedad activa con los académicos / científicos? ¿Pueden realizar investigaciones a cambio de un lugar sin costo donde alojarse? ¿Estudian la flora y la fauna bajo su asesoramiento? ¿Los académicos / científicos se acercan a usted, o usted a ellos? Describa la relación. ¿Quién la inició?
- ❖ ¿Mantiene una sociedad activa con miembros de la industria del turismo? Por ejemplo, ¿los operadores turísticos ayudan a promover su área protegida si usted les da tratamiento especial? ¿Cuál es su relación con los operadores turísticos locales e internacionales?

¿Mantiene sociedades con quienes desarrollan el turismo? ¿Mantiene sociedades con quienes se dedican a los servicios de transporte? Describa sus relaciones con los miembros de la industria del turismo.

- ❖ ¿Mantiene sociedades activas con organizaciones no gubernamentales (ONG)? Éstas pueden ser locales o internacionales, especializadas en conservación, desarrollo de la comunidad, turismo u otros temas relacionados al turismo de naturaleza. ¿Mantiene contactos formales o acuerdos informales? ¿Por qué y cómo se formaron estas sociedades?
- ❖ De todas las sociedades, ¿Hay alguna que sea particularmente exitosa? ¿Por qué? ¿Hay alguna que no haya funcionado? ¿Por qué?

H. Mercadeo y promoción

- ❖ ¿Cuáles son sus esfuerzos de mercadeo en el presente? ¿Ha estudiado por qué vienen los visitantes a su sitio? ¿Por qué van a sitios cercanos? ¿Apunta a grupos especiales para que viajen a su área? ¿Qué grupos participan en las actividades de mercadeo para su sitio?
- ❖ ¿Su área protegida es muy conocida o desconocida? ¿Muchos nativos ya conocen su área? ¿La gente de fuera del país sabe de ella?
- ❖ ¿Cómo se promueve su área? ¿Es promovida como parte de una campaña nacional o regional de turismo? ¿Las ONG internacionales promueven su área? ¿Lo hace la industria del turismo? ¿Cuáles son los medios formales de promoción, tales como folletos, videos, o una página web? ¿Existen medios informales de promoción? ¿Hay otros modos de promocionar su área protegida?

I. Oportunidades y obstáculos

- ❖ ¿Qué nuevas oportunidades afectarán los números del turismo? Piense con amplitud y creatividad. ¿Qué cambiará la demanda del turismo? Considere el tema del transporte. Por ejemplo, hay algún nuevo servicio de aerolíneas en el país que pueda proporcionar más visitantes? ¿Alguna ruta de tierra de las que llegan hasta su sitio fue recientemente pavimentada? ¿Qué otros temas relacionados con el transporte afectan el turismo?
- ❖ ¿Han ocurrido cambios en el estatus de los recursos naturales? ¿Las amenazas son mayores? El gobierno ha mejorado recientemente el estatus de protección del área? ¿Ha recibido nuevos fondos para el manejo del área protegida?
- ❖ ¿Qué ha sucedido con la publicidad? ¿Hubo algún artículo recientemente publicado sobre el área prote-

Recuadro 3.1 Encuesta de visitantes: Parque Nacional de Sierra del Lacandón, Guatemala

El Parque Nacional de Sierra del Lacandón, creado en 1990, está localizado en la región de Petén de Guatemala. Durante 1999, The Nature Conservancy y la administración del parque desarrollaron un plan para el manejo del ecoturismo. Un graduado local de un programa universitario de ecoturismo fue contratado para preparar un diagnóstico de la situación del turismo en el parque. A pesar de que el parque tiene muchas atracciones culturales y naturales, muy pocas personas lo visitan. Como parte del proceso de diagnóstico, la especialista en turismo identificó cada una de las atracciones turísticas y las ubicó en un mapa. También entrevistó muestras representativas de visitantes de otros sitios en la región de Petén para desarrollar un perfil básico de los visitantes, así como para determinar si estarían interesados en visitar las atracciones del parque siempre y cuando se mejoraran los accesos y hubiera información disponible.

Los operadores turísticos y los dueños de las agencias de viajes también fueron entrevistados para saber si estarían interesados en enviar clientes al parque bajo ciertas condiciones. Toda la información fue utilizada para ayudar a definir las recomendaciones principales para el Plan para el Manejo del Ecoturismo del parque.

(adaptado de Moore et al., 2000)

gida en alguna revista popular? ¿Algún operador turístico comenzó alguna excursión nueva en el sitio?

- ❖ ¿Hay alguna atracción nueva en su área que pueda traer visitantes adicionales al país? ¿Cómo afectará esto a su sitio? ¿Hay otros turistas visitando la región que puedan ser atraídos hasta su sitio?
- ❖ ¿Hay conferencias próximas a realizarse en su país relacionadas al turismo de naturaleza? ¿Aumentará la exposición de su área?
- ❖ ¿Qué ha sucedido, o es probable que suceda, que pueda afectar los números del turismo?
- ❖ ¿Hay algún obstáculo para el crecimiento del turismo que sea necesario considerar? Por ejemplo, ha habido recientemente algún conflicto político en su área, o existe el potencial de que ocurra? ¿Su área es considerada estable? ¿La violencia política es una posibilidad?
- ❖ ¿Su área ha experimentado algún desastre natural, tal como un huracán? ¿Hubo daños?
- ❖ ¿Qué sucede con la moneda de su país? ¿Es considerada estable en el mercado internacional? ¿La moneda nacional ha experimentado cambios que puedan desalentar la visita de los turistas? Según se quiera

aumentar o disminuir los números del turismo, estos obstáculos pueden ser positivos o negativos.

Cómo obtener la información diagnóstica

Existen varios tipos diferentes de actividades que se debe llevar adelante con el fin de obtener la información necesaria.

A. Revisión del material existente

Uno de los primeros pasos que debe dar el equipo de planificación es recolectar y revisar todo el material escrito sobre el área protegida que sea pertinente para la planificación del ecoturismo: el plan general para el manejo, la legislación relevante y los documentos de políticas, los estudios científicos, los inventarios de vida silvestre, las encuestas y perfiles de los visitantes, las estadísticas de turismo del área protegida, el sitio y la región, y analizar las tendencias nacionales del turismo (los datos están disponibles, en general, en el Ministerio o Secretaría de Turismo).

B. Trabajo de campo

Comprender y conocer completamente el área es fundamental para desarrollar un PME, el mismo que no puede realizarse sin visitar el área protegida en varias ocasiones. Como primer paso, el equipo debe estudiar los mapas y familiarizarse con la disposición general del área y la ubicación de los rasgos naturales y culturales más importantes, así como con los sitios para visita y la infraestructura real y potencial. Si están disponibles, las fotografías aéreas y satelitales son muy útiles. El uso de mapas computadorizados con diferentes capas de información es un modo ideal de cartografiar el área, y el SIG (Sistema de Información Geográfica) es una herramienta excelente para facilitar este proceso. El equipo debe familiarizarse con las áreas adyacentes al área protegida donde se desarrollan las actividades turísticas en la actualidad o dónde podrían llegar a desarrollarse en el futuro. Se debe detectar y evaluar el uso de los vínculos geográficos y de recursos entre las comunidades cercanas y las áreas protegidas en particular. También se debe utilizar la información de los Análisis de Contexto Humano (ACH) previamente realizados.

Se deben planificar varios viajes al área protegida, si es posible hay que organizarlos como si fueran excursiones turísticas. De este modo, el equipo tendrá la perspectiva del visitante. Pero el equipo también se debe asegurar de que puede visitar todos los sitios del área que pueden tener algún potencial para el ecoturismo, teniendo en cuenta que un ecoturista puede ser un mochilero que quiere caminar y acampar o una persona

mayor, retirada de su trabajo, que quiere estar cómodamente en un albergue o una cabaña.

Con el fin de reunir esta información, el equipo de planificación puede designar un ayudante de investigación para que realice una exploración inicial del sitio. Los datos generados en esta exploración incluirán fotos y logística; estos datos identificarán áreas clave para una investigación complementaria y puede descartar áreas que inicialmente se pensó que tendrían potencial.

Con el fin de realizar un trabajo de campo efectivo, es útil subdividir el área protegida en sectores según los problemas, usos, ecosistemas y otras situaciones particulares que puedan existir. Si hay una estructura de zonificación establecida por un plan general de manejo, ésta debe ser una guía útil. Se debe prestar particular atención a: los sitios de visitas presentes y potenciales, otra infraestructura del área protegida tal como los puestos de guardia, las líneas de la costa, la cimas de las colinas y las montañas, los senderos de todo tipo, los sitios para acampar, lagos, arroyos, manantiales, etc.

El equipo de planificación *debe* lograr una visión integral del área protegida y de todo lo que pueda afectar el desarrollo del ecoturismo (que es casi todo). Se debe comenzar por comprender cómo funcionará el turismo en el área protegida haciéndose las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Cuánto tiempo toma llegar de un lugar a otro?
- ❖ ¿El área protegida es accesible?
- ❖ ¿Dónde están los sitios potenciales para albergues?
- ❖ ¿Cuáles son las atracciones más importantes?
- ❖ ¿Cuáles son las actividades en las que pueden comprometerse los turistas?
- ❖ ¿Cuáles son los obstáculos?
- ❖ ¿Es segura?

En última instancia, el equipo de planificación debe ponerse en el lugar del visitante y visualizar lo que le gustaría y lo que no. Esto incluye estar en los mismos hoteles locales, caminar por los senderos del área y utilizar el transporte existente.

El equipo debe decidir qué información es más necesaria. La recolección de la información debe ser organizada estratégicamente de manera que sólo se obtengan los datos relevantes, de otro modo la tarea nunca terminará. No es necesario un inventario completo de todo. El recuadro 3.4 incluye algunas ideas de la información que puede recolectarse.

C. Entrevistas

Las entrevistas formales e informales con quienes conocen el área son esenciales para obtener una opinión informada de cómo es el área protegida. Diferentes per-

sonas tendrán diferentes perspectivas. Todas estas perspectivas son útiles, aunque no siempre aceptables. Por ejemplo, un cazador puede proporcionar información útil acerca de dónde encontrar ciertas especies de interés para los visitantes. Los científicos podrán informar al equipo acerca de la ubicación de vida silvestre especial o en peligro. La población local que utiliza el área por razones de subsistencia puede ser un útil informante acerca de senderos, atracciones potenciales y demás tipos de información. El personal de las áreas protegidas, especialmente los guardaparques o los guardias que pasan mucho tiempo en el área, son fuentes esenciales de información sobre los recursos, el comportamiento de los visitantes y las relaciones con las comunidades locales.

La perspectiva de los operadores turísticos también es importante. Lo que ellos observan como desafíos y amenazas

para el turismo en el área es información valiosa. Ellos conocen a los turistas, sus preferencias y sus expectativas mejor que ningún otro actor. Un PME debe ser un plan que la industria del turismo encuentre aceptable. El equipo debe saber lo que los operadores turísticos

Recuadro 3.2 Diagnóstico completo del sitio en el Parque Nacional de Sierra del Lacandón

Antes de realizar otros viajes de campo, el equipo de preparación del PME para el Parque Nacional de Sierra del Lacandón, en Guatemala, contrató a un graduado reciente de un Programa de Ecoturismo, de una universidad nacional, para que recolectara una gran parte de los datos que eran necesarios. Esto incluyó preparar un Inventario de las Atracciones del Sitio para el Ecoturismo así como desarrollar un perfil de los visitantes. El estudiante necesitó revisar material escrito relevante, entrevistar a los guardaparques y visitar sitios clave de todo el parque. Este estudiante se convirtió en un miembro valioso del equipo de planificación.

Las relaciones formales con estos programas pueden ser un modo útil de desarrollar futuros profesionales para las áreas protegidas. Los estudiantes pueden hacer tesis o proyectos especiales en las áreas protegidas y encontrar allí empleos productivos una vez que terminan sus carreras.

(Adaptado de Moore et al., 2000)

Recuadro 3.3 Consulta a personas interesadas en el Parque Nacional de Sierra del Lacandón

Con el fin de preparar un PME para el Parque Nacional de Sierra del Lacandón, en Guatemala, se realizaron inicialmente dos talleres, uno para los operadores turísticos y otro para las ONG locales y otros grupos de la comunidad. Más tarde se realizó otro taller conjunto para informarles sobre las observaciones preliminares y así obtener las reflexiones de los interesados sobre temas específicos. Se realizó un taller final para presentar la versión final del documento. Mientras tanto, varios de los participantes de los talleres participaron con el equipo de planificación en el trabajo de campo o en otras actividades en las cuales su contribución fue útil.

(adaptado de Moore et al., 2000)

hacen en el área y lo que están planeando hacer. Si en el presente no hay turismo o hay muy poco, será útil entrevistar a los operadores interesados o que están potencialmente interesados. Es importante conocer su interés en ajustarse y promover los lineamientos del ecoturismo en relación a cantidades chicas, bajo impacto y beneficios económicos para el área protegida.

D. Cuestionarios y encuestas

Cuestionarios escritos y encuestas pueden ser una herramienta útil para sistematizar y documentar la información obtenida en las entrevistas. Serán esenciales si el tamaño de los muestreos es tan grande que las entrevistas personales son impracticables. El equipo de planificación debe tener cuidado de asegurarse de que las encuestas sean utilizadas para obtener información específica que sea beneficiosa para el PME y que sean cortas y bien diseñadas (que incluyan un campo de prueba del instrumento). Se recomienda pedir ayuda profesional para diseñar las encuestas; de otro modo los resultados de las encuestas pueden no ser tan útiles como los planificadores esperan. Es importante reconocer que la recolección y el análisis de la información requieren tiempo y dinero; esto debe ser un factor claramente establecido en los presupuestos y planes de trabajo.

E. Reuniones de consulta y talleres

Mientras el trabajo de campo constituye el método más importante para obtener información, eventos tales como los talleres y otros tipos de encuentros que reúnan a todos los interesados por razones constructivas también son extremadamente importantes por varias razones:

Recuadro 3.4 Secciones de información general y justificación del ecoturismo

PME para el Parque Nacional Sierra del Lacandón, Guatemala

PREFACIO

I. INTRODUCCION:

- A. Propósitos y objetivos del plan
- B. Conceptos y principios proporcionados por el marco del ecoturismo
- C. Metodología

II. CONTEXTO PARA EL DESARROLLO DEL ECOTURISMO PARA SIERRA DEL LACANDON

- A. CARACTERISTICAS NATURALES Y CULTURALES DEL PARQUE NACIONAL
- B. SITUACION SOCIO-ECONOMICA DEL PARQUE NACIONAL
- C. POLITICAS DE TURISMO Y CONTEXTO LEGAL
 1. Legislación
 2. Políticas de la Comisión Nacional de Áreas Protegidas
 3. Papel actual del turismo dentro del Parque Nacional
- D. MANEJO Y ADMINISTRACION ACTUAL DEL PARQUE

III. EVALUACION A NIVEL DEL PARQUE Y REGIONAL DE LA SITUACION DEL TURISMO

A. PERFIL DE LOS INDICADORES TURISTICOS NACIONALES Y REGIONALES

1. Turismo regional
2. Perfil de los visitantes de Peten

B. SITUACION ACTUAL DEL TURISMO

1. El turismo en el Parque Nacional
2. Atracciones turísticas e infraestructura

C. INICIATIVAS ACTUALES

1. Infraestructura y atracciones

D. FACTORES QUE LIMITAN EL DESARROLLO DEL ECOTURISMO EN EL PARQUE

1. Seguridad de los visitantes
2. Impacto de la nueva carretera Tabasco-Flores
3. Impacto del establecimiento de La Técnica como una comunidad de frontera

(Moore et al., 2000)

- ❖ Son medios valiosos para obtener información / opiniones de individuos y organizaciones informadas acerca del área protegida y sobre los aspectos relacionados al PME, p.e. cuáles son las atracciones, las dificultades de desarrollar el turismo, quiénes son los visitantes, quiénes son las otras personas interesadas que el equipo de planificación puede no haber tenido en cuenta, etc.
- ❖ Si están bien planificados, son medios importantes para involucrar a los interesados en el proceso de planificación y, con un poco de suerte, en las fases de implementación posterior. Los participantes deben sentir que sus opiniones son importantes y que se reflejarán en el PME. Siempre se debe hacer un seguimiento y una continuación de estos talleres o encuentros.
- ❖ Son mecanismos educativos. Aunque las reuniones no deben ser diseñadas exclusivamente con este propósito, deben ser utilizadas para informar a la gente sobre el área protegida, sus objetivos y, en particular, sobre el PME.

Organizar la información del diagnóstico

Las buenas decisiones requieren buena información. En esta fase del desarrollo del PME, los planificadores deben incluir toda la información que puedan obtener que sea relevante para establecer un programa de ecoturismo en el área protegida. El propósito de esta sección es triple:

- ❖ El esfuerzo de organizar y presentar la información frecuentemente ayuda a los planificadores a comprender y analizar mejor los datos que tienen.

- ❖ La información presentada aquí debe proporcionar un apoyo lógico para las recomendaciones incluidas en la sección del plan estratégico; debe haber un flujo natural de los datos, a las conclusiones y a las recomendaciones.
- ❖ La información de base constituye un recurso valioso para los directores de las áreas protegidas y puede no estar fácilmente disponible en otras fuentes. Como tal, esta sección debe considerarse como una importante referencia para futuras planificaciones y otras acciones administrativas.

Formalizar el contenido de la sección de diagnóstico

Luego de que se ha reunido toda la información, viene la tarea de llevarla al papel de manera sistemática y organizada. El bosquejo en el recuadro 3.4 proporciona una guía acerca de cómo puede realizarse. Recuerde que las secciones de estrategias y recomendaciones son las que siguen.

Referencias

- Ceballos-Lascuráin, H. 1996. *Tourism, ecotourism, and protected areas: The state of nature-based tourism around the world and guidelines for its development*. The World Conservation Union (IUCN), Gland, Switzerland; The Ecotourism Society, N. Bennington, Vermont.
- Moore, A., A. Drumm, y J. Beavers. 2000. *Plan de manejo para el desarrollo del ecoturismo en el Parque Nacional Sierra del Lacandón*. Serie de Coediciones Técnicas No. 15. Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP), Fundación Defensores de la Naturaleza, The Nature Conservancy.

Paso 3: Análisis de datos y preparación del plan

Este es el momento en que todas las grandes ideas deben ser llevadas al papel de modo que todos los responsables de su implementación puedan comprenderlas y usarlas. Este es un desafío real y una de las principales razones que explican por qué muchos planes no son implementados. Los datos recolectados en la fase diagnóstica necesitan ser analizados y estructurados de tal modo que sean útiles para las recomendaciones.

Fase de análisis de datos

Una vez que se hayan recolectado los datos, el equipo necesita analizarlos y comenzar a tomar decisiones acerca de lo que recomendará en el PME. Se habrán acumulado muchos datos y los planificadores necesitan poder utilizar esta información. Un buen punto para comenzar es observar las oportunidades que se han presentado, así como los obstáculos. ¿Hay mucho interés potencial en establecer un programa de ecoturismo en el área protegida? ¿Las comunidades locales ya están involucradas en el ecoturismo? ¿Qué están haciendo? ¿Qué quieren hacer en el futuro? ¿Hay algún donante internacional interesado en proporcionar fondos? ¿Hay proyectos de desarrollo potenciales que puedan impactar (positiva o negativamente) la implementación del ecoturismo?

Otra herramienta analítica útil es pensar en términos de **sitios críticos** o **actividades críticas**. ¿Qué sitios necesitan ser orientados turísticamente? ¿En qué sitios el turismo ha tenido un impacto negativo? ¿Cuáles son las actividades que debe realizar el ecoturismo para tener éxito?

El proceso de Planificación para la Conservación de Áreas utilizado por The Nature Conservancy proporciona una estructura muy útil para el trabajo analítico. Se concentra en identificar las presiones en sistemas ecológicos clave en el área protegida y luego identificar la fuente real de presión. Los planificadores luego identifican las amenazas críticas y las estrategias para mitigar o

eliminar esas amenazas (ver el Capítulo 2 en la segunda parte de este volumen). En la fase de análisis de datos, la identificación de las amenazas críticas debe ser una prioridad. Si los sistemas biológicos clave aún no han sido identificados a través de un plan general para el manejo u otros estudios científicos, entonces los planificadores del PME necesitarán evaluar este tema para que las actividades del ecoturismo puedan ser planificadas en consecuencia.

Un resultado clave de la fase analítica debe poseer algunas conclusiones como:

- ❖ Cuáles son las principales amenazas para el sitio / área protegida y cómo puede el PME abordarlas;
- ❖ Dónde se llevará adelante el ecoturismo;
- ❖ Qué tipo de actividades se realizarán para implementar el ecoturismo;
- ❖ Quién estará a cargo de implementarlas y qué precauciones necesitan tomarse; y
- ❖ Quién y cómo se monitoreará y financiará el plan.

Para alcanzar estas importantes conclusiones, el equipo de planificación necesitará trabajar en conjunto. Tal vez cada persona pueda responsabilizarse de alcanzar conclusiones tentativas con respecto a un aspecto del PME. Éstas serán presentadas luego a todo el grupo y discutidas por todos. En algún momento del análisis inicial, puede ser útil realizar un taller con todos los interesados para preguntarles su opinión acerca de los diversos escenarios, p.e. si el sitio de visitas X funcionaría mejor como sitio de ecoturismo, si fuera restringido a grupos de seis personas o menos, o si un ecoalbergue manejado por un concesionario sería un medio aceptable de proporcionar albergue en una parte lejana, pero turísticamente importante, del área protegida.

Preparar y presentar la información a un grupo de interesados en una situación, incluidas las alternativas viables, puede ser muy provechoso y educativo.

Preparación del plan

Antes de comenzar la tarea de decidir exactamente cómo implementar el ecoturismo, el equipo de planificación debe ponerse de acuerdo sobre la organización y el formato del plan y luego asignar a cada persona las secciones sobre las que escribirá según sus intereses o experiencia. Se debe designar un coordinador del informe del plan. Los borradores de cada sección deben ser revisados por otros miembros del equipo para asegurarse de que se han cubierto todos los puntos y que no se han incluido asuntos ajenos a la discusión. El contenido debe ser básico y debe estar escrito para que cada sección fluya hacia la siguiente. Es esencial que un profesional realice la edición final del documento.

Los planificadores deben recordar que es necesario obtener la información por medio de un proceso bien planificado (descrito en el capítulo anterior). El nivel de detalles incluidos en las recomendaciones dependerá en gran medida de la cantidad y calidad de la información disponible, del grado de participación de los actores interesados y la cantidad de tiempo y dinero con que se cuente. Si las circunstancias lo autorizan, se justifica posponer algunas decisiones para cuando haya más información o fondos disponibles, p.e. planificar el plan. En estos casos, los planificadores necesitan concentrarse en definir los primeros pasos para que pueda comenzar la implementación.

Un plan es sólo un reflejo de lo que los planificadores creen que es el mejor curso de acción para seguir en un momento dado, según ciertas circunstancias específicas. Mientras el curso general de la acción debe permanecer firmemente consistente en el tiempo, los detalles involucrados en la realización pueden cambiar significativamente, según cambien las circunstancias. Por lo tanto, un PME debe ser considerado como un documento dinámico que es seguido en tanto sus recomendaciones puedan ser implementadas lógicamente por la administración circundante y en el ambiente turístico y en tanto satisfaga los objetivos establecidos para el programa.

Esta es la sección en la que todo se junta, donde todo el trabajo duro hecho por los planificadores y los otros participantes del proceso de planificación dan como resultado un plan para realizar realmente un plan de ecoturismo en el área protegida. Es importante que esta sección describa y explique todo lo necesario para que el ecoturismo sea una parte de la estrategia de manejo del área protegida. Para hacer esto, los planificadores deben poder presentar el plan de un modo ordenado, sistemático y claro.

La presentación del plan debe considerar la audiencia a la que está destinado y su nivel de comprensión. Si la mayoría de la gente que implementará el plan ha participado en el proceso de planificación, esto facilitará la comprensión de los contenidos del plan. Si no han participado, entonces el plan deberá considerar esto tanto en el nivel de detalles de los contenidos como en la estructura de su presentación. El plan también debe considerar que este documento será revisado por potenciales financiadores, políticos y funcionarios de turismo; esto acentúa la necesidad de hacer que este documento sea fácilmente comprensible para la gente que puede no estar familiarizada con el área protegida. En general, las recomendaciones del plan deben:



El Río Usamacinta es el límite del Parque Nacional de Sierra del Lacandón y también el límite entre Guatemala y Chiapas, México. © Andy Drumm

- ❖ Basarse en lo que el área protegida ya tiene en términos de esfuerzos de planificación anteriores (p.e. un plan general de manejo), infraestructura, personal y administración y reconocer que son necesarios ciertos cambios;
- ❖ Ser consistente y estar integrado al resto de los programas de manejo del área protegida, tales como

Recuadro 4.1 Visión del ecoturismo en el Parque Nacional de Sierra del Lacandón, Guatemala.

El ecoturismo en el PNSL se caracterizará por un flujo relativamente constante de bajos volúmenes de una diversidad de tipos de visitantes que pueden considerarse en dos categorías:

- 1) Interés general en la historia natural y cultural de Europa y los Estados Unidos que requieren accesos relativamente fáciles y alojamientos cómodos en un ecoalbergue; y
- 2) Generalmente jóvenes, más aventureros con intereses similares que acamparán en sitios asignados dentro del parque y se quedarán en las comunidades locales.

Todos pagarán una cuota de ingreso a la administración del parque y serán acompañados por un guía capacitado de la comunidad local. Las visitas se dividirán entre visitas de un día y dos noches de estadía.

Las visitas finalmente aumentarán a entre 10 y 15 mil por año. El parque generará ingresos suficientes para financiar las actividades de manejo del ecoturismo y generarán una plusvalía para otras actividades de conservación.

(adaptado de Moore et al., 2000)

el manejo de la protección, la educación ambiental y los recursos;

- ❖ Estar estructurado y escrito de manera que el personal del área protegida pueda tomar el plan e implementarlo con un mínimo de esfuerzo y un máximo de entendimiento;
- ❖ Contener un nivel de detalles consistente con el tipo de recomendaciones que se hacen y con la experiencia técnica del personal del área y de los otros que llevarán adelante el plan.

Tamaño del PME

El tamaño de un plan terminado variará de acuerdo con su minuciosidad, que también podrá variar según la disponibilidad de tiempo y dinero. Pero un PME típico consta de unas 50 a 100 páginas, incluidos los mapas y los gráficos. Esto probablemente estará dividido en dos partes iguales: los resultados del diagnóstico reunidos en la Evaluación completa del sitio y el Plan de acción descrito más adelante.

Estructura del PME

A. Visión, metas y estrategias

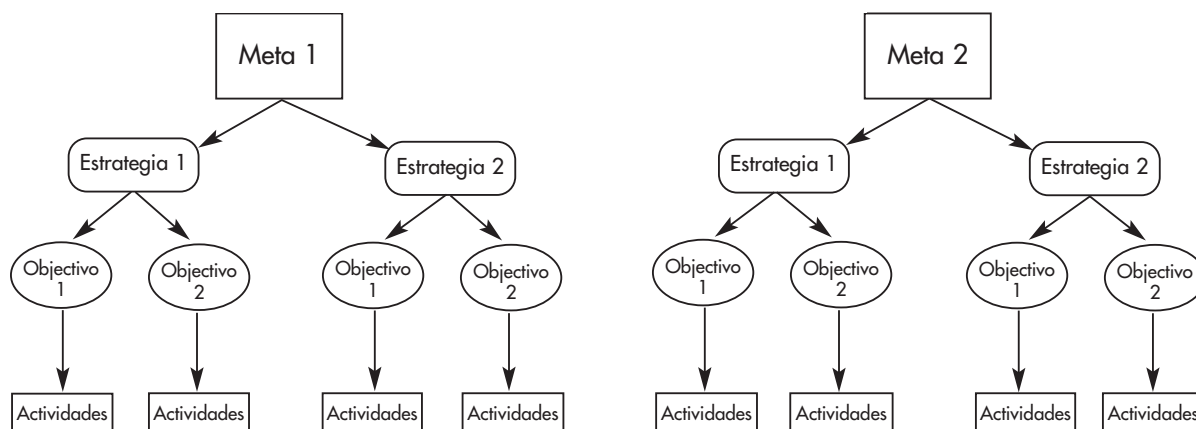
Visión. Los planificadores necesitan presentar su visión general de lo que el ecoturismo significará para el

Recuadro 4.2 Metas del PME para el Parque Nacional de Sierra del Lacandón, Guatemala.

1. Alentar un programa de turismo diversificado que ofrezca oportunidades y actividades para diferentes segmentos del mercado turístico.
2. Servir como modelo para el desarrollo de las actividades del ecoturismo para otras áreas protegidas de Guatemala.
3. Generar ingresos para la conservación el Parque Nacional de Sierra del Lacandón.
4. Mejorar el conocimiento que la población local, el público en general y los visitantes del parque tienen de los recursos naturales y culturales del área por medio de actividades educativas e interpretativas.
5. Involucrar a las comunidades y a las poblaciones locales tanto del parque nacional como de las zonas aledañas que se beneficiarán con las actividades del ecoturismo.

(adaptado de Moore et al., 2000)

Figura 4.1 Estructura de un Plan para el Manejo del Ecoturismo (PME)



área protegida. Esto generalmente se realizará en unos pocos párrafos bien contruidos que presentan una proyección concisa e integral de cómo será el área después de varios años de ecoturismo exitoso. Temas particulares que deben ser abordados son el compromiso de la comunidad, los niveles y tipos de actividades turísticas, la generación de ingresos y los cambios que se harán en el manejo del área protegida. Por ejemplo, ver el recuadro 4.2.

Metas. También es importante especificar las metas para el desarrollo del ecoturismo en el área protegida. Usualmente estas metas se derivan de los principios básicos abrazados por el concepto de ecoturismo: turismo de bajo impacto, beneficios para la comunidad local, financiación para la conservación y educación ambiental. Estas metas probablemente serán constantes a lo largo del tiempo, aunque algunas actividades diseñadas para lograrlas puedan cambiar con las circunstancias.

Estrategias. El desarrollo de las estrategias es un paso esencial después de definir las metas generales del plan. Es un paso intermedio entre el establecimiento de las metas y la definición de actividades específicas para lograrlas (ver Figura 4.1), que traduce las metas abstractas a un nivel más realista. Los objetivos y las actividades, a su vez, traducen las estrategias a un nivel más práctico.

El desarrollo de las estrategias debe estar dirigido a resolver las mayores amenazas y las situaciones críticas

Recuadro 4.3 Estrategias del Plan para el Manejo del Ecoturismo

1. **Estrategia de implementación:** Para permitir el progreso en otras áreas de manejo del parque, implementar el ecoturismo en etapas flexibles.
2. **Coordinación/cooperación:** Trabajar intensamente con las comunidades y con otros grupos y autoridades locales, así como con los operadores turísticos, los guías, las ONG, las organizaciones nacionales, las autoridades mexicanas y muchos otros, para asegurar que se alcancen los niveles apropiados de coordinación y cooperación.
3. **Financiamiento:** Financiar la implementación de este Plan con cuatro fuentes diferentes:
 - Actividades de ecoturismo,
 - Inversiones del sector privado en la infraestructura turística,
 - Presupuesto gubernamental asignado al parque nacional, y
 - Donaciones y préstamos originados de programas de asistencia bilateral y multilateral.

(adaptado de Moore et al., 2000)

Recuadro 4.4 Estructura de los subprogramas

Nombre del subprograma

- A. **Descripción del subprograma** (¿Qué estamos tratando de lograr a través de este subprograma?)
- B. **Estrategia**
- C. **Objetivos específicos** (algunos de los cuales deben ser cuantificables y mensurables, p.e. cuotas de ingreso recolectadas en los dos puntos de ingreso dentro de 18 meses).
- D. **Actividades principales; para cada actividad:**
 1. Título
 2. Descripción de la actividad (breve descripción de lo que se hará)
 3. Responsabilidad de la implementación (¿Quién hará esto y con la ayuda de quién, incluidas organizaciones, comunidades, etc.?)
 4. Prerrequisitos para la implementación (¿qué es necesario hacer antes de que podamos hacer esto? ¿Qué otras actividades son necesarias, qué materiales, o qué personal? ¿Qué reuniones, etc.?)
 5. ¿Dónde se realizará esta actividad?
 6. Costos (una estimación de los costos del proyecto, además del personal ya contratado)

que se han definido en la sección de análisis, así como a asegurar que la actividad del turismo sea realmente *ecoturismo*. Las estrategias pueden ser **directas** o **indirectas**. Un ejemplo de estrategia directa sería: “Disminuir los impactos negativos del turismo sobre el Río Rojo mediante la implementación de tecnología de bajo impacto”. Una estrategia indirecta sería: “Alentar la capacidad de construcción en las comunidades adyacentes al área protegida”. Algunos ejemplos de estrategias posibles se muestran en el recuadro 4.3.

Existen diferentes modos de presentar las estrategias en un PME. El modo que elija debe tener en cuenta a la gente que utilizará el plan así como el escenario administrativo del área protegida. *La consideración más importante es que la gente a cargo del Programa de Ecoturismo debe tomar este Plan e implementarlo con un mínimo de dificultad.*

Las estrategias para un Programa de Ecoturismo también pueden ser agrupadas en subprogramas (ver Recuadro 4.4) tales como Desarrollo de infraestructura, Sistema de guías turísticos, Educación ambiental, Relaciones comunitarias, etc. Para cada estrategia dentro de un programa, se deben preparar objetivos específicos y luego organizar actividades para implementar estas estrategias y objetivos.

Recuadro 4.5 Criterios para definir objetivos

- ❖ **Orientados a los impactos.** Representan los cambios deseados en las amenazas críticas de factores que afectan las metas del proyecto.
- ❖ **Medibles.** Definibles en relación a una escala estándar (números, porcentajes, fracciones, o fases de todo/nada).
- ❖ **Limitados en el tiempo.** Alcanzables en un período específico de tiempo.
- ❖ **Específicos.** Definidos claramente para que toda la gente involucrada en el proyecto pueda comprender qué significan los términos de los objetivos.
- ❖ **Prácticos.** Realizables y apropiados en el contexto del sitio del proyecto y de las posibilidades de las autoridades administrativas.

(adaptado de Margoluis y Salafsky, 1998)

B. Objetivos

El objetivo principal debe ser presentar toda la información necesaria de tal modo que los directores del sitio / área protegida la encuentren accesible y usable. En términos generales, aquí deben responderse las preguntas qué, quién, dónde y cómo. También es importante definir objetivos que puedan ser utilizados más tarde para medir el progreso en la implementación del plan. Como se mencionó en secciones previas, para cada estrategia se deben desarrollar una serie de objetivos específicos y programáticos que deben ser alcanzados si se quiere considerar exitosos los esfuerzos realizados. Los objetivos son afirmaciones específicas que detallan los logros deseados o los resultados de un proyecto o programa. Si el proyecto está bien conceptualizado y diseñado, la realización de los objetivos del proyecto deben conducir al cumplimiento de las metas del proyecto. Un buen objetivo cumple con los criterios del recuadro 4.5.

Definir un objetivo que cumpla con todos estos criterios no es tan difícil como puede parecer.

Algunos ejemplos de objetivos claros son los siguientes:

- ❖ Después de tres años, se diseñarán, construirán y se pondrán en uso dos senderos interpretativos.
- ❖ Para el final del quinto año, el ingreso de los grupos familiares que participan en el proyecto de producción de artesanías habrá aumentado por lo menos un 25%.

- ❖ Pasados los dos años, la cantidad de desperdicios recogidos en los senderos interpretativos de Green Mountain habrá disminuido un 75%.
- ❖ Para el final del primer año, dos operadores turísticos serán participantes activos del Comité de asesoramiento para el ecoturismo.
- ❖ Durante los primeros seis meses, el parque debe formar un Comité de asesoramiento para el programa de ecoturismo con el fin de ayudar al director del programa a implementar las actividades, evaluar el progreso del programa y proporcionarle ideas acerca de cómo lidiar mejor con el sector privado y otras instituciones.
- ❖ El sendero interpretativo en Blue Mountain debe ser construido e implementado por completo hacia el final del segundo año; el sendero interpretativo de Rapid River será construido e implementado hacia el final del tercer año.
- ❖ El ingreso de los empresarios locales habrá aumentado un 50% al final del tercer año.
- ❖ Se capacitará a cinco guías de las comunidades locales, quienes estarán trabajando para el final del primer año.

Recuadro 4.6 Criterios para el desarrollo de actividades

1. **Vínculos.** Las actividades siempre deben estar vinculadas a uno o más objetivos específicos. Debe haber varias para cada objetivo.
2. **Foco.** A diferencia de los objetivos, que deben estar orientados al impacto, las actividades deben estar claramente orientadas al proceso. Las actividades deben ser escritas como declaraciones enfocadas de las acciones que el proyecto / programa va a emprender. Deben incluir información sobre cómo se va a realizar la actividad (qué tareas deben ser emprendidas), quién es responsable de realizarlas, cuándo estarán completas y dónde se las realizará.
3. **Factibilidad.** A medida que se desarrollan las actividades, usted puede notar que para cada objetivo existe prácticamente una infinita combinación de actividades que se pueden realizar para lograr el objetivo. Es necesario seleccionar las actividades que sean más factibles. En particular, es necesario seleccionar las que tengan más sentido dados los recursos disponibles y las limitaciones proyectadas para el programa.
4. **Adecuación.** ¿Las actividades son apropiadas, considerando el contexto local? ¿Es apropiado organizar una cooperativa de guías si sólo hay dos guías o si no hay interés en realizarlo en el presente?

(Margoluis y Salafsky, 1998)

C. Actividades

Ahora que ya tiene algunos objetivos, debe desarrollar actividades para implementar los objetivos. Las actividades deben cumplir con los criterios señalados en el recuadro 4.6.

Algunos ejemplos de actividades:

Objetivo 1. Después de tres años, se diseñarán, construirán y estarán en uso tres senderos interpretativos:

Actividad 1. Trabajar con la comunidad local y con los especialistas para elegir el lugar específico y desarrollar un plan para el sitio donde estarán los senderos, incluidos los carteles y textos interpretativos, para implementarlos en Gren River y Rocky Cliffs. También se debe preparar un presupuesto para cada sendero.

Actividad 2. Contratar trabajadores de la comunidad local para limpiar las rutas de los senderos y preparar las superficies.

Actividad 3. Contratar la construcción de los carteles del sendero y los folletos interpretativos.

D. Zonificación

La zonificación es un sistema para ubicar los diferentes usos de un área protegida en diversas partes de su territorio. Las actividades turísticas se llevarán a cabo de diferentes maneras y variarán en su intensidad y la zonificación dará cuenta de ello. Ver el volumen II, parte 1, Capítulo 1 para información más detallada al respecto.

E. Facilitar la implementación

En las secciones previas, se habrán descrito un gran número de actividades pero los administradores típicos tendrán dificultad para decidir por dónde comenzar y qué hacer primero. Más adelante se sintetizan tres métodos para facilitar la implementación del PME.

1. Límite de tiempo

Los planificadores deben colocar las actividades en un esquema organizado y sistemático que les facilitará a los administradores determinar qué es necesario hacer y cuándo. Una manera típica de hacer esto es decidir el período de tiempo durante el cual se debe implementar el PME y luego dividirlo en varias etapas. Estas etapas pueden ser de un año. De todos modos, debido a las demoras habituales que suceden con la implementación, tal vez sea más realista utilizar tres o cuatro etapas de implementación sin un marco de tiempo específico asociado. Todas las actividades planificadas deben ser asignadas a alguna de estas etapas. Esto les

proporcionará a los administradores una referencia básica acerca de la secuencia en la que se deben implementar las actividades.

En general, los directores de áreas protegidas estarán ansiosos de comenzar la implementación pero al mismo tiempo estarán inseguros acerca de qué necesitan hacer primero. Es útil que los planificadores preparen una breve sección que describa detalladamente que es necesario hacer durante los primeros seis meses a un año del Programa. Esto es particularmente valioso cuando la persona contratada para dirigir el Programa de Ecoturismo no tiene experiencia en realizar Programas desde el comienzo. Con algunas instrucciones detalladas, la tarea se vuelve mucho más fácil.

2. Planes específicos para el sitio

Otro método importante para facilitar la implementación del PME es la preparación de planes individuales para los sitios de visita más importantes. Estos planes para los sitios deben contener detalles de las acciones necesarias para desarrollarlos y el orden de su implementación. De ser posible, se deben preparar mapas detallados para indicar dónde localizar la infraestructura propuesta.

3. Comité asesor para el ecoturismo

Otra opción para facilitar la implementación del PME es crear un Comité de asesoramiento para el ecoturismo que se reunirá con frecuencia para aconsejar al coordinador del Programa. Idealmente, los miembros del Comité deberán ser individuos familiarizados con el ecoturismo y con las áreas protegidas y que hayan participado en el proceso de planificación. Ellos pueden ser aliados invaluableles para el logro de los objetivos.

4. Monitoreo y evaluación

El PME debe recomendar procedimientos y mecanismos para evaluar el progreso de los objetivos fijados. También debe sugerir maneras de monitorear el impacto que el turismo tenga sobre los recursos culturales y físicos del área, al igual que sobre los factores económicos y las expectativas de los visitantes. Ver Volumen II, Parte I, Capítulo 5 para más información.

F. Anexos

Muchos datos se habrán acumulado en el proceso de recolección de información para el proceso de planificación y desarrollo del PME. Aunque sólo la información más pertinente y sintética debe presentarse en el cuerpo del PME, los planificadores podrán conservar muchos de los datos que han recogido en los Anexos del PME. De este modo, la información aún estará

disponible pero no interrumpirá el flujo del PME con detalles innecesarios. Ejemplos de lo que puede incluirse en esta sección son:

- ❖ Resultados de encuestas realizadas en la fase diagnóstica;
- ❖ Estadísticas de visitas;
- ❖ Listas de animales y plantas encontradas en el área protegida;
- ❖ Listas de proyectos de ecoturismo encontrados en comunidades relacionadas al área protegida; y
- ❖ Estudios de mercado.

G. Mapas y otros gráficos

Los mapas y otros gráficos, incluidos diagramas y tablas, son una parte importante del PME dado que las representaciones visuales son más rápidamente comprendidas por la mayoría de los lectores. Los mapas deben usarse para indicar:

- ❖ la ubicación del área protegida, tanto en la región como en el país;
- ❖ las atracciones naturales y culturales dentro del área y en sus alrededores;
- ❖ el sistema de zonificación
- ❖ la ubicación y los detalles de sitios individuales de visita;
- ❖ las poblaciones humanas; y
- ❖ la infraestructura (caminos, senderos, estaciones de guardia, hoteles, etc.).

Otros gráficos deben mostrar:

- ❖ estadísticas de visitas;
- ❖ cronogramas de desarrollo para los sitios de visita individuales;
- ❖ preferencias de los visitantes; y
- ❖ capacidad de la infraestructura de transporte y alojamiento existentes.

Publicación y distribución del plan

Antes de publicarlo, el borrador final debe ser enviado a todos los actores que han mostrado interés para recibir sus opiniones y comentarios y para detectar cualquier error que se puede haber deslizado en el documento. Esto ayudará a que se entusiasmen con el PME, que es esencial para que sea implementado.

Luego de terminar el PME, debe ser publicado y distribuido entre los que necesitan conocerlo: operadores

turísticos, agencias de turismo, donantes internacionales, ministros de planeamiento nacionales, ministerio o agencia nacional de turismo, universidades, gobiernos y comunidades locales, etc.

Hay mucha competencia en la previsión de experiencias de turismo esencialmente similares. El ecoturismo en las áreas protegidas generalmente necesita ser promovido y vendido en el mercado para que sea exitoso. No sólo es una herramienta para los administradores del área protegida, también es una herramienta de publicidad y para la recolección de fondos.

Recuadro 4.7 Lista para la sección de planificación estratégica y recomendaciones del PME

¿Usted ha?

- ☐ Definido una visión para su Plan para el Manejo del Ecoturismo?
- ☐ Determinado algunas metas importantes que le ayuden a devinir su plan?
- ☐ Asignado actividades ecoturísticas en su sitio de acuerdo con un esquema de zonificación y/o ajustado un esquema ya existente a fin de que coincida con las actividades ecoturísticas que usted está proponiendo?
- ☐ Creado una serie de subprogramas ecoturísticos que reflejan los diferentes tipos de actividades que necesitarán de supervisión administrativa o de manejo?
- ☐ Dentro de cada subprograma, ha desarrollado una serie de estrategias que deberán seguirse para guiar la implementación?
- ☐ Para cada estrategia, ha desarrollado una serie de actividades detalladas para implementar los objetivos?
- ☐ Desarrollado un cronograma que ubica las actividades que deben llevarse a cabo en una lista consecutiva arreglada de acuerdo a un formato anual o según diferentes etapas?
- ☐ Desarrollado planes del sitio detallados para aquellos sitios que serán utilizados por ecoturistas de manera extensiva?
- ☐ Recomendado la formación de un Comité de asesoramiento para el ecoturismo para asistir en la administración del sitio con la implementación y la evaluación del PME?
- ☐ Recomendado que el PME sea monitoreado y evaluado?

Referencias

Margoluis, R. y N. Salafsky. 1998. *Measures of success: Designing, managing, and monitoring conservation and development projects*. Washington D.C.: Island Press.

Moore, A., A. Drumm, y J. Beavers. 2000. *Plan de manejo para el desarrollo del ecoturismo en el Parque Nacional Sierra del Lacandón*. Serie de Coediciones Técnicas No. 15. Consejo Nacional de Areas Protegidas (CONAP), Fundación Defensores de la Naturaleza, The Nature Conservancy.

Recurso

PROARCA/CAPAS

proarca.org

Este proyecto es parte del Programa Ambiental Regional para América Central y opera regionalmente en Belice, Guatemala, el Salvador, Honduras, Panamá, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. El objetivo de PROARCA/CAPAS es proporcionar ayuda financiera, técnica y sobre políticas para el manejo de las áreas protegidas y la conservación de la biodiversidad en América Central.

Capítulo 5

Paso 4: Implementación

Ahora que ya tiene un Plan para el Manejo del Ecoturismo (PME), es tiempo de comenzar a implementarlo. Comenzar con el pie derecho es con frecuencia la parte más difícil de todo el proceso. Varios factores son clave para el éxito del programa, y pueden ser divididos en dos categorías: factores relacionados al personal y factores programáticos.

Factores relacionados con el personal

A. Director del Programa de Ecoturismo. El Programa de Ecoturismo debe tener una persona calificada cuya única responsabilidad es conducir el PME. Esta persona, que en este documento será llamada “director”, es la *clave* para un programa de ecoturismo exitoso. El director debe tener experiencia tanto en la industria del turismo como en la conservación de áreas naturales. Será aun mejor si el director tiene experiencia en el manejo de personal y en negocios. El director es responsable de asegurar que todas las actividades del ecoturismo sean realizadas según el PME y que se ajusten al concepto de ecoturismo. El director también es responsable de asegurar que el Programa esté apropiadamente integrado al resto de la estructura de manejo del área protegida, p.e. los Programas de manejo y protección. El director también debe asegurarse de que todo el personal asignado para el Programa de Ecoturismo reciba la capacitación apropiada.

B. Personal del programa de ecoturismo. Además del director del programa, debe haber una cantidad de personal que trabaje medio tiempo o tiempo completo en la implementación de las recomendaciones del PME. Este personal incluye desde guardabosques o guardas que juntan las cuotas de ingreso y supervisan el comportamiento de los visitantes, a especialistas en interpretación y educación ambiental. También puede ser necesario personal para supervisar las concesiones y otras participaciones del sector privado en el sitio. Si el ecoturismo está generando cantidades significativas de dinero, la administración del área puede necesitar un contador para administrar adecuadamente el programa.

C. Capacitación. El ecoturismo es una estrategia relativamente nueva de manejo y requiere un manejo intensivo y bien enfocado para tener éxito. En la mayoría de casos, los miembros del personal disponible para implementar un PME no tendrán la información básica necesaria para realizar un buen trabajo. La mayoría del personal, sin embargo, puede ser capacitado para que haga su trabajo correctamente, y esto debe ser arreglado por la administración del sitio / área protegida. Las necesidades de capacitación varían desde un curso general sobre ecoturismo hasta capacitación más específica sobre el manejo de concesiones. Otras necesidades de capacitación pueden incluir: interpretación y educación ambiental; diseño y mantenimiento de senderos; técnicas de monitoreo de impactos, incluidos los Límites Aceptables de Cambio; técnicas de manejo de visitantes; habilidades para la comunicación y relaciones humanas; contabilidad; búsqueda de fondos y relaciones públicas; y técnicas de extensión.

D. Comité asesor para el ecoturismo. El PME debe haber sido preparado mediante un proceso participativo, y su implementación también debe involucrar la participación de los diversos actores. Este comité tiene tres funciones principales: (1) aconsejar al director del Programa de Ecoturismo con respecto a la implementación del PME, especialmente en cuanto a las preocupaciones técnicas y de la industria del turismo, (2) proporcionar apoyo real, tanto en el campo como en la oficina cada vez que sea necesario, y (3) proporcionar los lazos de comunicación con las respectivas esferas de influencia, p.e. industria del turismo o comunidades. Por ejemplo, los miembros del comité deben comprometerse proporcionando apoyo logístico y asistencia para la capacitación cuando sea necesario. Deben ser partidarios entusiastas del ecoturismo y del sitio / área protegida en particular. Estos individuos deben ser seleccionados en base a su participación en el proceso de planificación del PME. Deben representar una combinación de la industria del turismo, especialmente la local, así como de las agencias gubernamentales y las

comunidades locales involucradas con las actividades del turismo y el ecoturismo en el sitio.

Factores programáticos

E. Monitoreo. Es imposible exagerar la importancia de los monitoreos frecuentes de los impactos del programa. **Monitorear** generalmente se refiere a la medición de los impactos económicos, socio-culturales o ecológicos del programa o de una actividad del ecoturismo del ambiente natural o humano del sitio. Las mediciones por lo general consisten en establecer indicadores y estándares para varios parámetros representativos de los impactos potenciales. Estos, entonces, deben ser monitoreados regularmente para determinar si estos estándares son alcanzados o no. Si no lo son, la administración debe modificar su enfoque para rectificar la situación. Estos indicadores y estándares deben estar definidos, al menos parcialmente, en el PME. Si no lo están, tal vez sea necesaria ayuda técnica para establecer un plan de monitoreo. Volumen II, parte I, Capítulo 5 presenta mayor información sobre el monitoreo.

F. Evaluación. Se refiere a la revisión regular del progreso del Programa para cumplir con las metas y objetivos establecidos en el PME y en el plan anual de trabajo. Debe ser un proceso formal, conducido anualmente, en el cual el personal y las personas interesadas se encuentren para discutir cómo está funcionando el proyecto y cómo evaluar cada una de las actividades del programa. A veces es útil contactar a un evaluador externo y objetivo para que maneje este proceso. Los resultados de la evaluación del programa deben utilizarse para moldear el plan de trabajo del año siguiente, así como para actualizar el PME cuando llegue el momento. Hay más información acerca de la evaluación en el Capítulo 6: "Paso 5: Medición del éxito".

G. Planes anuales de trabajo. Se deben preparar todos los años para implementar el programa de ecoturismo tomando como base el PME. Los planes de trabajo son importantes para mantener los programas en curso. Deben contener detalles tales como quién hará cada cosa, dónde, cuándo y con qué recursos. Según el sistema administrativo en uso, el plan anual de trabajo también deberá ser traducido en un plan de trabajo mensual y cuatrimestral.

H. Sistemas de informes. También son un elemento importante para cualquier sistema administrativo, especialmente para uno tan importante como un programa de ecoturismo. El personal con responsabilidades de supervisión u otras responsabilidades importantes, debe informar periódicamente, por escrito, al director del pro-

grama con respecto a sus actividades y logros de las metas y objetivos del programa. Aunque muchos se irritarán frente a este requisito, es fundamental para el manejo responsable y profesional de un programa importante. Sin un registro escrito de lo que ha sucedido, el director no puede tomar decisiones importantes para el futuro ni justificar los cambios que puede ser necesario realizar. Algunos informes especialmente importantes son los relacionados con asuntos financieros tales como la recolección de la cuota de ingreso, y/o la implementación de actividades como el mantenimiento de senderos o el monitoreo de indicadores críticos.

Planes para los sitios

Los planes para los sitios son esenciales para cualquier programa de ecoturismo que implica la concentración de actividades turísticas, tales como la infraestructura significativa (p.e. un ecoalbergue y los senderos asociados, un centro de información o un campamento). Si los planes no son realizados para el PME, será necesario desarrollarlos durante la fase de implementación. Los planes para los sitios son mapas detallados a gran escala, del sitio específico donde se realizarán las actividades ecoturísticas. Son importantes porque les permiten a los planificadores:

- ❖ Ubicar precisamente la infraestructura de tal modo que minimice el impacto sobre los recursos naturales del sitio, y
- ❖ Visualizar el mejor diseño para optimizar las relaciones entre los diferentes elementos de la infraestructura en el sitio.

También permiten que los directores de programas de ecoturismo supervisen y planifiquen la construcción de la infraestructura necesaria.

Los planes para los sitios deben ser preparados por profesionales y técnicos especializados en la cartografía de sitios, en SPG y en el diseño de infraestructura ecoturística. Hay más información sobre la planificación para los sitios en la primera parte del Volumen II.

Análisis de los actores de la comunidad.

En la mayoría de los sitios ecoturísticos, trabajar efectivamente con las comunidades locales es esencial para el éxito del programa. Por lo general, ésta es considerada la tarea más difícil que debe realizar el programa. El PME habrá descripto qué es necesario hacer para comprometer a las poblaciones y comunidades locales. Lo que puede faltar es el tipo de información necesaria para realmente poner en práctica las recomendaciones del PME las mismas que exigen lo siguiente:

- ❖ Identifique y describa los mecanismos de organización de las comunidades existentes;
- ❖ Identifique los líderes formales e informales de la comunidad;
- ❖ Identifique las habilidades y destrezas existentes y potenciales de la población local relacionadas con las actividades ecoturísticas; e
- ❖ Identifique las actitudes, los valores y las creencias que puedan favorecer o inhibir el desarrollo de las actividades ecoturísticas en las comunidades locales.

Este estudio de los actores de la comunidad debe ser realizado por un sociólogo o un antropólogo que pueda obtener la información necesaria de un modo imparcial y neutral. Es importante que no se creen expectativas entre las poblaciones locales con respecto al potencial del turismo.

Figura 5.1 Lista de control para la implementación de un PME

Factor de implementación del PME	sí/no
A. ¿Hay un director del programa?	
B. ¿Hay suficiente personal para implementar el PME?	
C. ¿El personal tiene la capacitación necesaria para implementar el programa?	
D. ¿Hay un Comité Asesor para el Ecoturismo apropiado y que funcione?	
E. ¿Existe un Programa de Monitoreo apropiado para monitorear los indicadores que representan los impactos turísticos más probables y más importantes?	
F. ¿La administración del programa de ecoturismo evalúa anualmente el progreso hacia el cumplimiento de los objetivos del programa?	
G. ¿El Programa de Ecoturismo prepara Planes anuales de trabajo basándose en el PME?	
H. ¿Hay un sistema de información apropiado que representa adecuadamente lo que está haciendo el personal?	
I. ¿Hay Planes detallados para sitios disponibles para los lugares donde se desarrollaran las actividades ecoturísticas?	
J. ¿Se ha realizado un análisis de los actores de la comunidad entre las comunidades locales importantes?	

Implementación adaptable del manejo

En la mayoría de los proyectos de conservación, y la implementación de un PME no es la excepción, el trabajo nunca está realmente acabado. No importa cuán bien se haya planificado el proyecto o el plan, nunca

funciona exactamente como se pensó. Esta incertidumbre no es necesariamente mala. De muchas maneras, los resultados más interesantes, los hallazgos que llevan al verdadero avance en la comprensión son los que usted nunca esperó hallar. Usted se beneficiará con estos resultados inesperados, sólo si usted está listo para buscarlos y actuar sobre ellos. Como dijo Albert Einstein, “La suerte favorece a las mentes preparadas”.

Las condiciones cambiantes en su sitio / área protegida y los resultados inesperados de las actividades del proyecto significan que siempre se debe estar preparado para responder a las nuevas situaciones para mantener el proyecto en orden. La adaptación es un proceso constante. Con el fin de lograr las metas y los objetivos de su proyecto, debe cambiar y modificar continuamente el PME según la información disponible. No obstante, los grandes cambios nunca deben ser realizados unilateralmente; siempre se debe consultar a los participantes relevantes. Se debe aprovechar al Comité Asesor para el Ecoturismo para que colabore en este proceso.

Si algo en su PME no funciona, ¡cámbielo! Si no lo hace, es muy probable que el proyecto sufra. El éxito, a menudo, es un blanco móvil. Se dará cuenta de que el único modo de conseguirlo es siendo flexible y estando abierto al cambio.

(esta sección está adaptada de Margoluis y Salafsky, 1998)

Referencia

Margoluis, R. y N. Salafsky. 1998. *Measures of Success: Designing, managing, and monitoring conservation and development projects*. Washington D.C.: Island Press.

Recursos

Moore, A., A. Drumm, y J. Beavers. 2000. *Plan de manejo para el desarrollo del ecoturismo en el Parque Nacional Sierra del Lacandón*. Serie de Coediciones Técnicas No. 15. Consejo Nacional de Areas Protegidas (CONAP), Fundación Defensores de la Naturaleza, The Nature Conservancy.

PROARCA/CAPAS

proarca.org

Este proyecto es parte del Programa Ambiental Regional para América Central y opera regionalmente en Belice, Guatemala, el Salvador, Honduras, Panamá, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. El objetivo de PROARCA/CAPAS es proporcionar ayuda financiera, técnica y sobre políticas para el manejo de las áreas protegidas y la conservación de la biodiversidad en América Central.

Capítulo 6

Paso 5: Medición del éxito

Introducción

A medida que nos movemos lentamente del “trabajo en vías de realización” hacia el “mostrar el ecoturismo en los sitios”, es importante identificar los indicadores del éxito. Necesitamos hacer un seguimiento de si estamos en el camino correcto en la implementación del PME o no, y si cumplimos con nuestras metas y objetivos. La evaluación del programa debe ser parte de la rutina de manejo del sitio. Desafortunadamente, muchos directores no evalúan sistemáticamente cómo están yendo con respecto a la implementación de las recomendaciones del programa y de las decisiones que deben tomar para mantenerlo en el camino correcto. Para hacer esto, necesitan la guía, o los indicadores, que los ayuden a tomar estas decisiones.

Hay tres metas fundamentales que se deben alcanzar si se quiere que el ecoturismo tenga éxito:

1. Reducir las amenazas para los objetos de conservación.
2. Generar ingresos para la conservación.
3. Beneficiar a las comunidades locales.

El ecoturismo es más que una actividad económica. También debe ayudar a reducir las amenazas para la conservación del sitio ya sean causadas por el turismo descontrolado o por otras actividades que impactan negativamente en los recursos naturales del sitio. ¿Hay programas apropiados para mitigar estos problemas con la flora y la fauna? ¿Son monitoreados los impactos culturales con las comunidades? ¿Los residentes locales conservan su acceso a sus áreas protegidas locales? ¿Las instalaciones ecoturísticas siguen los principios de bajo impacto? ¿Los recursos naturales están mejor protegidos por medio del sostenimiento de los visitantes? ¿La conservación avanza? A la inversa, debemos preguntarnos si las amenazas críticas para el área protegida identificadas en el proceso de planificación son disminuidas de alguna manera con la implementación del PME.

Además, el ecoturismo debe generar un ingreso significativo tanto para el sitio como para las comunidades locales. ¿Los ingresos son paralelos al área protegida o para la administración del sitio? ¿Esos ingresos son utilizados con fines de conservación? ¿Las comunidades locales reciben beneficios económicos? ¿Cuánto? ¿Qué porcentaje?

¿Se han creado puestos de trabajo en las comunidades? ¿Qué tipo? ¿Estos trabajos ayudan a diversificar y a fortalecer la economía local o la hacen vulnerable a medida que el ecoturismo se convierte en la industria dominante? ¿Cuál es la situación económica a largo plazo para esta área? Es muy importante hacer un seguimiento de las fortalezas y debilidades de la economía del ecoturismo a lo largo del tiempo.

Para medir el éxito de un PME, se deben establecer indicadores para una evaluación periódica que refleje las prioridades antes mencionadas. Un indicador primario es el progreso hacia el cumplimiento de las metas y los objetivos establecidos. Además, monitorear los impactos del programa utilizando la metodología del Límites de Cambio Aceptable (LCA) es una herramienta poderosa para asegurarse de que se consigan las metas preestablecidas.

Ambos métodos proporcionan lineamientos para ajustar las decisiones de manejo pero miran los resultados de la implementación del proyecto de modos diferentes. La metodología del LAC implica predecir cierto tipo de impacto ocasionado por el ecoturismo y monitorearlo para asegurarse de que no sobrepase los estándares establecidos por los respectivos interesados.

Típicamente, ambos métodos incluyen recolectar información cuantitativa y cualitativa de dos ambientes distintos: el ambiente socio-cultural y el ecológico. El desarrollo del ecoturismo impacta en ambos.

Los métodos **cuantitativos** producen datos representados fácilmente por números, tales como las respuestas

a encuestas formales, datos sobre las cuotas de ingreso de los visitantes y datos financieros de la empresa.

Los métodos **cualitativos** producen datos que no son simples de sintetizar en forma numérica, tales como minutas de reuniones de la comunidad y notas generales de las observaciones. Los datos cualitativos normalmente describen el conocimiento de la gente, sus actitudes y comportamientos.



Sitio arqueológico de Piedras Negras, Parque Nacional de Sierra del Lacandón, Guatemala. © Andy Drumm

Combinar los métodos cualitativos y cuantitativos para el monitoreo ayudará a asegurar que los datos que se están juntando proporcionen un cuadro lo más completo posible del sitio. También hay un efecto de cruzamiento entre las técnicas cualitativas y cuantitativas. Métodos cualitativos conducidos cuidadosamente pueden producir resultados cuantificables, y estudios cuantitativos bien diseñados pueden proporcionar ideas sobre temas típicamente cualitativos tales como las actitudes y las opiniones.

Cumplimiento de metas y objetivos

Las metas fundamentales de reducir las amenazas, generar ingresos y beneficiar a la comunidad establecidas en el proceso de PME (ver el Capítulo 4 de esta parte) tienen estrategias y objetivos específicos. Estos objetivos deben ser medibles y factibles de cumplir en un período establecido de tiempo. Deben proporcionar las bases para evaluar el éxito de la implementación del

PME. Los siguientes son algunos ejemplos más de objetivos específicos que han sido utilizados para evaluar el proceso de PME

- ❖ Dentro de dos años, se construirá un centro de información para visitantes en Aguas Calientes.
- ❖ Dentro de los tres meses, se contratará a un Director de ecoturismo.

- ❖ Durante el segundo año de la implementación del plan, se debe capacitar a tres guardaparques en ecoturismo y manejo de visitantes.
- ❖ Se debe construir el sendero interpretativo en Blue Mountain y debe estar completamente implementado hacia el final del segundo año; el sendero interpretativo de Rapid River estará construido y completamente implementado hacia el final del tercer año.
- ❖ El ingreso de los empresarios locales habrá aumentado un 50% al final del tercer año.
- ❖ Cinco guías turísticos provenientes de comunidades locales serán capacitados y estarán trabajando para el final del primer año.
- ❖ El ingreso para los empresarios locales habrá aumentado un 50% después de tres años.
- ❖ La caza ilegal habrá disminuido un 90% después de dos años.

No obstante, diseñar buenos objetivos es sólo el primer paso. Los directores también deben recolectar sistemáticamente datos que documenten el progreso hacia el cumplimiento de estas metas. No es suficiente sentarse al finalizar un año y estimar cuánto se ha logrado de un objetivo. Los datos específicos deben indicar exactamente cuánto se ha logrado. Una metodología para documentar el progreso hacia el cumplimiento debe ser parte de su PME. Por ejemplo, para determinar si el ingreso de los empresarios locales aumenta a la tasa deseada, pueden necesitarse cuestionarios periódicos. Estos cuestionarios pueden ser administrados por los administradores del sitio o delegados a una asociación local de empresarios o a una universidad.

Para determinar si la caza ilegal ha disminuido o no a la tasa deseada se necesitarán monitoreos constantes de los sitios clave y una excelente recolección y mantenimiento de los datos por parte del personal del sitio/área protegida.

El libro *Measures of Success: Designing, Managing, and Monitoring Conservation and Development Projects* (1998) de Margoluis y Salafsky presenta una excelente discusión de cómo preparar objetivos medibles y cómo monitorear su implementación.

Límites de Cambio Aceptables (LCA)

Si los planificadores del PME han utilizado la metodología LAC para establecer un sistema de monitoreo de los impactos turísticos, debe haber diversos indicadores y estándares que pueden ser utilizados para evaluar el progreso de la implementación del PME. LAC es un sistema específico para medir los impactos del turismo y debe ser aplicado para evaluar si los objetivos para reducirlos o mitigarlos son efectivos o no.

LAC responde al hecho de que el cambio es inevitable y establece límites acerca de cuánto cambio es aceptable. Se concentra en las condiciones deseadas en un sitio dado. Estas condiciones deben ser determinadas por los usuarios del sitio, tanto reales como potenciales. Los indicadores y los estándares correspondientes deben definirse y describir aspectos detallados de esas condiciones. Esto le permite al personal del sitio y a otros monitorear estos indicadores para asegurar que las condiciones deseadas son alcanzadas (para mayor información acerca del proceso LAC, ver el Capítulo 5 de la primera parte del Volumen II).

Muchos de los indicadores derivados del proceso LAC proporcionarán datos indirectos relacionados al progreso con la implementación de intervenciones

más directas tales como el manejo de los visitantes, el desarrollo de la infraestructura y los programas de educación ambiental. Algunos de los indicadores más comunes que pueden utilizarse con estos fines son:

- ❖ Niveles de satisfacción de los visitantes con respecto a su visita al área protegida, a un sitio o infraestructura particular, o con los miembros del personal con los que hayan tenido contacto;
- ❖ La cantidad de bacterias *E. coli* encontrada en el agua cerca de un área de concentración de visitantes;
- ❖ Cantidad de especies específicas de vida silvestre en un sitio dado;
- ❖ Incidencia de la caza furtiva o de otras actividades ilegales;
- ❖ Cantidad de quejas sobre un operador turístico o un concesionario en un periodo de tiempo dado;
- ❖ Cantidad de encuentros que los visitantes han tenido con otros visitantes en un escenario natural.

Los **estándares** son creados cuando se le asigna un valor numérico a los indicadores, p.e. los visitantes en una zona de vida silvestre no deben encontrarse con más de un grupo durante una estadía de dos días.

Cuando el monitoreo determina que no se cumplen los estándares y que los umbrales han sido sobrepasados, los administradores deben hacer ajustes en el PME y sus actividades de manejo correspondientes para volver a los niveles deseados de impactos.

El proceso de medición del éxito

Como usted habrá notado, se ha señalado que la participación pública en el proceso de preparación del PME es fundamental para que tenga éxito; también es importante para evaluar el logro de los objetivos del proyecto y establecer los indicadores y estándares para el proceso de Límites de Cambio Aceptables. No debe sorprenderlo, entonces, descubrir que evaluar dónde está en términos de la implementación del PME también debe involucrar a los actores pertinentes: personal del área protegida, empresarios y líderes de la comunidad, representantes de la industria turística (especialmente a quienes trabajan dentro del área y en sus alrededores) y otros representantes relevantes del gobierno.

Analizar un PME que ha establecido objetivos fácilmente cuantificables para lograr en un cierto marco temporal establecido y determinar qué se ha logrado y qué no es un proceso relativamente simple. Lo que no es simple es determinar por qué un objetivo particular

no se ha cumplido y qué puede hacerse para sobreponerse a los obstáculos que puedan haber obstruido la realización apropiada de las actividades. Las mejores respuestas a estas preguntas se consiguen si se involucra a un grupo de personas interesadas, el equipo de evaluación, y no a uno o dos miembros del personal del área protegida que pueden carecer de la perspectiva que un grupo más diverso puede tener. Muchos de estos actores pueden haber participado en el proceso de planificación y/o ser parte del comité de asesoramiento para el programa de ecoturismo.

El equipo de evaluación necesitará revisar todos los objetivos y actividades que figuran en el plan estratégico del PME y determinar qué se ha hecho y qué no. Las preguntas más importantes para responder son:

- ❖ ¿Los actores más importantes están cumpliendo con los papeles que se les ha asignado?
- ❖ ¿Se ha establecido el contexto legal apropiado necesario para cumplir los objetivos del ecoturismo?
- ❖ ¿Los fondos para financiar los proyectos de ecoturismo han estado disponibles?
- ❖ ¿El PME es muy ambicioso dados los recursos humanos y económicos disponibles?
- ❖ ¿Se ha hecho todo lo posible para encontrar recursos suficientes?
- ❖ ¿Está disponible el apoyo técnico necesario para implementar los proyectos de ecoturismo?
- ❖ ¿Qué puede hacerse para mejorar los arreglos logísticos que puedan facilitar la implementación del proyecto?
- ❖ ¿Existen otras acciones para el manejo del área protegida coordinadas con el programa de ecoturismo?
- ❖ ¿Es necesario cambiar los objetivos del programa y/o las actividades a la luz de las condiciones cambiantes, o necesitamos trabajar mejor para hacer lo que ya está planificado?

Con respecto al LAC y a la participación pública, los actores relevantes deben ser parte de todos los pasos en el proceso de toma de decisiones, incluido el establecimiento de indicadores y estándares que serán utilizados para monitorear los impactos del turismo. Por ejemplo, asumamos que se ha decidido que la presencia de una especie de pájaros en un sitio particular de visita es un indicador importante de los impactos del turismo. Entonces, se debe establecer un estándar que represente el consenso con respecto a la cantidad apropiada de estos pájaros que se debe esperar en un sitio de visita bien manejado. Para tomar esta determinación, es razonable involucrar a los guías turísticos, al personal del sitio, a biólogos y probablemente a otros que desempeñarán un papel fundamental en el control de que este estándar sea alcanzado.

Recursos

Drumm, A. et. al. 2004. Capítulo 5: Manejo del impacto de los visitantes. *Volumen II: Desarrollo y manejo del ecoturismo. Desarrollo del ecoturismo: Un manual para los profesionales de la conservación*. Arlington, Virginia: The Nature Conservancy. Disponible a www.nature.org/ecotourism.

The Ecotourism Society. 1993. *Directrices para el ecoturismo. Una guía para los operadores de turismo naturalista*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

The Ecotourism Society. 1993. *Ecotourism guidelines for nature tour operators*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Margoluis, R. y N. Salafsky. 1998. *Measures of success: Designing, managing, and monitoring conservation and development projects*. Washington D.C.: Island Press.

Programa Parques en Peligro, The Nature Conservancy www.parksinperil.org

Glosario

Actores interesados: Son los actores sociales que se involucran directa o indirectamente en una actividad que afecta el sistema de biodiversidad de un sitio. Este involucramiento puede surgir de una proximidad geográfica, de una asociación histórica, de un mandato institucional, de un interés social, de una tradición cultural o de una variedad de otras razones.

Análisis de los actores interesados o Análisis de Contexto Humano: Se trata de un estudio que identifica la información clave sobre las comunidades cercanas a un sitio ecoturístico pertinente al desarrollo ecoturístico dentro de la comunidad y al adyacente sitio ecoturístico. Este análisis es esencial para la implementación completa de un Plan para el Manejo del Ecoturismo.

Análisis de actores interesados: El análisis de actores interesados de The Nature Conservancy tiene como prioridad la relación de los actores interesados con las amenazas críticas, e identifica un número de características clave sobre las actividades en las que los actores interesados están involucrados.

Análisis/Evaluación de Contexto Humano (ACH): Se trata del análisis de las relaciones estáticas y las interacciones dinámicas entre los seres humanos de un sitio específico. El ACH se enfoca en las relaciones dinámicas entre los sistemas biológicos (ecológicos) y los sistemas sociales. El proceso de compilación de información para el PCA incluye también la búsqueda y el análisis de información sobre la gente y la conservación del sitio dentro de los contextos políticos, económicos y socioculturales.

Area protegida: Se refiere a una extensa zona o territorio legalmente protegido, por lo general administrado por una entidad gubernamental con objetivos de conservación específicos, pero su manejo diario puede ser delegado a un sector privado o no-gubernamental, o a una coalición de intereses gubernamentales y privados.

Comité de asesoramiento para el ecoturismo: Es un grupo de actores interesados privados y públicos que comparten un interés, económico o de otra índole, por el funcionamiento eficiente y efectivo de los programas de ecoturismo en un sitio ecoturístico. Ellos brindan asesoramiento y apoyo al Líder del Programa de Ecoturismo.

Comunidad: La comunidad se refiere a un grupo heterogéneo de personas que residen en una misma zona geográfica y tienen acceso a un conjunto de recursos naturales locales. El grado de cohesión y diferenciación social, fortaleza de creencias comunes y sus instituciones, diversidad cultural y otros factores varían considerablemente dentro de la comunidad y entre ellas (Schmink, 1999).

Concesión: Es un servicio que brinda el sector privado a los visitantes dentro de un área protegida/sitio ecoturístico. Es uno de los pilares de los programas de generación de ingresos en un sitio ecoturístico.

Concesionario: Es quien posee el permiso o la licencia para vender bienes o servicios del área protegida.

Desarrollo sostenible: Ha sido definido por el Informe Brundtland de las Naciones Unidas titulado "Nuestro futuro" ("Our Common Future") como: "el desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones actuales sin poner en peligro la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras".

Diagnóstico Completo del Sitio (DCS): Se refiere a una fase del proceso de planificación durante el cual los planificadores reúnen la información necesaria para tomar decisiones certeras con respecto al desarrollo del ecoturismo, en este caso, en áreas protegidas. El mismo constituye un estudio previo de viabilidad para el desarrollo del ecoturismo en un sitio en particular.

Evaluación preliminar del sitio: Se trata de un proceso que consiste de unas pocas preguntas básicas, a partir de cuyas respuestas los planificadores pueden determinar si un sitio en particular es apropiado o no para el desarrollo del ecoturismo. Es el primer filtro para medir la viabilidad del ecoturismo.

Límites de Cambio Aceptables: Se trata de una metodología para medir específicamente los impactos del turista mediante el establecimiento de indicadores y estándares que se aplican a situaciones específicas. Cada estándar indica un nivel específico por encima del cual los actores interesados han determinado que el impacto es inaceptable y se requiere de acciones de manejo inmediatas.

Operador emisor (*outbound operator*): Es un operador turístico que organiza las visitas y el transporte para los turistas que viajarán a otro país. Por lo general trabajan con un socio, el operador receptivo, en el país de destino.

Operador receptivo (*inbound operator*): Es un operador turístico que organiza los servicios al visitante dentro del país que es visitado.

Plan de un Sitio: Se refiere a un detallado dibujo que localiza y ubica todos los recursos naturales y los aspectos culturales de un sitio donde se llevará a cabo una intensa actividad ecoturística. Más tarde se determina donde se ubicará la infraestructura para realizar la actividad.

Plan General para el Manejo: Es un documento de planificación que evalúa toda la información disponible de un sitio o área protegida específica, y define en términos generales los objetivos administrativos, las metas y las estrategias. El ecoturismo en sí puede ser identificado como una estrategia de manejo para un manejo adecuado. En este caso, se puede recomendar el uso de un Plan para el Manejo del Ecoturismo.

Planificación para la Conservación de un Sitio (PCA): Es un proceso desarrollado por The Nature Conservancy que se usa para identificar objetos de conservación específicos en un sitio de conservación determinado, y luego se determinan las amenazas que sufren, el origen de estas amenazas y las estrategias para mitigar las mismas.

Plan para el Manejo del Ecoturismo: El plan para el manejo del ecoturismo (PME) es una herramienta para guiar el desarrollo del turismo en áreas protegidas, que sintetiza y representa la perspectiva de todos los actores

interesados a la vez que satisface los objetivos de conservación del sitio. Por lo general, un PME sería una continuación detallada de las pautas generales del plan general de manejo o PCA.

Sitio ecoturístico: Se trata de un sitio, grande o pequeño, donde se lleva a cabo la actividad o actividades del ecoturismo. En este documento, este término ha sido usado alternadamente junto con los términos "área protegida" o "sitio". Sin embargo, por lo general sitio se refiere a un lugar específico y pequeño donde se realiza una actividad determinada.

Sitio para los visitantes: Se trata de un lugar relativamente pequeño de uso y manejo intensivo ubicado dentro de un contexto de conservación/ecoturismo más amplio.

Turismo de naturaleza: Es un tipo de turismo dirigido primordialmente a los aspectos naturales, pero no necesariamente comparte los valores del ecoturismo: bajo impacto, beneficios económicos para la conservación y la comunidad local, y educación.

Zonificación: La zonificación es un mecanismo para asignar objetivos y prioridades de manejo generales a diferentes zonas geográficas dentro de un área protegida u otro sitio ecoturístico. Mediante la asignación de objetivos y prioridades a esas zonas, los planificadores también definen cuáles usos serán permitidos y cuáles no. Estos parámetros por lo general se basan en las características de los recursos naturales y culturales, así como en los objetivos del área protegida (previamente determinados) y en otros factores.